

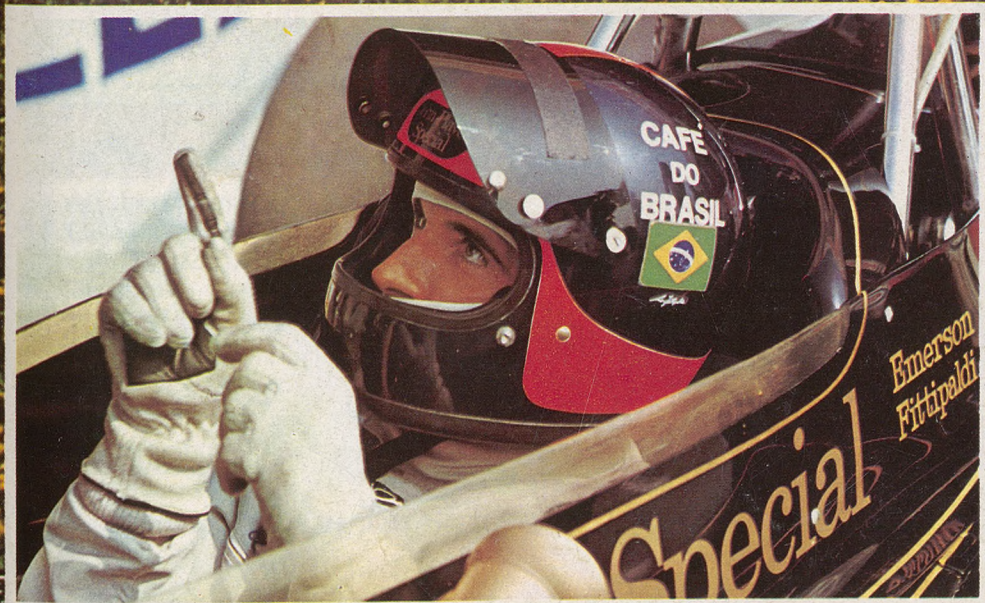
MUNDO HISPÁNICO

N.º 296 - NOVIEMBRE 1972 - 25 Ptas.

CUZCO

LA NUEVA
CARDIOLOGÍA

LOS SIMBOLISTAS



JORNADAS DE LA HISPANIDAD EN CANARIAS

UNA URGENCIA ORIGINAL, por José María Pemán • MANILA, por Luis Mariñas Otero • REUNION INTERNACIONAL SOBRE EL FLAMENCO, por Manuel Ríos Ruiz • COMO SE HACE UN TENORIO, por Alfredo Marquerie • EL MUSEO DEL PUEBLO ESPAÑOL, por Cecilio Barberán • LORA TAMAYO, PRESIDENTE DEL INSTITUTO DE ESPAÑA, por Marino Gómez-Santos

EDICIONES

CULTURA HISPANICA



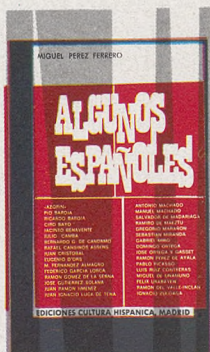
**MOURELLE DE LA RUA,
EXPLORADOR DEL PACIFICO**
AMANCIO LANDÍN CARRASCO
Precio: 395 pesetas



HABLANDO SOLO,
Segunda edición
JOSÉ GARCÍA NIETO
Precio: 115 pesetas



GOYA, FIGURA DEL TOREO
MANUEL MÚJICA GALLO
Precio: 222 pesetas



ALGUNOS ESPAÑOLES
MIGUEL PÉREZ FERRERO
Precio: 125 pesetas



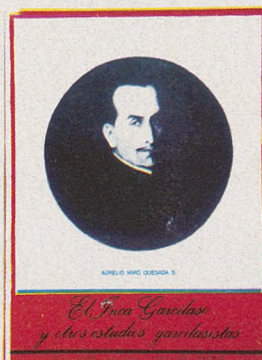
**PERFIL POLITICO Y CULTURAL
DE HISPANOAMERICA**
JULIO YCAZA TIGERINO
Precio: 150 pesetas



ITACA
FRANCISCA AGUIRRE
(Premio de Poesía
«Leopoldo Panero» 1971)
Precio: 100 pesetas



**LA LENGUA ESPAÑOLA
EN LA HISTORIA DE CALIFORNIA**
ANTONIO BLANCO
Precio: 900 pesetas

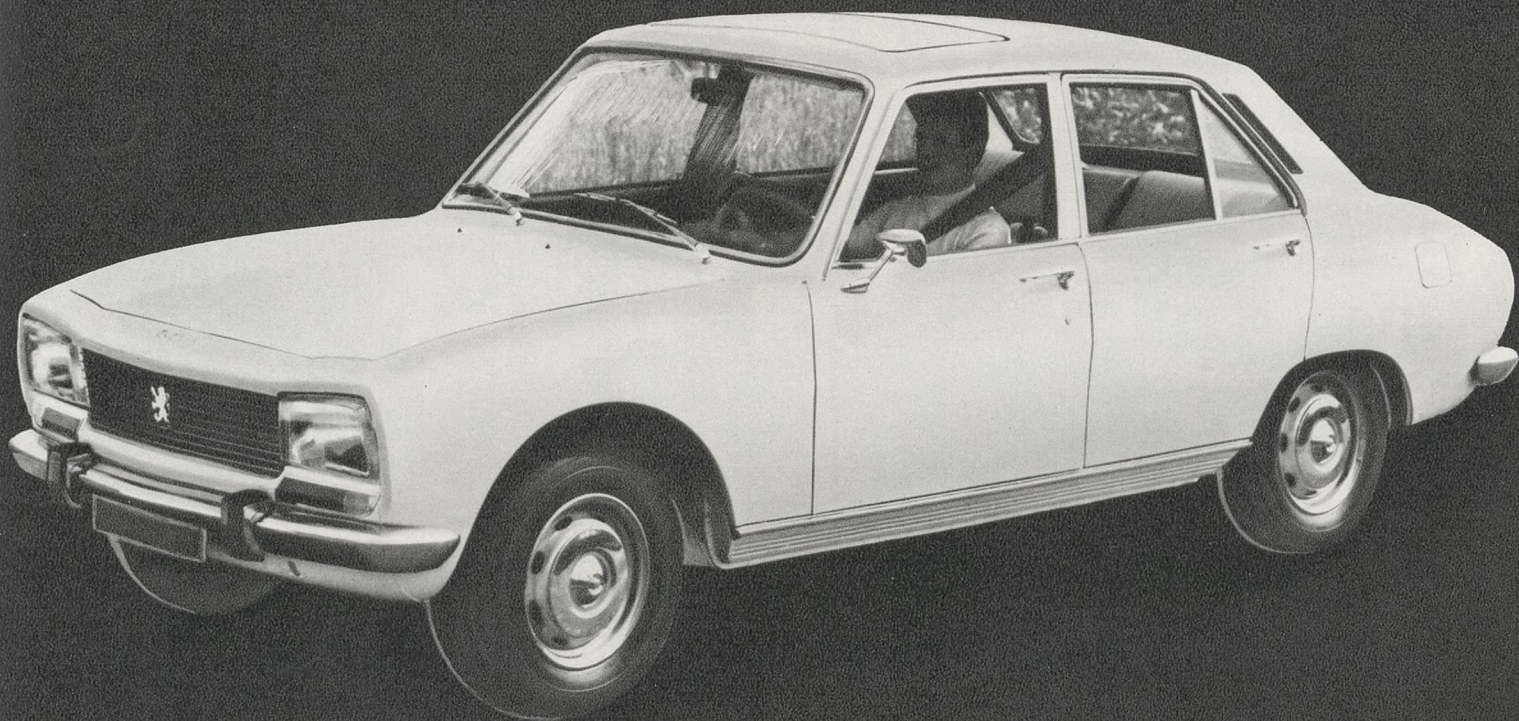


**EL INCA GARCILASO Y
OTROS ESTUDIOS GARCILASISTAS**
AURELIO MIRÓ QUESADA
Precio: 325 pesetas

PEDIDOS
INSTITUTO DE CULTURA HISPANICA
Distribución de Publicaciones.
Av. de los Reyes Católicos, s/n. - MADRID - 3.

DISTRIBUIDOR
E. I. S. A. - Oñate, 15. - MADRID - 20.

SU CONFORT EN EUROPA SE LLAMA **PEUGEOT 504**



TODO UN CONTINENTE BAJO LOS NEUMATICOS DE UN FUERA DE SERIE

Muy Sres. míos:

Mucho les agradecería se sirvieran informarme sobre las formalidades necesarias para la adquisición de un vehículo **con matrícula turística española**

Deberá indicarme la documentación que sería precisa, teniendo en cuenta que mi nacionalidad es, y cuáles son las posibilidades de renovación de la matrícula turística española, puesto que pienso permanecer en España durante un tiempo de y que mi llegada está prevista para el

Al mismo tiempo, sírvanse informarme sin ningún compromiso del automóvil Peugeot modelo, por lo que respecta a características, precio, recompra, Seguro, plazo de entrega, forma de pago.

Atentamente,

Nombre _____

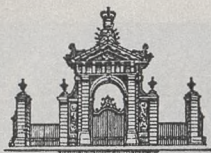
Dirección _____

País _____

Diligencie esta nota y envíela a:

PEUGEOT ESPAÑA - Av. de los Toreros, 6 - MADRID 28

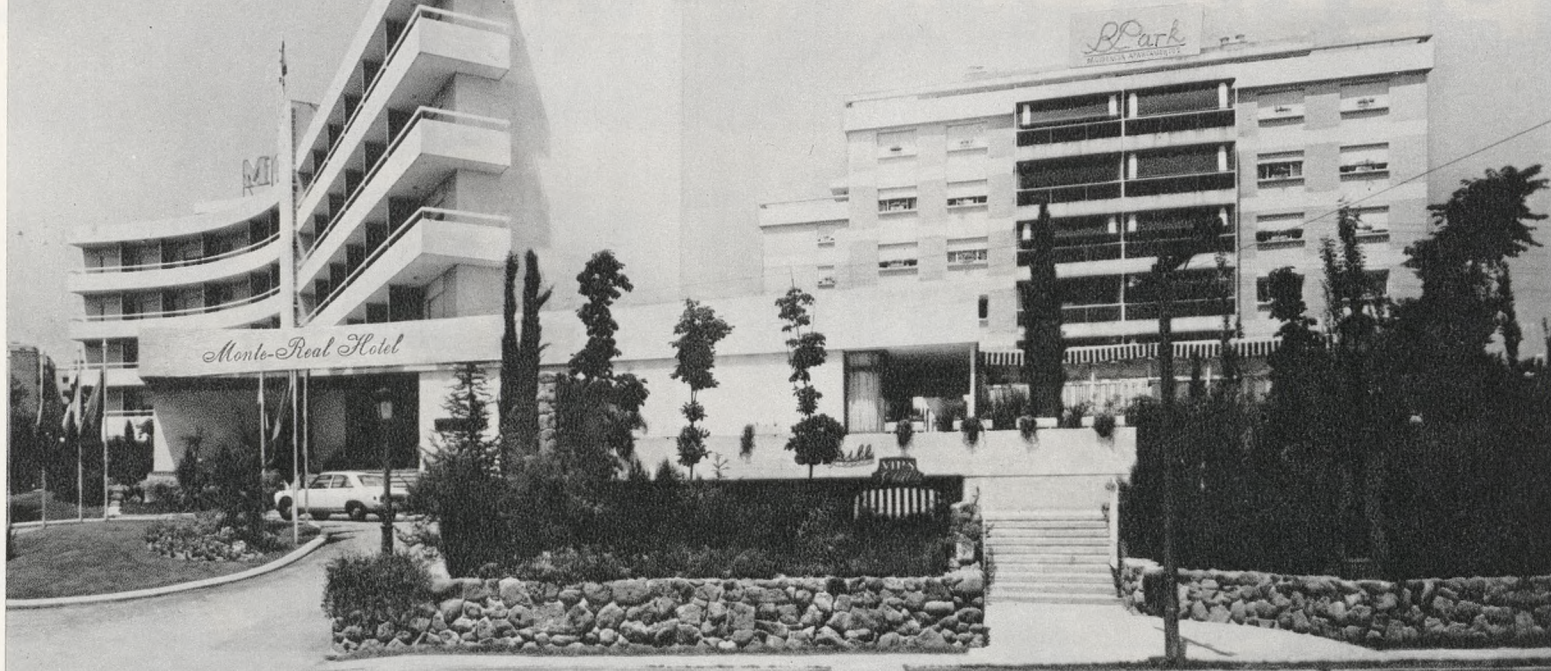




Monte-Real Hotel



UN Suntuoso hotel de cinco estrellas,
a siete minutos del centro de la ciudad



MONTE-REAL HOTEL dispone de habitaciones, suites y salones con amplias terrazas y espléndidas vistas a la sierra y campo de golf Puerta de Hierro, con aire acondicionado, radio y televisión. Restaurante de

invierno y verano. Bares. Salón para reuniones y Consejos. Exposiciones de Arte. Club. Piscina. Tenis. Boutique. Salones de belleza y saunas. Servicio y alquiler de automóviles. Garage.

En la zona residencial más agradable de Madrid, por su ambiente distinguido, tranquilo y rodeado de jardines, **MONTE-REAL HOTEL** ofrece un confortable descanso con unos esmerados servicios.

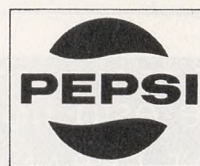
Se puede disfrutar de los mismos servicios, en el Anexo del Hotel denominado Residencia-Suites «ROYAL PARK», de 2 y 3 habitaciones

ARROYO FRESNO, N.º 1 - Dirección telegráfica: REALMONTEL - Telex: 22089 MAVEL E - Teléfono: 216-21-40 (10 líneas) - MADRID-20

La Cola Suave, Ligera, Tonificante



PEPSI



VIVE MUCHO MAS

REINAS DE ESPAÑA

Desde Isabel la Católica hasta Victoria Eugenia de Battenberg.

Adhesión de Acuñaciones Españolas S.A. al Día de la Hispanidad

Oro de 22 quilates y plata 1000/1000 en lujoso estuche

Colecciones de 27 Acuñaciones, del tamaño de la onza y media onza española

La colección en oro se puede adquirir también por piezas sueltas

LIMITACION DE LA EMISION PARA TODO EL MUNDO Y PRECIOS DE LAS COLECCIONES Y DE LAS PIEZAS SUeltas

EMISION EN ORO

● Tamaño onza

— 100 colecciones para todo el mundo, en oro de 22 quilates, numeradas y acompañadas de certificado de garantía que lleva el mismo número de la colección correspondiente. Cada acuñación pesa 27 gr. y tiene 38 mm. de diámetro.

La colección, Pts. 136.323'—
Una pieza suelta, Pts. 5.049'—

● Tamaño media onza

— 500 colecciones para todo el mundo, en oro de 22 quilates, numeradas y acompañadas por certificado de garantía que lleva el mismo número de la colección correspondiente. Cada acuñación pesa 13,5 gr. y tiene 27 mm. de diámetro.

La colección, Pts. 68.175'—
Una pieza suelta, Pts. 2.525'—

EMISION EN PLATA

● Tamaño onza

— 500 colecciones para todo el mundo, en plata 1000/1000, numeradas y acompañadas por certificado de garantía que lleva el mismo número de la colección correspondiente. Cada acuñación tiene 38 mm. de diámetro.

La colección, Pts. 20.000'—

● Tamaño media onza

— 1000 colecciones para todo el mundo, en plata 1000/1000, numeradas y acompañadas por certificado de garantía que lleva el mismo número de la colección correspondiente. Cada acuñación tiene 27 mm. de diámetro.

La colección, Pts. 10.000'—

(las colecciones en plata no se venden por piezas sueltas).



ISABEL LA CATOLICA
Reina titular de Castilla, casada con Fernando el Católico, rey de Aragón y compartiendo el trono "ex aequo" con su esposo hasta su muerte. Nació en 1451, murió en 1504



JUANA I "LA LOCA"
Reina titular de Castilla, casada con Felipe, Archiduque de Austria, I de España. 1479 - 1555



ISABEL DE PORTUGAL
Esposa de Carlos I de España, V de Alemania. 1503 - 1539



MARIA MANUELA DE PORTUGAL
Primera esposa de Felipe II. 1526 - 1545



MARIA TUDOR
Segunda esposa de Felipe II. 1516 - 1558



ISABEL DE VALOIS
Tercera esposa de Felipe II. 1545 - 1568



ANA DE AUSTRIA
Cuarta esposa de Felipe II. 1549 - 1580



MARGARITA DE AUSTRIA
Esposa de Felipe III. 1584 - 1611



ISABEL DE BORBON
Primera esposa de Felipe IV. 1602 - 1644



MARIANA DE AUSTRIA
Segunda esposa de Felipe IV. 1635 - 1696



MARIA LUISA DE ORLEANS
Primera esposa de Carlos II. 1662 - 1689



MARIANA DE NEUBURG
Segunda esposa de Carlos II. 1667 - 1740



MARIA LUISA GABRIELA DE SABOYA
Primera esposa de Felipe V. 1688 - 1714



ISABEL DE FARNESIO, NEUBURG Y BAVIERA
Segunda esposa de Felipe V. 1692 - 1766



LUISA ISABEL DE ORLEANS
Esposa de Luis I. 1709 - 1742



MARIA BARBARA DE BRAGANZA
Esposa de Fernando VI. 1711 - 1758



MARIA AMALIA VALBURGA DE SAJONIA
Esposa de Carlos III. 1724 - 1760



LUISA MARIA DE PARMA
Esposa de Carlos IV. 1751 - 1819



MARIA ANTONIA DE BORBON
Primera esposa de Fernando VII. 1784 - 1806



MARIA ISABEL DE BRAGANZA
Segunda esposa de Fernando VII. 1797 - 1818



MARIA JOSEFA AMALIA DE SAJONIA
Tercera esposa de Fernando VII. 1803 - 1829



MARIA CRISTINA DE BORBON
Cuarta esposa de Fernando VII. 1806 - 1878



ISABEL II
Reina titular, casada con Francisco de Asis, Duque de Cádiz. 1830 - 1904



MARIA VICTORIA DAL POZZO DELLA CISTERNA
Esposa de Amadeo I. 1847 - 1876



MARIA DE LAS MERCEDES DE ORLEANS Y DE BORBON
Primera esposa de Alfonso XII. 1860 - 1878



MARIA CRISTINA DE HABSBURGO Y LORENA
Segunda esposa de Alfonso XII. 1858 - 1929



VICTORIA EUGENIA DE BATTENBERG
Esposa de Alfonso XIII. 1887 - 1969

VEA FOLLETO EN LAS ENTIDADES BANCARIAS O SOLICITELO EN NUESTRAS OFICINAS.



Acuñaciones Españolas, S.A.

CORCEGA, 282 - TEL. 2284309* (3 LINEAS) - TELEX 52 547 AUREA - BARCELONA-8



Oleo de 54 x 65
TRABAJO REALIZADO



ORIGINAL

LINKER

PRINCIPE, 4 - MADRID-12
TELEFONO 231 35 13

DE SUS VIEJAS FOTOS DE FAMILIA, ASI COMO DE LAS ACTUALES, PODEMOS HACERLE ESTOS ARTISTICOS TRABAJOS

RETRATOS AL OLEO
ID. A LA ACUARELA
ID. A CRAYON
MINIATURAS SOBRE MARFIL
ID. CLASE ESPECIAL
(DE CUALQUIER FOTOGRAFIA)

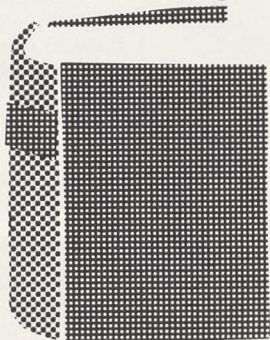
MINIATURES ON IVORY
PORTRAITS IN OIL
ACCUARELLES
CRAYON
(FROM ANY PHOTO)

CONSULTE PRECIOS Y CONDICIONES, PREVIO ENVIO DE ORIGINALES

ASK FOR PRICES AND CONDITIONS SENDING THE ORIGINAL PHOTOGRAPH

Están a la venta

TAPAS



para encuadernar la revista

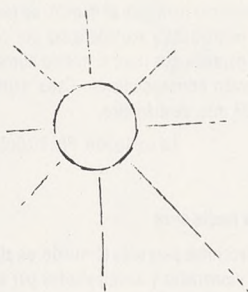
MUNDO HISPANICO

correspondiente al año 1971

TAMBIEN TENEMOS LAS CORRESPONDIENTES A LOS AÑOS 1948 a 1970, AMBOS INCLUSIVE

El precio actual de las TAPAS es de 100 pesetas, sea cualquiera el año solicitado

Pedidos a la Administración de la Revista:
Apartado de Correos 245
MADRID



UNO sólo, ya

CALMA la sed..!

BITTER*

CINZANO
soda

EL APERITIVO "super-refrescante"

* SE BEBE BIEN FRIO

MAS DE CIEN CANTES
CINCUENTA CANTAORES
VEINTICINCO GUITARRISTAS



Esta es la antología de **RCA** que ha obtenido el

**PREMIO NACIONAL DEL DISCO
FLAMENCO, 1972**

Ediciones MARTE

● **HOTEL TANGER:**

Tomás Salvador

La historia de diez tipos humanos, todos diferentes, en la famosa ciudad del estrecho.

● **IMAGENES:**

Quink

Un mundo actual, tremendo, convulso, polémico. Estos estudiantes pueden ser los guerrilleros o los doctorcitos.

● **CONFLICTOS:**

Quink

Un libro maravilloso, original, de amor, revolución, técnica literaria, estilo, agresividad. Inolvidable.

● **LOS REBELDES:**

Quink

Una novela sobre las guerrillas urbanas: asesinatos, estratégicas emboscadas, todo ello bien plasmado.

● **EL ESPEJO SOMBRIO:**

Fernando Soto Aparicio

Indescriptible, brutal, tierna, a ratos poema, a veces elegía, en ocasiones panfleto. Un valor renovador.

● **LA GRAN APOSTASIA:**

Pedro Sánchez Paredes

El realismo más atroz y la poesía más tierna se unen en esta singular novela, símbolo del bien y del mal.

● **COSMOVISION:**

Quink

Un bello e interesante libro de relatos donde se conjuga tema, originalidad, estilo, don.

● **LA IMPOSIBLE CANCION:**

Carmen Mieza

La novela de los exiliados españoles, de la guerra civil, frente a sus hijos, nueva generación.

● **EL MATERIALISMO HISTORICO:**

Quink

Descubrimiento de la materia: la conciencia, compuestos, integrales, elementos, gas, agua, materia, el tiempo, lo elemental.

● **HECHOS:**

Quink

De los judíos del silencio a estrategia de la Escalada. Un libro ameno, variado, educativo.

● **EL EMPLEO:**

Francisco Candel

Patente fe de su estilo testimonial, crudo y sencillo como la vida. Un libro que al leerlo no se puede olvidar.

Ediciones MARTE

Concilio de Trento, 131. - Galerías Comerciales, Tda. 18
Tel. 3076564 - BARCELONA (5)



Estos anuncios serán gratuitos hasta un máximo de QUINCE palabras para los suscriptores de MUNDO HISPANICO. Para los no suscriptores, el precio por palabra será de 5 pesetas.

CEILA, Apartado 608, Sevilla (España). Club amistoso para intercambio de afecto y simpatía: postales, sellos, vitolas, banderines, revistas, «posters», «casettes», etc. Soliciten información sin compromiso.

PYLES, Galería Sevilla, n.º 29. Plaza de Canalejas, Madrid-14 (España). Reproducciones de pinturas de Goya, Velázquez, El Greco, Murillo, Picasso, etc., pegadas sobre tela y barnizadas. Soliciten información y precios.

JOSE G. ROS, Apartado 24007, Barcelona (España). Desea intercambio de ideas y sellos con personas de todo el mundo en inglés, francés, alemán o español.

GLADYS CARVAJAL ARIAS, Calle 31, 27-16, Manizales (Colombia). Desea intercambio de ideas, estampillas, postales y monedas con personas de todo el mundo.

SUBHASH GUPTA, M. L. & Co., Hoshiar Pur (Pb)-India. —Estudiante de 20 años desea relacionarse en inglés con personas de todo el mundo.

F. DEREK, 221 N. 7th St. Vineland, N. J. 08360 (U.S.A.). Maestro de español y alemán en EE.UU. desea mantener correspondencia con personas entre 30 y 50 años, solteros, en alemán, español, francés o inglés.

JOSE PRUNA VAZQUEZ, Calle 11.ª, e/b y c. Rept.º. El Jardín, Camagüey (Cuba). Desea correspondencia con chicas de España.

ALBA L. CARDOSO, Catalogue 174 y LUIS E. FERREIRA, Catalina, 64, Tacuarembó (Uruguay). Desean mantener correspondencia para diversos intercambios, postales, sellos, etc.

BARBARA HAYES, P. O. Box 385, Willoughby, Ohio, 44094 (U.S.A.). Desea mantener correspondencia con caballeros hasta 45 años sobre temas culturales.

MARTA GEMA FERNANDEZ, Santa Catalina, n.º 454, e/D'Strampes y Juan Delgado, La Habana-5 (Cuba). Desea correspondencia y que le envíen postales y fotos de España.

RAUL GRANADO LANERA, Martí, n.º 477, Norte, e/Socorro y Remate, Sancti-Spiritus, Las Villas (Cuba).

LINDA MARIA GARCIA, 14 Gwynns Walk, Hertford, Herts (Inglaterra). Niña de 8 años desea tener una amiguita en España para escribirse con ella en inglés.

JUDY OBERQ, 2109 Aresgue Isle, Marguette, Michigan 49855 (U.S.A.). Desea correspondencia en inglés.

GILBERT COOK, P. O. Box 698-C, Conest, Michigan 49043. Desea correspondencia.

CHARLES B. ECCLES, Hollister High School, 1220 Monterrey Street, Hollister, Calif. 95023 (U.S.A.). Profesor de Geografía en la Escuela de Hollister, desea correspondencia para sus alumnos.

JUAN ANTONIO MONTESINOS RICARDO, calle 1.ª n.º 52 e/A y B. Rept.º La Catalina, Santiago de las Vegas, La Habana (Cuba).

FELIX M. ALVAREZ HEVIA, Calle J. Muniello, 4, 2.º izquierda, Candás (Asturias).

A. DOS SANTOS JUNIOR, Rua Castilho, 57, solo-E, Lisboa-1 (Portugal). Tiene en venta números de la revista MUNDO HISPANICO desde el n.º 1 (febrero 1948) hasta julio de 1958. Encuadernados los años 1948 a 1955, ambos inclusive.

BEATRIZ HAYDE MALDONADO BAEZ, Diego de Montemavor, n.º 1115

Sur, Monterrey, N. L. (México). Joven de 25 años desea mantener correspondencia con personas de ambos sexos de 26 años en adelante, residentes en España para varios intercambios.

JOSE ARTACHO RODRIGUEZ, Hansastr. 108, 475 Unna (Alemania). Joven de 25 años desea correspondencia con jóvenes de ambos sexos aficionados al vegetarianismo-naturismo.

PAPYRUS, Box. 458 MH, Winston-Salem, N. C. 27102 (U.S.A.). Amigos por correspondencia. Para folleto descriptivo gratis y cuestionario escriban a esta dirección.

MARTIN PARDO FOENKINOS, Av. de Tetuán, s/n. Martil (Marruecos). Desea recibir música Isla de Pascua. Publicaciones Sefardíes. «Mola» de los Cuna de Panamá. Intercambio a convenir.

KEVIN MICHAEL CROXFIRD, 379 Sutton Road, Maidstone, Kent (England). Deseo correspondencia con joven madrileño en inglés sobre diversos temas.

BUZON FILATELICO

SERGIO MARTINEZ CHEIX, Casilla Correo Central, 3920. —Buenos Aires (Argentina). Desea intercambio universal de sellos de correos.

GONZALEZ MEDINA, Apartado 759, Murcia (España). Cambio sellos de correos. Deseo Hispanoamérica y Filipinas. Doy España y Francia. Respuesta asegurada.

CATALOGO YVERT & TELLIER 1973. Todos los sellos de correos del mundo catalogados con sus precios en francos. Tomo I. Francia y países de habla francesa. Tomo II. Europa. Tomo III (Ultramar): Africa, América, Asia y Oceanía. Pedidos en su tienda de Filatelia o a Ediciones Yvert & Tellier, 37 rue des Jacobins, Amiens (Francia).

FRANCISCO BOTELLA, Mayor 28, Orihuela (Alicante). Por cada 50-100 sellos de correos conmemorativos de su país recibirá la misma cantidad de España. Seriedad.

CARLOS LOPEZ, San Emilio, 11, 3.º A. Madrid-17 (España). Deseo sellos de Bulgaria, Mónaco y San Marino, usados. Doy España e Hispanoamérica a cambio.

CATALOGO GALVEZ. Pruebas y Ensayos de España 1960. Obra póstuma de don Manuel Gálvez, única en su género sobre esta materia. También Madrid Filatélico y Catálogo Unificado de sellos de España.

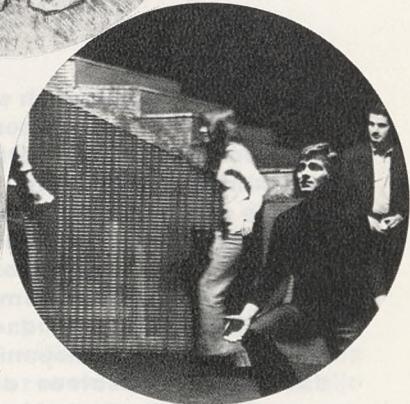
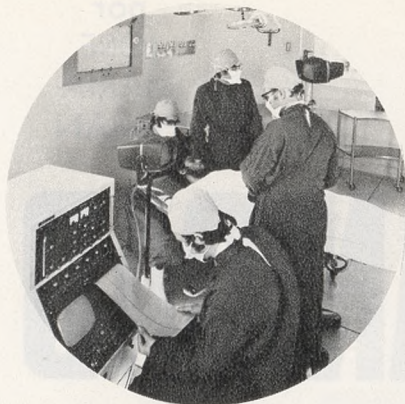
ROBERTO ANTONIO GUARNA: Francisco Bilbao, 7195, Capital Federal (República Argentina). Desea intercambio de sellos con coleccionistas de todo el mundo, con preferencia europeos. Seriedad. Correspondencia certificada.

JOSE SANTOS DE LA MATTA, San Bernardo 4, 3.º Madrid-13 (España). Colecciono sellos universales usados anteriores a 1970. Doy a cambio de España en cantidad.

DOMINGO IBAÑEZ, Barrio de Moratalaz, calle Arroyo de las Píllas, n.º 46, 2.º C. Madrid-18 (España). Cambio sellos universales usados, según catálogo Yvert. Seriedad. No contesto si no envían sellos.

ALICIA RODRIGUEZ OCAÑA, Arturo Soria, 310, 7.º A. Madrid-16 (España). Desea sellos de Cuba, Venezuela, Rusia y Francia. Facilito a cambio de España.

PILAR BORREGO, Alcalá de Guadaíra, 2-9.º A. Madrid-18 (España). Deseo intercambio de sellos. Ofrezco España a cambio de Hispanoamérica.



LA NUEVA CARDIOLOGIA
CUZCO
LOS SIMBOLISTAS
FITTIPALDI
EL TENORIO

sumario

MUNDO
HISPÁNICO

Normal -

DIRECTOR: JOSE GARCIA NIETO - NOVIEMBRE 1972 - AÑO XXV - N.º 296

DIRECCION, REDACCION
Y ADMINISTRACION

Avenida de los Reyes Católicos
Ciudad Universitaria, Madrid-3

TELEFONOS

Redacción 244 06 00

Administración 243 92 79

DIRECCION POSTAL PARA
TODOS LOS SERVICIOS

Apartado de Correos 245
Madrid

EMPRESA DISTRIBUIDORA
Ediciones Iberoamericanas
(E. I. S. A.)

Oñate, 15 - Madrid-20

IMPRESO POR

HERACLIO FOURNIER, S. A. - VITORIA
ENTERED AS SECOND CLASS MAT-
TER AT THE POST OFFICE AT
NEW YORK, MONTHLY: 1969.
NUMBER 258, «MUNDO HISPANI-
CO» ROIG SPANISH BOOKS, 208
WEST 14th Street. NEW YORK,
N. Y. 10011

PRECIOS DE SUSCRIPCION

ESPAÑA Y PORTUGAL.—Un año:
sin certificar, 250 ptas.; cer-
tificado, 280 ptas. Dos años:
sin certificar, 400 ptas.; cer-
tificado, 460 ptas. Tres años:
sin certificar, 600 ptas.; cer-
tificado, 690 ptas.

IBEROAMERICA Y FILIPINAS.—Un
año: sin certificar, 7 dólares;
certificado, 7,50 dólares. Dos
años: sin certificar, 12 dóla-
res; certificado, 13 dólares. Tres
años: sin certificar, 17 dóla-
res; certificado, 18,50 dólares.

EUROPA, ESTADOS UNIDOS, PUER-
TO RICO Y OTROS PAISES.—Un
año: sin certificar, 8 dólares;
certificado, 9 dólares. Dos años:
sin certificar, 14 dólares; cer-
tificado, 16 dólares. Tres años:
sin certificar, 20 dólares; cer-
tificado, 23 dólares.

En los precios anteriormente in-
dicados están incluidos los gastos
de envío por correo ordinario.
Depósito legal: M. 1.034-1958

PORTADA: Cuzco. Emerson Fittipaldi

La Hispanidad, como urgencia original, por José María Pemán 10

Juan García Fuentes, por Juan Bellveser 10

La nueva cardiología, por Manuel Calvo Hernando..... 12

El simbolismo un siglo después, por José Vergara..... 18

Cuzco, por Julián Pardo Vargas..... 24

Cómo se hace un Tenorio, por Alfredo Marquerié..... 30

Lora Tamayo, presidente del Instituto de España, por Marino Gómez-Santos.. 33

El museo del pueblo español, por Cecilio Barberán..... 36

Manila, actualidad, por Luis Mariñas Otero..... 40

El brasileño Emerson Fittipaldi..... 46

Kiko Ledgard, por María Teresa Alexander..... 50

Reunión internacional de estudios sobre el flamenco, por Manuel Ríos Ruiz .. 52

Objetivo hispánico..... 54

Jornadas de la Hispanidad: Canarias 72, por Nivio López Pellón..... 58

Discurso del ministro de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo en la

Universidad de La Laguna..... 58

Discurso del ministro de Asuntos Exteriores de Honduras, don Andrés Alvara-

do Puerto..... 62

Discurso del embajador del Brasil, don Manuel E. Pereira..... 64

«Garcilaso»: juventud creadora, por Miguel Pérez Ferrero..... 67

Filatelia, por Luis María Lorente..... 70

Hoy y mañana de la Hispanidad..... 71

CONTRAPORTADA: Cuzco, ciudad monumental. Fittipaldi, el gran cam-
peón brasileño.

por
JOSE
MARIA
PEMAN

LA HISPANIDAD

EN la Casa Blanca o en el Foreign Office o en el Elíseo de París, las noticias suenan a telegrama y parece que golpean las losas del suelo. En el Vaticano las noticias suenan a rumor que se acerca sobre alfombras. Así la casi seguridad que este día de la Hispanidad llega a nosotros de que el expediente de beatificación de la reina Isabel la Católica ha superado sus frenos y retardos temporales y está ya lista para ser publicada la nominación.

Realmente en ese proceso canónico juegan desde el primer momento reservas y cautelas típicas del Renacimiento: objeciones contra las bulas papales que autorizaron su boda; política maquiavélica sobre los derechos de la Beltraneja; la Reina Católica era como una última gran

figura medieval y se le oponían tensiones europeas y políticas plenamente renacentistas.

Eugenio Montes, dando cuenta del rumor-noticia de su beatificación, recogido por él en pleno ambiente romano y vaticanista, se hacía cargo muy bien de las escaramuzas más temporales que canónicas que habían zaranreado el proceso. Nuestra religión nació en Asia; pero no alcanzó en Asia futuro ni penetración. El Divino Impaciente tiró una semilla con gloriosa desorganización que no resistió el viento de las pasiones orientales. El cristianismo encontró más camino y futuro hacia el Oeste: acomodándose y sosteniéndose sobre la razón clásica y la cultura grecoromana.

La Reina Católica desa-

rolló su «divina paciencia» —paciencia ya metódica y legal— en una dimensión occidental y europea. La gran dificultad de la obra que ella impulsó hacia el Oeste, fue la compatibilidad de su pureza misional, con la impureza política. Y esto ha venido siendo la dificultad y a veces el fallo de la comprensión de la Hispanidad. España misionó sobre fragmentos humanos que, al mismo tiempo, rescataba para la civilización occidental. No había exotismo ni colorismo que ofreciera al lado de la política misional una anticipada curiosidad turística. La Hispanidad se ha presentado siempre frente a los europeos y a los americanos del Norte como una promoción humana de corbata y pantalón, sin apreciable diferenciación frente a Euro-

pa. Ni turbantes, ni plumas, ni ajorcas en las grandes congregaciones internacionales, colombianas o argentinas o chilenas, parecen tan Europa que a los ingleses o franceses les cuesta trabajo asimilar su radiante originalidad.

Sólo pausadamente, con mucha tenacidad científica, venciendo la pasión política, se va dando cuenta del mundo intelectual de que la fórmula de convivencia que España llevó a América, no era de ningún modo una pasiva repetición de la «misión» cristiana. La fórmula era un originalísimo tratamiento que desde que empezaba a implantarse llevaba implícito en sí la previsión de una futura independencia.

La «nueva forma de imperar» que dijo Nava-

COMO URGENCIA ORIGINAL

ESPAÑOLES EN PARIS

JUAN GARCIA FUENTES

EL OTRO MALAGUEÑO
QUE CUENTA EN EL
MUNDO DE LA PINTURA



CUANDO se habla de pintura, en París, vienen en seguida a la memoria algunos nombres españoles de pintores famosos o simplemente conocidos. Sin embargo, hay otro compatriota cuyo nombre tiene también en ese ámbito, un gran prestigio. Se llama Juan García Fuentes. Es director artístico y copropietario de una de las seis galerías más importantes del mundo: la «Drouant» del Faubourg Saint-Honoré. Y si el público no conoce su firma, que fue decisiva en la carrera de tantos pintores, es porque no figura en ningún cuadro sino solamente en cheques y contratos.

Infatigable, madrugador, puntual, este andaluz, a quien le agrada desmentir con su vida los tópicos facilones, habla tres idiomas extranjeros conservando, naturalmente, su acento malagueño que tardó treinta años en perfeccionar. Su profesión de marchante (que no hay que confundir con la de comerciante en cuadros) le hace viajar mucho, y sus principales términos de etapa suelen ser Ginebra, Francfort, Londres, Nueva York, Tokio. Al igual que los grandes financieros saben al día las cotizaciones de Bolsa, García Fuentes conoce el valor exacto de cada cuadro importante en el mercado. Se dice de él que es uno de los diez o doce europeos a quienes, si se les reuniese ante un lienzo conocido pidiéndoles que escribieran su precio de compra, cada cual, en una hoja de papel, darían cifras

refre, frente a la forma económica y utilitaria maquiavélica y europea que aconsejaba Mercurino de Gatinare, era un montaje jurídico que llegaba con clara conciencia y previsión de aportar —evangelización, universidades, leyes de Indias, protección a la libertad y dignidad de los nativos, cabildos o municipios— de aportar, digo, los instrumentos de su propia independencia. Lo mejor del pensamiento español tuvo, desde el principio, clara conciencia de que exportaba a América un nuevo entendimiento de lo que trivialmente se llamaba «colonización». Ya asombra un poco el afirmar esto frente a los huracanes de pasiones y desentendimientos que han azotado la vida internacional europea y americana. Pero una y otra vez

rebrotan en el área de la Hispanidad inesperadas señalizaciones de estos rumbos y criaturas con alma diferencial. Todos los días se encuentra uno con el político o el escritor sudamericano al que su aparcamiento político o ideológico —marxista, indigenista, revolucionario— no le estorba para nada la constatación original que supone el llamar a España con llana naturalidad: la madre Patria. En el capítulo violento de la revolución social que ahora vive el planeta, todavía falta mucho para que los «líderes» o los comentaristas intelectuales, tomen plena conciencia de los movimientos nativos y genuinos que nacen «latinoamericanos».

No hay en el área de la Hispanidad verdaderos políticos o intelectuales

cuya postura militante o ejecutiva quede despachada con sólo aplicarle rutinariamente la etiqueta marxista o comunista. Esto equivale a mutilar su originalidad humanística. En el apasionante estudio de Luis Marañón sobre la «urgencia revolucionaria» en Latinoamérica, se ve claramente que este fragmento humano ha aportado a esa «urgencia» un repertorio de pensamientos y movimientos difíciles de encajar en el nomenclátor europeo. Desde Artigas a Pancho Villa o a Maceo, creadores de perspectiva novísima, a los dictadores como Vargas o la dinámica del «peronismo» o el «castrismo», y en la orilla, entre fanáticos y heterodoxos, el «Che» Guevara o Camilo Torres. Y en medio de tanta pasión activa, las grandes figuras

de juristas y constitucionalistas como Andrés Bello, Marcos Fidel Suárez o Rivadavia, que bracean como náufragos de la Ley entre el oleaje de la violencia.

«Aquellos que hacen imposible una revolución pacífica, harán inevitable una revolución violenta», dijo John Kennedy. «Para evitar la violencia de los desheredados —subrayó monseñor Bambaren, obispo de Lima— hay que vencer la violencia de los poderosos.» Este es lenguaje ya ordinario y casi monótono en toda la cristiandad. Pero en América suena a urgencia planteada. Nuestra beata Isabel de Castilla fue la intuitiva precursora de la revolución americana. Revolución que fue clarividencia en ella y en la Hispanidad empieza a ser urgencia.

que no oscilarían de uno a otro en más de mil francos.

Para Juan García Fuentes su profesión se compone por mitad de afición a la pintura y de sentido del negocio. Sin ambas cualidades bien equilibradas, se caería en un «dilettantismo» ruinoso o en un mercantilismo vulgar.

—El verdadero marchante —explica— no puede tener prisa en ganar dinero. Hace inversiones a largo plazo, y desempeña un papel necesario en la evolución de la pintura, ya que permite con su ayuda financiera que algunos artistas de talento, pero todavía desconocidos, puedan afirmar su personalidad sin dejarse llevar por el desánimo. Este período de «incubación» de la obra de arte, suele durar de diez a quince años. A veces, más. De ahí que se diga que, a menudo, un marchante se arruina, antes de hacer ricos a sus herederos.

La vida de una Galería está llena de anécdotas a veces pintorescas y en ocasiones no exentas de calor humano.

—Hay el caso, frecuente, del cliente que compra un cuadro porque quiere hacer una inversión. Viene a cosa hecha, sabe el precio de lo que va a adquirir y sólo se preocupa de garantías y certificados. Este género de compradores abundaba particularmente cuando la guerra y en la posguerra. Recuerdo a uno que, en una sola visita, compró todos los cuadros que había en una pared de la Galería, entre ellos dos Marquet, un Renoir, un Wla-

minck y tres Marie Laurencin. Al otro extremo de la clientela, está el matrimonio joven, que viene uno y otro día, contempla largamente, reflexiona, pide precios... y acaba preguntando si puede comprar un cuadro a plazos. Cosa que solemos hacer, bajo ciertas condiciones.

—¿Puede decirse que se manifiesta una mayor sensibilidad a la pintura en las personas que ejercen determinadas profesiones?

—Es difícil apreciar el grado de sensibilidad. Lo que sé es que, entre mis clientes, abundan los médicos y particularmente los cirujanos. Quizá la explicación resida en un afán de compensar en sus hogares, con un ambiente en el que predominen obras bellas, el dolor y las miserias físicas con que les obliga a convivir su profesión.

—¿Existe una evolución de la clientela internacional?

—Los japoneses compran mucho. Nuestra exposición de obras contemporáneas en Kioto y Osaka, fue un gran éxito. En los últimos tiempos ha surgido una nueva clase de clientes en algunos de los países africanos que accedieron a la independencia. Hay hombres de Estado que efectúan compras muy considerables, imagino que con la idea de constituir colecciones abiertas al público y en favor de la educación nacional.

—¿Es difícil vender cuadros de mucho precio?

—Contrariamente a lo que acaso pudiera creerse, la operación resulta más fácil que con los de precio modesto. Los primeros están catalogados, se sabe lo que valen y lo que van a costar. Mientras que en los segundos la evaluación es menos clara y la compra —si se hace pensándola como pequeño negocio— comporta su parte de riesgos.

Desde que la Galería Drouant se fundó en 1919 han pasado por ella obras de más de la mitad de los grandes pintores figurativos contemporáneos. Y desde allí fueron dados a conocer, para no citar más que a españoles, Creixams, Grau-Sala, Clavé, Ubeda, Lapa-yese, Alvar, Ripollés. De varios de ellos —compatriotas y extranjeros— tiene obras García Fuentes en su apartamento de la avenida de Versailles. Algunos de esos cuadros marcan etapas de su vida, porque los fue comprando a título personal, a medida que ganaba dinero. Otros, son regalos de pintores a quienes ayudó en sus comienzos. En un Bernard Buffet, leo esta dedicatoria: «A Juanito. Noel 54».

Ha pasado bastante agua bajo los puentes del Sena, desde aquella Navidad. Pero don Juan García Fuentes, «el otro» malagueño que cuenta en el mundo de la pintura, sigue sintiendo el interés apasionado por su trabajo del hombre joven que, en el fondo, nunca ha dejado de ser.

Juan BELLVESER

LA NUEVA CARDIOLOGIA

por
MANUEL
CALVO
HERNANDO

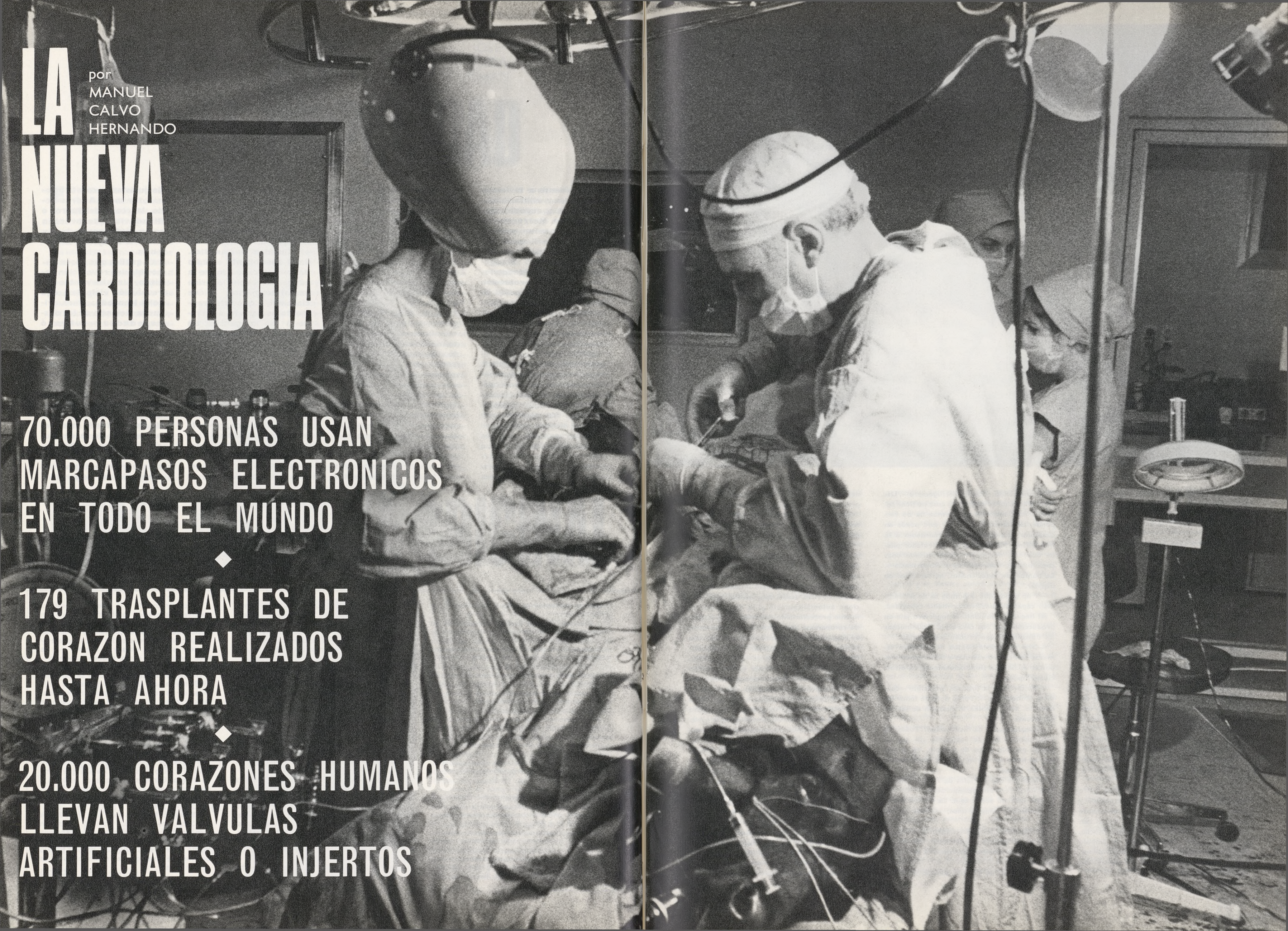
70.000 PERSONAS USAN
MARCAPASOS ELECTRONICOS
EN TODO EL MUNDO

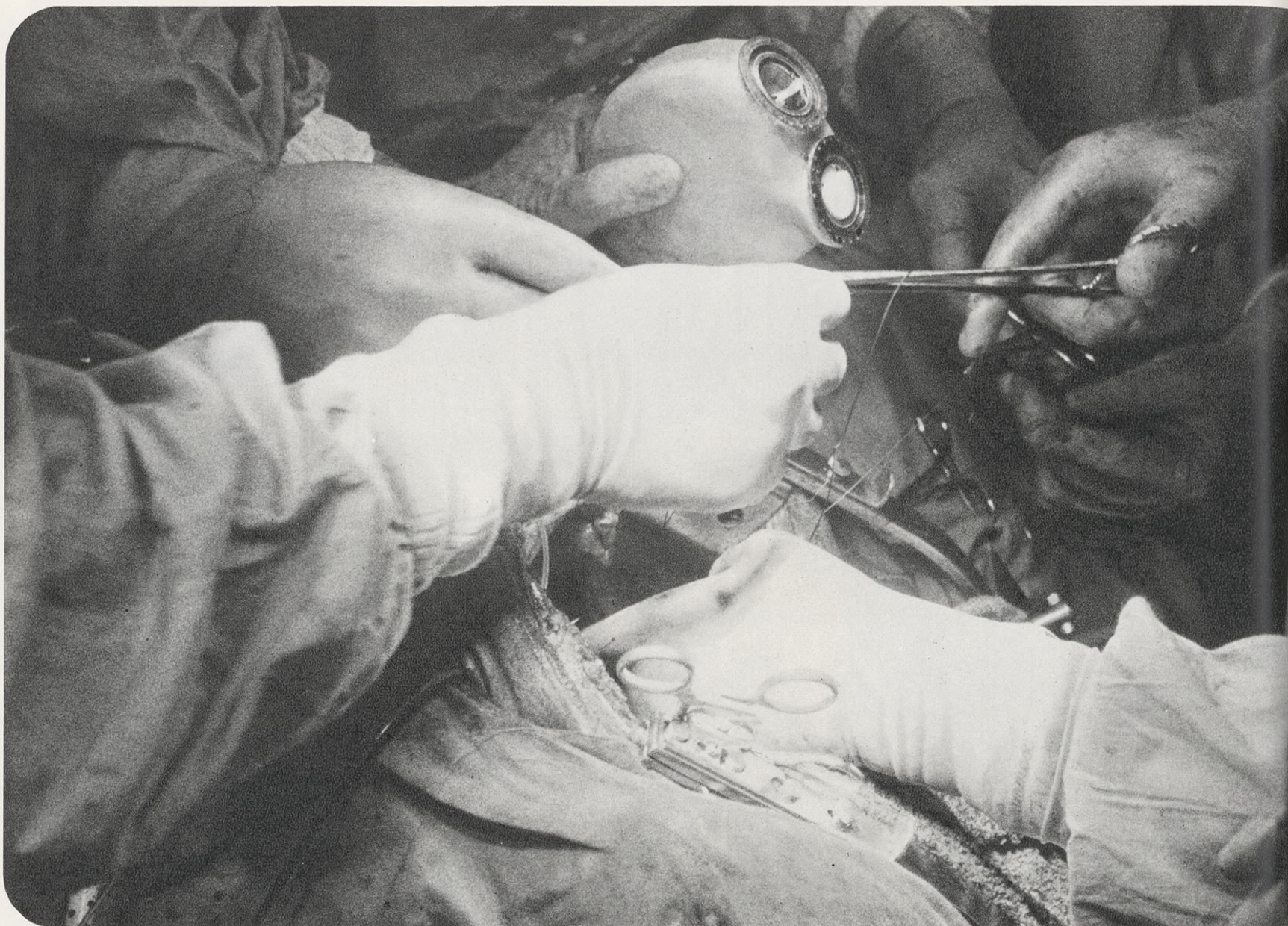


179 TRASPLANTES DE
CORAZON REALIZADOS
HASTA AHORA



20.000 CORAZONES HUMANOS
LLEVAN VALVULAS
ARTIFICIALES O INJERTOS





«... Y no te faltará, corazón mío, si dejas de saltar y de arquearte, no te faltará tu caja fuerte... de la mejor madera-carne y hueso; yo misma tu ataúd, no te preocupes...»

GLORIA FUERTES

«Elegía a mi corazón (al que quiero mucho)»

EL presidente de la compañía habla con el ingeniero jefe de producción y le dice: —Pienso en la posibilidad de construir una bomba cuyo rendimiento habrá de ser verdaderamente excepcional.

—Estamos aquí para hacer lo que convenga —contestó el ingeniero.

—Escúcheme bien —siguió diciendo el presidente—. La bomba ha de mantener cinco litros de líquido en circulación continua, a una temperatura de 37 grados centígrados. Ha de trabajar contra una resistencia que varía constantemente y ha de adaptarse al instante: unas veces bombeará cinco litros y otras veces treinta.

—¿Qué entiende usted por «al instante»?

—En una décima de segundo o menos. El ingeniero tomó nota mientras parpadeaba ligeramente y dejaba escapar un leve silbido.

—El peso de la bomba ha de oscilar entre trescientos y trescientos cincuenta gramos, y ha de poder funcionar a la altura del monte Everest, en el Sahara o en el Polo Norte. Habrá de prestar servicio continuo, día y noche, podrá dar ciento treinta golpes de émbolo por minuto y bajar a setenta en un par de minutos. Estará controlada por un mecanismo eléctrico autorregulado.

—Comprendo —contestó el ingeniero—. Usted habla de un autómat. La cosa no tiene secretos para nosotros. La bomba ha de responder al control humano, y éste puede en cualquier momento dar contraórdenes a la maravillosa maquinaria. El controlador puede quedarse dormido o haber bebido unas copas de más —son detalles sin importancia—. La bomba, de todos modos, no será fácil de diseñar.

—Y no olvide que la bomba ha de ser también capaz de funcionar a media capacidad.

Al llegar a este punto el ingeniero jefe de producción puso una cara seria. Eran muchas las dificultades que se iban acumulando.

—Otra cosa. Esta bomba tiene cuatro cámaras con cuatro válvulas y ha de poder impulsar el líquido simultáneamente en direcciones opuestas.

—No diré que la cosa sea imposible —contestó el ingeniero—. Tomo nota de todos los detalles. Está también la cuestión de las reparaciones.

—¿Reparaciones ha dicho usted? Todas las reparaciones han de realizarse sin que se pierda un solo golpe de émbolo. Ya le dije que se trata de una bomba que no ha de detenerse jamás.

—Hablaré con los jefes de taller —dijo el ingeniero, ya medio desesperado.

—La cosa no acaba aquí. La bomba habrá de funcionar años y años, muchos; quizá cien.

Al ingeniero le cayó el lápiz de la mano.

—¿No es posible! —exclamó—. No es posible diseñar una bomba como la que usted describe.

Una sonrisa de triunfo iluminó el rostro

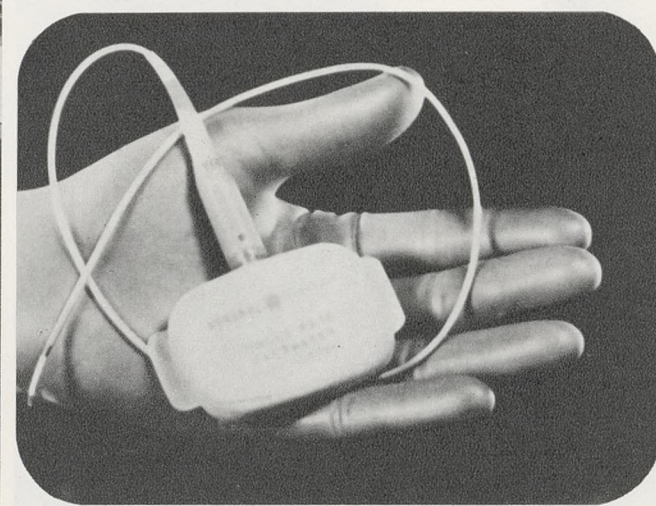
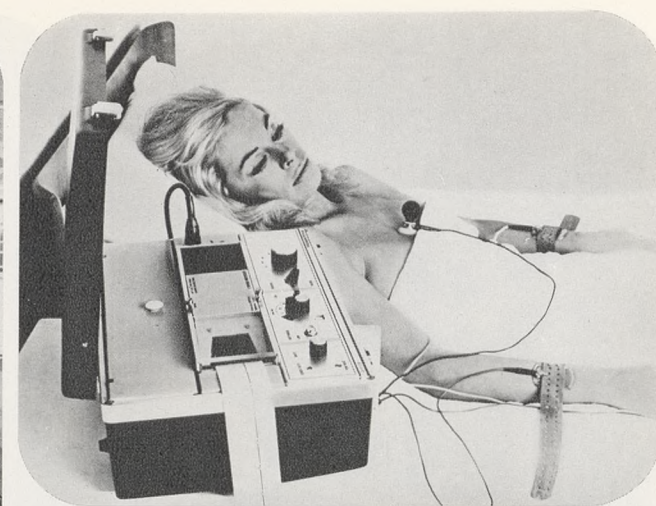
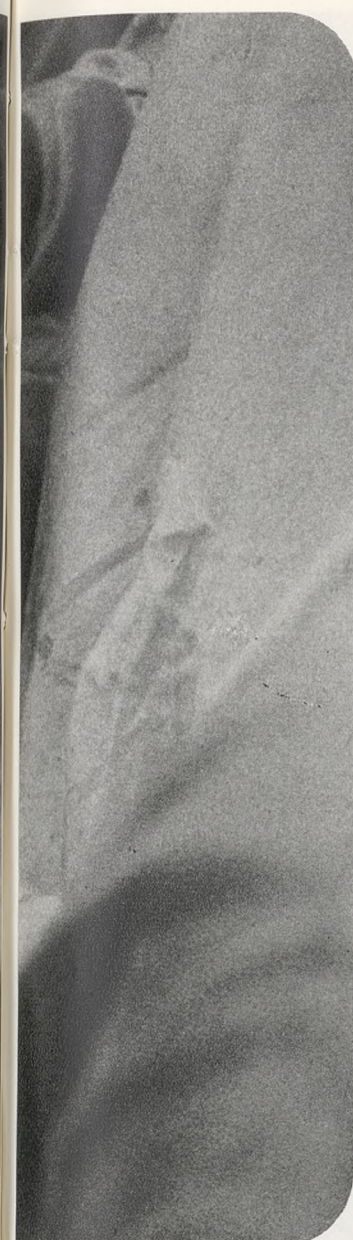
del presidente, y el ingeniero se sintió de pronto como aliviado de un gran peso.

—Comprendo su idea, señor presidente. Se trata de una bomba imaginaria, de un sueño para el futuro...

—Nada de eso. Se trata de una bomba real, y usted, mi querido amigo, lleva una debajo de la camisa. La más maravillosa de las bombas que nunca se inventaron no la inventó nadie, surgió por su propio impulso. La mía presta servicio desde hace medio siglo, funciona automáticamente y la reparo por el mismo procedimiento. No hay nada que pueda compararse al corazón humano, el cual, en resumidas cuentas, no es otra cosa que una bomba con tubos enchufados en ella. Cuatro cámaras, dos circulaciones, todo perfectamente automático. Trabaja continuamente, incluso cuando nosotros no pensamos en nada. Puede responder a cualquier exigencia, al frío y al calor, a los enfados, a los sobresaltos y al esfuerzo necesario para batir el record mundial de los cien metros en carrera a pie. Es un prodigio y un modelo en diseño, en funcionamiento, en servicio, en todo.

»Pero importa, sobre todo, no olvidar —y aquí la palabra del presidente se hizo más pausada— que el corazón también se descompone. El material se usa antes de lo que debería. El interior de esos tubos, que son las arterias, se enmohece, y los sedimentos lo destruyen. Las válvulas se atascan. El autómat. funciona mal, y la verdad es que sobre esa bendita bomba y sobre su manera de funcionar no sabemos muchas veces lo bastante para arreglarla cuando se descompone.

El ingeniero jefe de producción, ya más esperanzado, se atrevió a decir:



Implantación de un corazón artificial a una ternera, en Madrid. Material electrónico británico exhibido en el Congreso de Cardiología de Madrid y electrocardiógrafo en funcionamiento. Finalmente, metrónomo para estimular el músculo cardíaco.

—La cosa es grave, señor presidente, y vendría estudiarla de cerca.

—¡Claro que sí! Hay que tratar de llegar al fondo del problema, y para este fin, durante muchos años, tendremos que seguir pagando una prima de millones de dólares en la única forma de seguro que la ciencia conoce: la investigación.

EL CONGRESO DE MADRID

Recordábamos este interesante texto de divulgación, publicado por la Organización Mundial de la Salud, mientras se celebraba en Madrid el VI Congreso Europeo de Cardiología, al que han asistido más de tres mil cardiólogos de 53 países y en el que se han presentado nada menos que 600 comunicaciones y ponencias. Todo ello es buena prueba de la atención creciente hacia este músculo automático del cuerpo humano, que empieza a latir meses antes del nacimiento, funciona sin cesar hasta la muerte e impulsa más de siete litros de sangre por minuto a lo largo de 96.000 kilómetros de arterias, venas y vasos capilares, en un solo organismo.

Este año, el Día Mundial de la Salud se ha celebrado con este lema: «No hay salud sin un corazón sano».

La ciencia y la técnica —dice en su mensaje con tal motivo el director general de la Organización Mundial de la Salud— progresan a pasos agigantados y la humanidad ha conseguido ya adelantos importantes en el orden social y económico, pero los indicadores del estado de salud nos advierten que nuestra civilización tiene aspectos negativos y que su

armoniosa continuidad está supeditada, hasta extremos que a muchos parecerían asombrosos, a la solución de los grandes problemas de salud y, entre ellos, los que plantean las enfermedades cardiovasculares. Para prevenir las enfermedades cardiovasculares será menester que cambiemos radicalmente nuestra manera de vivir y, para conseguirlo, tendremos que valernos de todos los medios que la ciencia y la técnica ponen a nuestro alcance.

Mucho más de lo que pueda parecer, la salud de nuestro corazón está en nuestras manos. Ha llegado la hora de que la sociedad tome cartas en la lucha contra la hipertensión arterial, en la prevención de las cardiopatías reumáticas, en la organización de una asistencia adecuada para los casos de infarto de miocardio o de accidentes cerebrovasculares, en el tratamiento de las afecciones respiratorias, que tantas veces acarrear cardiopatías crónicas y en la adopción de medidas eficaces para que se diagnostiquen y se traten lo antes posible las malformaciones del aparato circulatorio de los niños.

LA CIRUGIA CARDIACA

Lo que sigue está tomado de documentos e informaciones procedentes de la Organización Mundial de la Salud, es decir, del organismo que con mayor autoridad y universalidad puede referirse a estos temas.

Todos debemos aportar nuestro grano de arena a la solución del problema que plantean las enfermedades cardiovasculares; la mejor manera de hacerlo es que tratemos de informarnos sobre las cuestiones relacionadas

con la salud del hombre y con su adaptación a las condiciones de vida de las sociedades modernas.

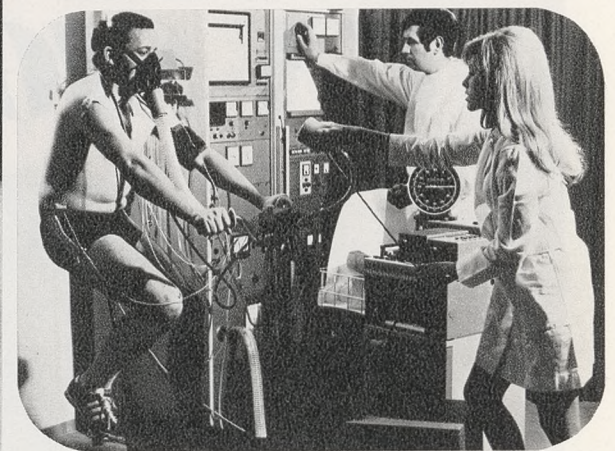
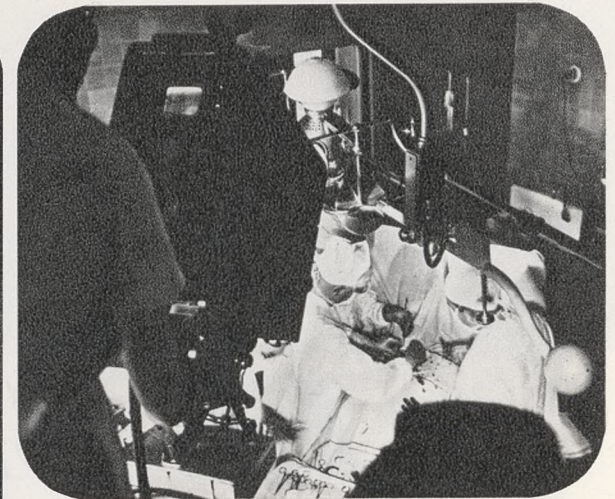
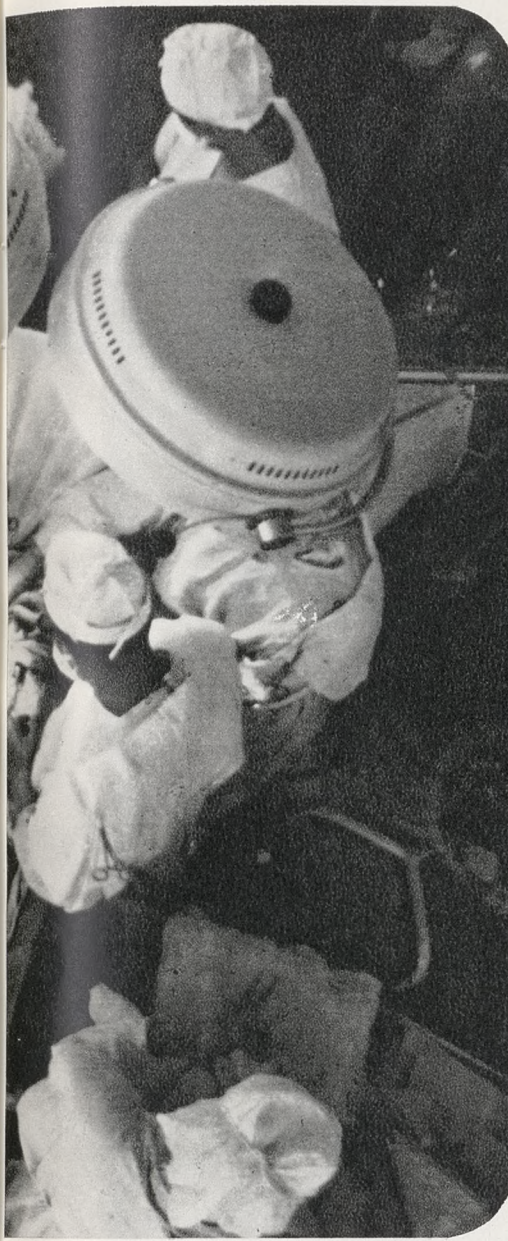
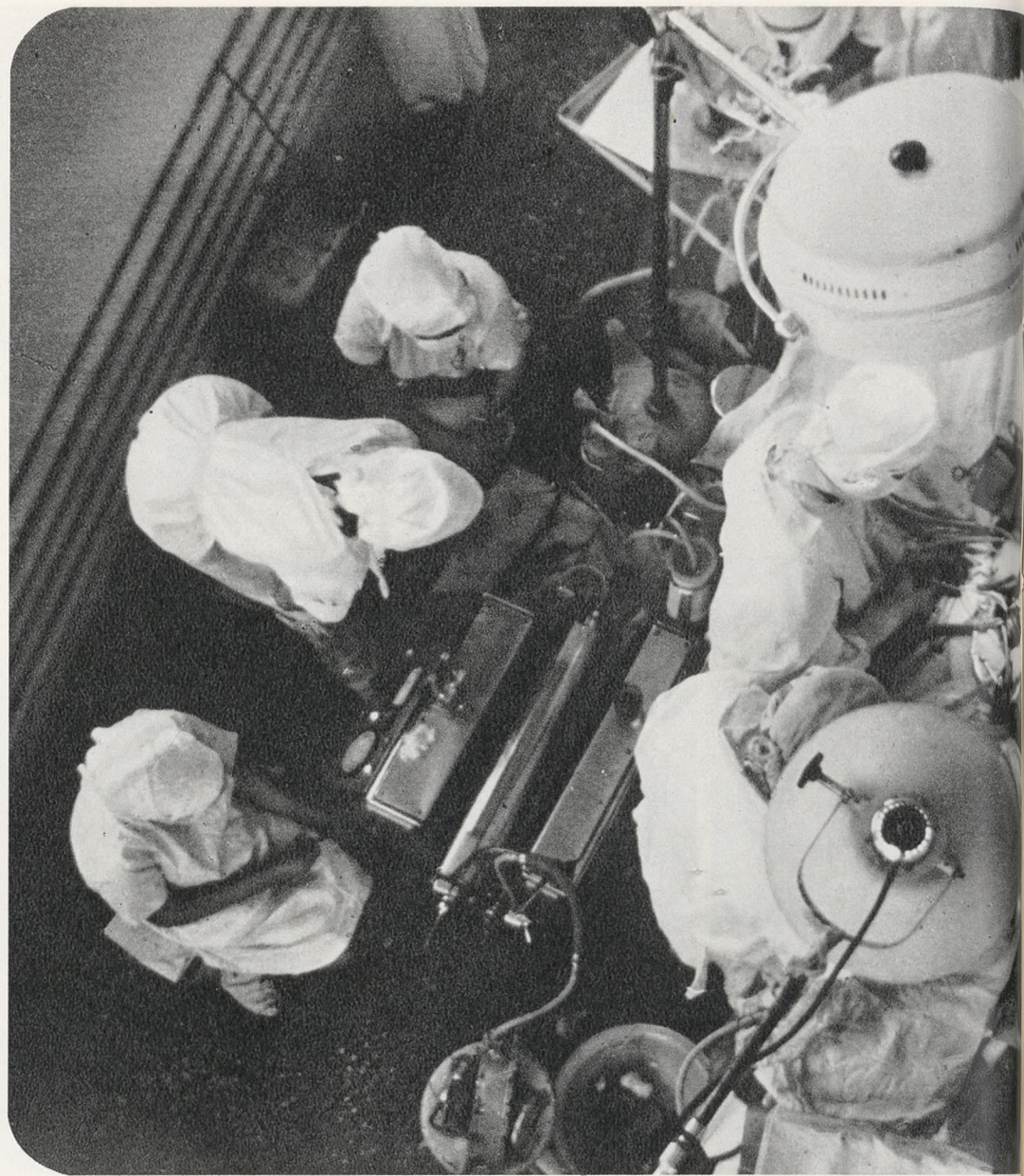
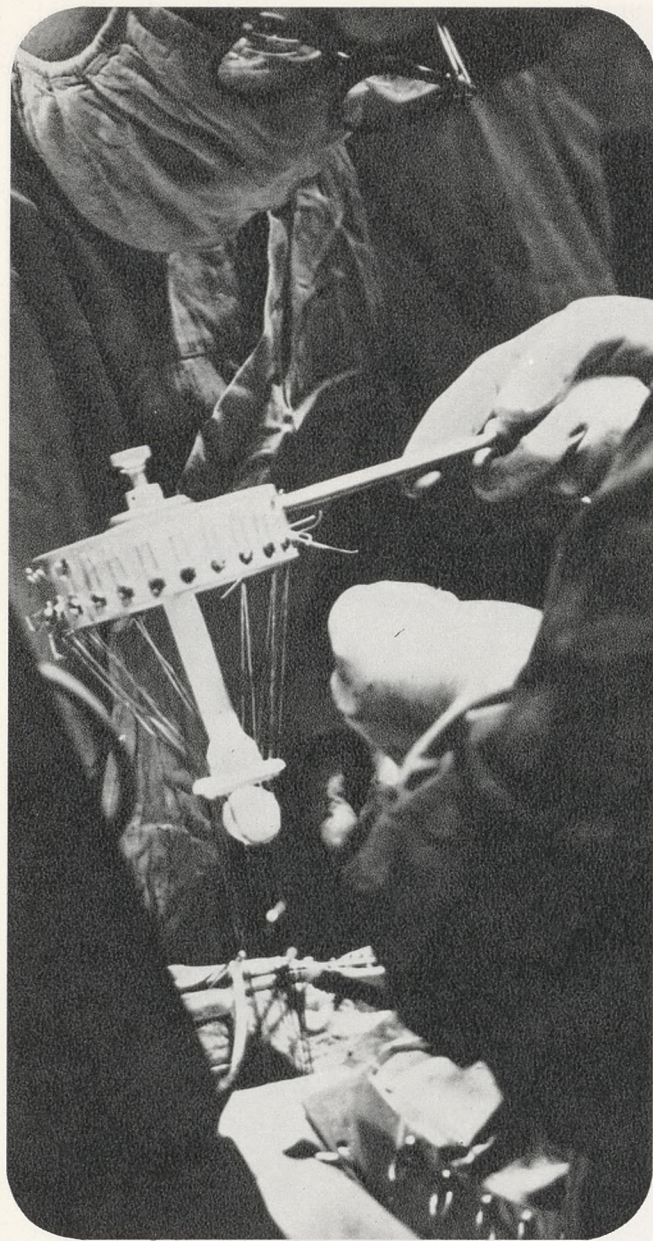
Sería posible, en principio, prevenir la hipertensión y el infarto de miocardio, si conociéramos en todos sus detalles el mecanismo que provoca su aparición. Como no es éste el caso, hemos de limitarnos a orientar la acción profiláctica teniendo en cuenta el papel que desempeñan ciertos factores como la alimentación, el tabaco, las subidas de la tensión arterial, los choques emotivos o las sobrecargas fisiológicas de otros tipos. Las medidas profilácticas rebasan el ámbito de la medicina, pues son en gran parte de orden social.

En los veinte años últimos, la cirugía cardíaca ha dejado de ser una subespecialidad embrionaria de la cirugía del tórax para convertirse en una de las ramas en auge de la medicina. Ese progreso de rapidez increíble se debe en parte a los adelantos de la técnica que han hecho posible el «corazón-pulmón» artificial, de funcionamiento cada vez más seguro, o la fabricación de válvulas cardíacas artificiales, de «marcapasos» y de dispositivos de autorregulación del ritmo cardíaco, pero no puede disociarse de un fenómeno que es condición indispensable para el adelanto de cualquier rama de la ciencia: la evolución de los principios fundamentales en que se asienta el saber científico.

TRASPLANTE DE CORAZON

El primer trasplante de un corazón humano, efectuado en 1967, ha sido seguramente el acontecimiento más sonado de la medicina





Trasplante de válvula, corazón telegobernado, operación de corazón televisada y modernos aparatos cardiológicos con aplicación al olimpismo.

en los últimos años y el que más interés ha despertado por las posibilidades de la cirugía moderna. Pocos saben, sin embargo, cuántos años de paciente y oscura experimentación han transcurrido desde los trabajos de Carrel y Guthrie en 1902 hasta la primera aplicación clínica de las nuevas técnicas de trasplante.

La solución de muchos problemas que limitan de momento la viabilidad de los trasplantes cardíacos se encontrará sin duda ninguna en sectores de experimentación contiguos (injertos renales, investigaciones de inmunología, biología de los trasplantes, etc.). Todo parece indicar que una de las condiciones necesarias para el éxito de los trasplantes será la modificación de las funciones de inmunogénesis del organismo receptor para suscitar un estado de tolerancia total o parcial del injerto. Empieza, pues, a perfilarse en lontananza la posibilidad de usar para los trasplantes corazones y otros órganos de animales, con lo que se resolverían en buena parte los problemas de logística suscitados por el desequilibrio entre la oferta y la demanda de órganos trasplantables. Para aliviar esos problemas se han establecido sistemas internacionales («Eurotransplant», en Europa) o regionales (en los Estados Unidos) de cooperación entre los centros especializados en cirugía de trasplantes.

Los intensos esfuerzos desplegados en los últimos años para la solución de esos problemas han dado ya resultados positivos y permiten esperar que, andando el tiempo, llegue a fabricarse verdaderos corazones artificiales totalmente implantables. Entre los adelantos efectivos cabe citar la miniaturización de las bombas mecánicas, el uso de micropi-

las atómicas como tuentes de energía y la obtención de materiales de revestimiento que se cubren rápidamente de elementos de la sangre, con lo que se reduce al mínimo la acción coagulante. Pero ni siquiera los cirujanos más optimistas piensan que el corazón artificial esté a la vuelta de la esquina.

El corazón mecánico implantado en 1969 por el doctor Denton Cooley, de Houston (Texas) en el organismo de un enfermo, para suplir transitoriamente la incapacidad funcional de la viscera cardíaca, ha puesto de manifiesto las posibilidades que ofrecen esos dispositivos.

Menos complicados, pero de interés clínico más inmediato, son los distintos tipos de coadyudantes mecánicos de la función cardíaca que mejoran la circulación, descargando el corazón del enfermo de parte de su trabajo o elevando la tensión arterial.

MARCAPASOS

Estos dispositivos electrónicos, que empezaron a usarse en 1960 para corregir las irregularidades del ritmo circulatorio, han mejorado sensiblemente el pronóstico en los casos de bloqueo cardíaco (trastornos de la regulación intrínseca del ritmo cardíaco, caracterizados por un número de pulsaciones anormalmente bajo, con pérdidas frecuentes de conocimiento y riesgo de muerte súbita por paro total del corazón).

Ultimamente han empezado a usarse en centros de investigación de Francia y de los Estados Unidos marcapasos accionados por micropilas atómicas de plutonio 238, que pre-

sentan sobre los modelos de baterías de mercurio las ventajas de una seguridad de funcionamiento mucho mayor y una duración mucho más larga de las pilas (de cinco a diez años, en vez de dos a dos y medio). No es aventurado suponer que dentro de pocos años llegarán a fabricarse pilas para marcapasos de duración superior a la de una vida normal.

El perfeccionamiento de las prótesis valvulares es una de las causas principales de los rápidos adelantos de la cirugía cardíaca en los últimos años. Ciertas lesiones valvulares que antes se consideraban incorregibles pueden tratarse en la actualidad sustituyendo la válvula enferma por una u otra de una serie de prótesis cuyo uso ha mejorado sensiblemente el pronóstico para cientos de miles de enfermos.

Se han multiplicado en los últimos años las investigaciones sobre el diseño de las prótesis valvulares y sobre materiales nuevos para su fabricación. El revestimiento de las superficies metálicas con materiales porosos en cuyos intersticios se desarrollan los tejidos orgánicos ha acarreado una reducción sensible de la frecuencia de accidentes trombembólicos (del 20 ó el 30 por ciento hace pocos años al 5 ó el 10 por ciento en la actualidad). Pero ninguna de las prótesis disponibles funciona tan bien como las válvulas naturales.

Otro medio de reparación de lesiones valvulares que se ha investigado muy a fondo en los últimos años es el injerto de válvulas aórticas humanas o de animales (principalmente de cerdos y terneras) o de válvulas «fabricadas» con tejidos del mismo enfermo, principalmente con trozos del pericardio (saco membranoso que envuelve el corazón) o

de la fascia lata (revestimiento fibroso de los músculos del muslo). Las ventajas de este tipo de injertos son en teoría considerables, pues el riesgo de formación de coágulos desaparece o se reduce al mínimo y puede prescindirse en buena parte del uso de anticoagulantes. Por otra parte, el modelado de la válvula de las válvulas de tejidos orgánicos puede hacerse de manera que el injerto funcione casi como una válvula natural, sin obstrucción del paso de la sangre.

No parece, en cambio, que sea fácil obtener por ese procedimiento válvulas de duración suficiente ni evitar el riesgo de que varios meses e incluso años después de la operación los procesos de cicatrización y la degeneración de los tejidos acarreen deformaciones del injerto con grave mengua de su capacidad funcional.

Los progresos de la cirugía cardíaca en los veinte años últimos han sido posibles gracias a los adelantos de muchas ramas de la técnica, incluso de la tecnología espacial, que ha contribuido poderosamente al perfeccionamiento de los «marcapasos» y de los dispositivos de regulación del ritmo cardíaco. La imaginación y la inventiva, motores del progreso técnico, son elementos indispensables de la innovación en todas las ramas de la ciencia, y los trasplantes de corazón no son más que uno de los muchos resultados de ese constante perfeccionamiento de los conocimientos científicos.

En los últimos años, la cirugía cardíaca se ha convertido en una de las ramas más importantes de la medicina, con los trasplantes, el marcapasos y las válvulas artificiales. Los primeros trabajos de investigación sobre estos

temas fueron realizados por Alexis Carrel, que ganó en 1912 el premio Nobel de Medicina por su trabajo para desarrollar un nuevo método de sutura de los vasos sanguíneos. Ello hizo posible una mayor seguridad en las transfusiones y sentó las bases para estudios posteriores de trasplantes de arterias, venas y órganos. Como es sabido, el primer trasplante de un corazón humano fue realizado por el doctor Christian Barnard en el Hospital Groote Schuur en Ciudad del Cabo, el 3 de diciembre de 1967.

CORAZONES ARTIFICIALES

En los cinco años últimos se han llevado a cabo en el mundo un total de 179 trasplantes. De las personas intervenidas han muerto 146, es decir, el 81,56 por ciento. Sobreviven 33, de las cuales 32 han sido operadas en el Hospital de la Universidad de Stanford, California.

En 1969, el doctor Denton Cooley, del Hospital de Houston, implantó el primer corazón mecánico en el organismo de un enfermo. En agosto de 1971 se informó de la hazaña realizada por médicos norteamericanos, que desarrollaron un corazón artificial accionado por energía atómica. El mecanismo ha sido experimentado con éxito y precisamente uno de ellos le ha sido implantado a una joven en Madrid, en los mismos días en que se celebraba el Congreso Europeo de Cardiología. En cuanto a los marcapasos electrónicos para mantener el ritmo normal del corazón, los llevan actualmente más de 70.000 personas en el mundo. Por otra parte, uno de los avan-

ces más importantes de la cirugía cardíaca ha sido la utilización de válvulas artificiales o el injerto de válvulas aórticas humanas o de animales, para sustituir a las naturales. En 1970 fue usada por primera vez una válvula mecánica y dos años después se hicieron los primeros trasplantes aórticos de cadáveres.

Volviendo al Congreso de Madrid, se ha celebrado con este motivo una Exposición de instrumentos y material científico utilizado en cardiología. Se han exhibido electrocardiógrafos de diversos tipos y uno de mesa que informa instantáneamente sobre todos los datos que el médico necesita conocer.

Además de la ayuda inestimable de la medicina y de la cirugía (según algunas estadísticas, cerca de 20.000 corazones llevan en el mundo válvulas artificiales o injertos humanos de animales) en el Congreso de Madrid se insistió sobre la importancia de una vida sana y de una regular atención al corazón, y también se habló de la necesidad de evitar alimentos cargados de grasas y albúminas. En cuanto al tabaco, se dispone actualmente de suficiente información para promover un programa activo con el fin de disuadir a los fumadores para que abandonen definitivamente su costumbre.

En resumen, parece importante que lleguemos al convencimiento de que la mayoría de los individuos que han sufrido un accidente cardíaco agudo pueden continuar llevando una vida útil para la comunidad. La cardiología preventiva es un problema médico-social, hasta el punto de que debe ser tratado conjuntamente por las autoridades sanitarias y los gobiernos.

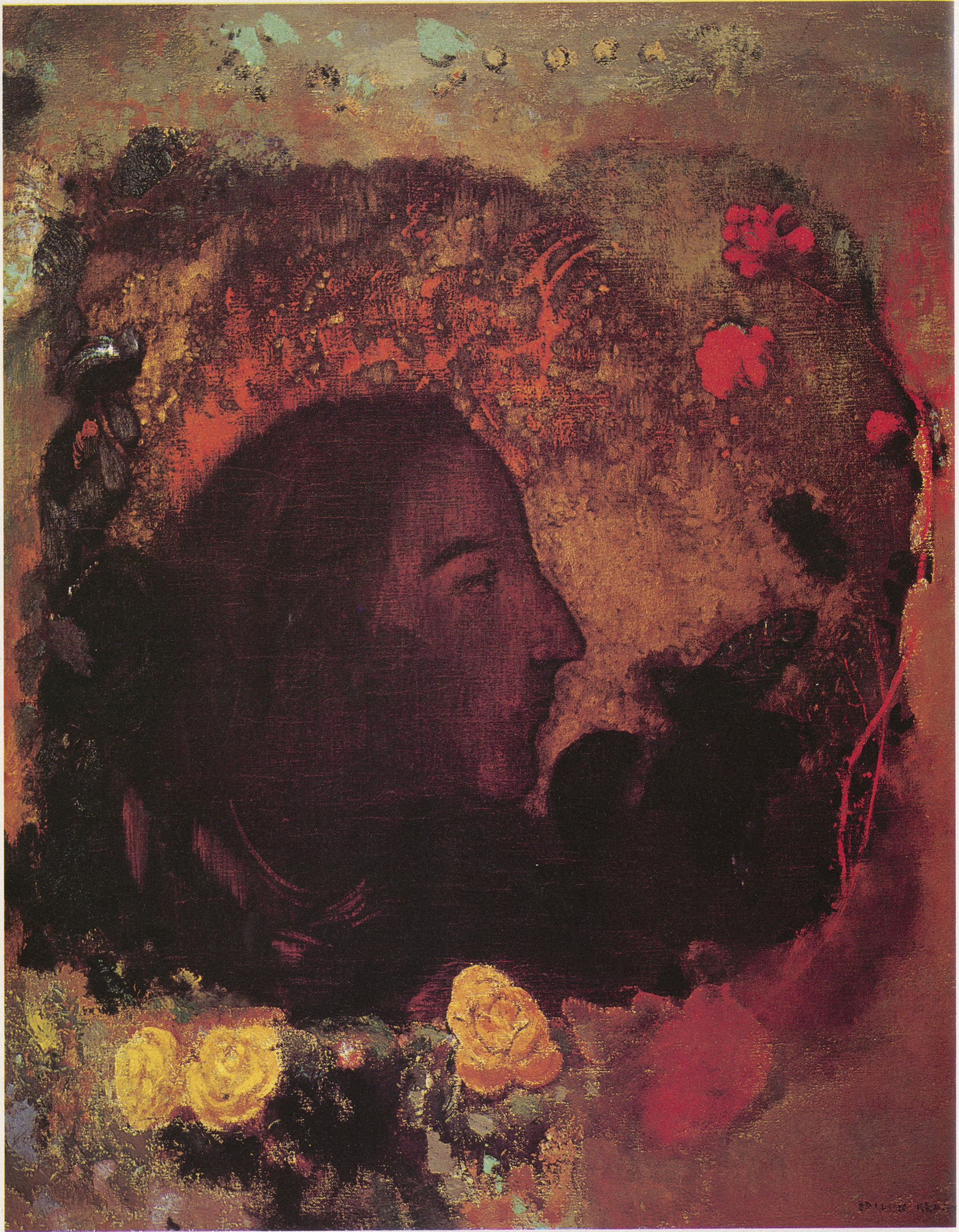


EL SIMBOLISMO UN SIGLO DESPUES



Arriba, obra de Puvis de Chavannes, dibujo de Aman y, a la derecha de estas líneas, obras de Denis y Redon. En página de la derecha, en color, pintura de Moreau.





*En color,
retrato de Gauguin,
por Redon.
En negro,
obra de Ranson.*



Puvis de Chavannes
y Aman-Jean
(«Mujer del sombrero»).

EN la historia de las artes plásticas hay movimientos cuyas obras requieren una interpretación previa, si han de rendir a la contemplación su tesoro escondido, o, en el peor de los casos, para que la obra menor se justifique en su razón de ser; otras obras de arte hay, sin embargo, que no requieren para su pleno disfrute erudición, si son clásicas, ni otra cosa, si son de nuestro tiempo, que ausencia de prejuicios y, por supuesto, sensibilidad de visión.

El movimiento simbolista requiere hoy interpretación literaria, a pesar de su relativa modernidad. Sin orientación sobre las corrientes intelectuales que dominaron Francia durante los cuarenta últimos años del XIX, sobre sus acontecimientos políticos y su evolución económica y social, no se pueden entender plenamente el «Orfeo» de Gustave Moreau, «La Esperanza» de Puvis de Chavannes o el «Retrato de Gauguin» por Redon; pero se pueden disfrutar por entero, pues se trata de obras cuyos grandes valores pictóricos se ofrecen sinceramente en el lienzo. No ocurre, sin embargo, lo mismo con otros cuadros de esta Exposición, salidos de las mismas manos, y la razón es que éstos —como «Edipo y la Esfinge», o «El joven y la muerte» de Moreau, «La decapitación de San Juan Bautista» de Puvis y la «Pandora» de Redon—, son más «simbólicos» o, si se prefiere, son cuadros malogrados como puras obras de arte, y por eso querremos y necesitamos saber lo que el artista tenía no en sus manos, sino en su mente. Posible es que en la emoción al contemplar hoy la «Tempestad» de Giorgione tenga su buena parte el misterio de su composición, que nadie ha desvelado aún; y esto era justamente lo que unos pintores, después llamados simbolistas, buscaban en Francia, desde los años 60 del siglo pasado (1).

La más alta figura del movimiento simbolista en las letras francesas, Estéfano Mallarmé, ha expresado esta aspiración al misterio, a la ambigüedad, con palabras muchas veces citadas: «Creo necesario que no haya más que alusión... Nombrar un objeto es suprimir tres cuartas partes del goce del poema, que proviene de la felicidad de adivinar poco a poco; sugerir, es lo que se anhela».

Esta exposición, «El Simbolismo en la pintura francesa», trae por vez primera a España una parte importante, aunque no completamente representativa, de la obra de tres grandes pintores de Francia: Pierre Puvis de Chavannes (1824-1898), Gustave Moreau (1826-1898) y Odilon Redon (1840-1916). A sus obras acompaña una muestra, pequeña en número, de cuadros de Paul Gauguin —que fue mucho más que un simbolista— y otra de una cincuentena de «seguidores» del Simbolismo, circunstancias varios de ellos y simples epígonos otros, algunos tan valiosos o importantes en la historia del arte moderno como Carrière, Fantin-Latour, Denis, Bernard, Sérusier, Maillol, Cazin, de

Feure, Séon y Schwabe. El conjunto abarca obras realizadas desde 1860 hasta 1910.

Podría preguntarse, parafraseando el título de la extraordinaria obra de Gauguin: ¿De dónde vienen? ¿Qué son? ¿Adónde van?

Porque durante aquellas cuatro décadas, la pintura francesa ha dado, por otra vía, el Impresionismo, Cézanne y Seurat, y Toulouse-Lautrec, es decir, con Van Gogh, Gauguin y poquísimos más, las fuentes del arte moderno.

Por lo pronto, hay que decir que el Simbolismo, en el arte, nos interesa por dos importantes motivos: porque hoy deseamos conocerlo todo, tanto lo que está en la tradición directa de nuestro arte como lo que, con menor capacidad de influjo, no se perdió del todo en el camino; y porque quizá se puede ver en el Simbolismo la «tradición alternativa», la seguida por el Surrealismo, que de ella procede explícitamente, y lo que del Surrealismo perdure o proceda. El Simbolismo proviene, por motivaciones puramente plásticas, como todo movimiento nuevo, del agotamiento de otras fuentes de creación anteriores y del afán humano de abrir nuevos manantiales: así, se manifiesta con violencia extrema contra el realismo y el naturalismo —sin excluir de sus ataques a los impresionistas— y acaba por encontrar una justificación intelectual en la filosofía y la literatura, pero sobre todo en la poesía y la música: Verlaine, Mallarmé, Poe y Wagner. Emplea sus energías, que parecían inagotables, en manifestar su repulsa de una sociedad que había traído Sedán y la Commune, el «affaire» Dreyfus y el escándalo de Panamá, y que, sobre todo, mostraba los efectos de un rápido e intenso desarrollo económico nacional y, en consecuencia, una gran expansión, en número, riqueza y poder, de la burguesía industrial. Contra todo esto se manifiesta el Simbolismo en la literatura y en el arte; pasivamente, en la defensa del «arte por el arte», o activamente, alzándose al combate en pro de la Idea. «Pinto ideas, no cosas», decía en Inglaterra un artista fraterno, Jorge Federico Watts.

Como «movimiento», el Simbolismo tiene su origen en la literatura, y son los escritores quienes buscan testimonios en los artistas; éstos, de muy buen grado unos, pasivamente otros, aceptaron la doctrina, lo cual dio a la pintura simbolista una grave dimensión literaria. El Simbolismo, lo mismo que el Surrealismo más tarde, son modelados desde fuera. «Uno de los rasgos característicos de estos movimientos (Futurismo, Dada y Surrealismo) —dice Herbert Read— ha sido el importante papel jugado en su elaboración por polemistas procedentes de la poesía o la literatura (2). Es cierto que «podemos llegar incluso a decir que, mientras la vinculación entre artistas simbolistas y el movimiento literario simbolista es cuestión de ideas compartidas, o tomadas muy deliberadamente de la literatura por las artes plásticas, la simpatía entre los artistas simbolistas y los músicos

contemporáneos es profunda e instintiva» (3). A su adoración por Wagner siguió la vinculación con Debussy, inspirado en Verlaine y Mallarmé.

Un hecho muy importante, que distingue de impresionistas y post-impresionistas a este movimiento, es que sus grandes figuras lograron relativamente pronto el reconocimiento oficial. Por su entrega a la expresión de la Idea, no se interesaron en radicales innovaciones plásticas, y aun siendo abiertos enemigos del academicismo, éste acabó por tolerarles y compartir el pan con ellos.

De los tres, Puvis de Chavannes fue el primero en lograr reconocimiento; en las exposiciones de 1861 a 1865, sus cuadros se comentan, al menos, con respeto y consigue una codiciada medalla en el Salón oficial. Moreau lo alcanzó entre 1864 y 1866, período que culmina con la exposición de su «Orfeo». Redon, de espíritu delicado, por circunstancias familiares, avanza más lentamente: hasta 1890 no comenzó a utilizar el color, en obras al pastel sumamente importantes (que no figuran, por su frágil naturaleza, en esta Exposición) y pasó gradualmente al empleo del óleo; hasta aquella fecha, durante veinte años, su obra consiste en dibujos «fusains» y, a partir de 1879, en litografías, técnica que le permite creaciones de expresión difícilmente igualada.

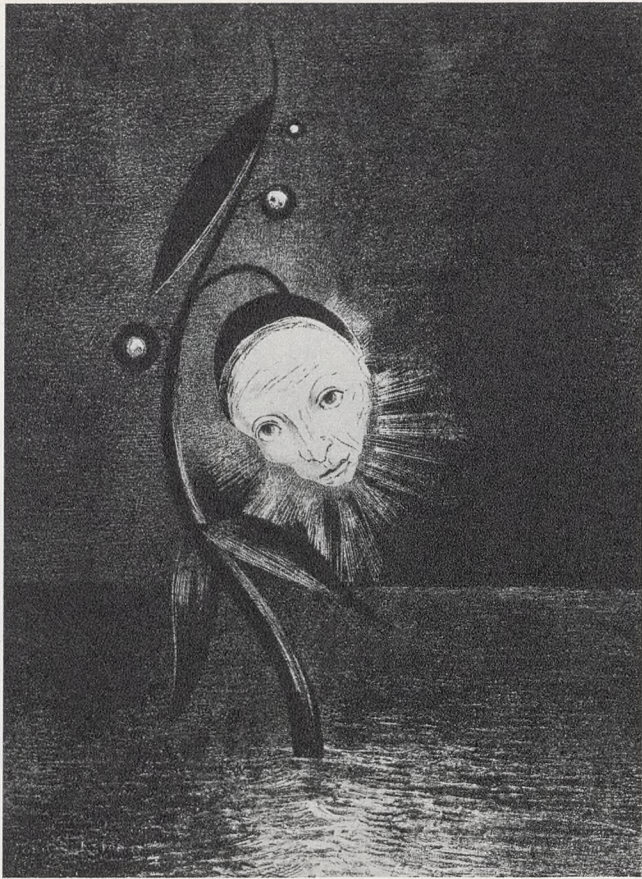
Es usual centrar el comienzo de esta etapa del arte francés en la figura de Chassériau (muerto en 1856), maestro y amigo admirado de Moreau. Este dejó muestras de su dolor en su obra «Le jeune homme et la mort», tan recordada por Marcel Proust. Admiran todos a Delacroix, y, entre los antiguos, a Botticelli y Mantegna. Más tarde vendrá la afiliación del movimiento simbolista a los Primitivos y a Bizancio.

La posición de Gauguin es muy peculiar. Admirado por todos los que se agrupaban de cerca o de lejos en el Simbolismo, pudo quedarse en eso, en jefe de una «escuela», pero sabía que aspiraba a más, y ello y su expatriación le alejaron de un movimiento que, en realidad, no fue suyo. Françoise Cachin lo ha expresado bien: la paradoja «es que a partir de una estética más próxima a los prerrafaelistas que a Cézanne, todavía bajo el peso de un simbolismo romántico a menudo muy literal, Gauguin haya sabido, e incluso querido, preparar el advenimiento de la pintura pura» (4).

La participación de Rouault en esta exposición es «simbólica», Rouault fue discípulo de Moreau, con Matisse y Marquet de condiscípulos, y durante toda su vida recordó con afecto y agradecimiento a su maestro. Alguno de los cuadros presentes en esta Exposición figuraron en uno de los Salones simbolistas porque Moreau quería dar a conocer a su discípulo, que en estas obras no parece influido por el Simbolismo. Rouault obtuvo después el cargo de director del Museo Moreau, con el fin de lograr un modesto ingreso, antes de que su pintura se acre-



Redon, Moreau,
Carrière y,
finalmente,
«La Forêt enchantée»
de Redon.



ditase en el mercado y le permitiese vivir de ella.

El Simbolismo, como movimiento influyente, abarca veinte años: diez de ascenso —la década de 1880— durante los cuales se producen definiciones, declaraciones y manifiestos, y otros diez de declive, los años 1890, al final de los cuales da paso, definitivamente, al «Art Nouveau». En 1884 se ha publicado la novela «A Rebours» de Huysmans, que es la pieza fundamental de literatización de los pintores simbolistas; siguen el Manifiesto simbolista del poeta Moréas en 1886 y los artículos de crítica de Aurier. Uno de los mejores textos sobre lo que la novela de Huysmans es y significa en cuanto al arte está en una carta de Huysmans a Mallarmé (27 octubre 1882): «Mi querido colega: Estoy trabajando ahora en una novela extraña, cuyo tema, en resumen, es el siguiente: el último representante de una estirpe ilustre, espantado por la invasión de los modales de los norteamericanos y el crecimiento de una aristocracia del dinero, se refugia en una soledad absoluta. Es un gran lector, culto y refinado. En su confortable retiro cambia los placeres artificiales por las trivialidades de la Naturaleza; le encanta la lectura de los autores de la Decadencia latina... Como mi héroe es dueño de la admirable acuarela de Gustave Moreau..., desearía citar la «Hérodiade» (y Huysmans pide a Mallarmé los textos de este poema y del de «L'après-midi d'un faune») al intentar describir los mágicos cuadros de Moreau» (5).

Contiene el presente Catálogo una antología de textos simbolistas, reunida por Geneviève Lacambre, que el lector no debe pasar por alto; en su beneficio, sin embargo, se repite aquí la definición pictórica que el crítico Aurier escribió y no falta en ningún estudio general sobre el Simbolismo.

La obra de arte... será:

1. «Ideista», porque su ideal único será la expresión de la Idea.
2. «Simbolista», porque expresará esta Idea por medio de formas.
3. «Sintética», porque escribirá estas formas, estos signos, de modo que logren la comprensión general.
4. «Subjetiva», porque el objeto jamás será considerado como objeto, sino como signo de la Idea percibida por el sujeto.
5. (Que es una consecuencia) «decorativa», porque la pintura decorativa propiamente dicha, tal como la concibieron los egipcios, y muy probablemente los griegos y los primitivos, no es otra cosa que una manifestación de arte a la vez subjetiva, sintética, simbolista e ideista (6).

Todo esto, lo que en suma quiere decir es que color y composición se subordinarán a la «Idea», que es justamente lo contrario de lo que es la pintura moderna. Qué sea la Idea, eso es ya otra cuestión. En realidad, Puvvis no es simbolista. Decía él mismo que no era un hombre culto. Sí era «anti-academia». Lo cierto es que

en 1895 aceptó un banquete de quinientos participantes, con asistencia de todo el movimiento simbolista. Gombrich señala que lo que Puvvis busca en sus cuadros es una composición rítmica equilibrada; la sensación poética del conjunto y la liberación de la tiranía del tema. «No hace ninguna falta saber qué representan sus figuras. Puvvis no ha tratado de ilustrar un tema anecdótico ni aun alegórico» (7).

Huysmans colocaba a Redon en la cabecera del movimiento simbolista, aunque Redon consideró que la interpretación de su obra por Huysmans era en gran parte equivocada. Verhaeren, el poeta simbolista que, acompañado por Dario de Regoyos, hizo el viaje de España y escribió «La España negra», muestra su comunidad con Odilon Redon cuando se atreve a escribirle: «Lucho contra mí mismo porque me está cerrada cualquier otra forma de heroísmo. Amo todo lo que es absurdo, inútil, imposible, loco, excesivo, intenso, porque siento todas estas cosas como agujas dentro de mí...» (8).

Redon fue reclamado por todos; a finales del siglo, los jóvenes le reivindicaban para ellos; en 1900, Maurice Denis le retrata en su significativo «Homenaje a Cézanne».

Queda en efecto Moreau. Marcel Proust dice esto, en «Du côté de chez Swanm», para describir a un personaje colectivo de la sociedad parisiense, amalgama tornasolada de elementos desconocidos y diabólicos, engastada, como una aparición de Gustave Moreau, en flores venenosas, entrelazadas a alhajas magníficas...» (9).

En 1891, un curioso personaje, autor de una novela titulada «El vicio supremo», que se hacía llamar el Sar Mérodack J. Péladan (su verdadero nombre era Joséphin Péladan; puede verse en esta Exposición su retrato por Marcellin Desboutin). Adquirió relieve con sus manifiestos y, sobre todo, con la organización de un Salón para artistas simbolistas. Una selección extraída de sus manifiestos figura también en la Antología al final de este Catálogo, y es lectura muy recomendable para entender la fase de decadencia del Simbolismo en el arte. A los seis Salones anuales consecutivos (1892-1897) que organizó Péladan acudieron bastantes pintores, pero no logró atraer a los dos que más le importaban, Puvvis y Moreau. El primer Salón se organizó con la colaboración de un ocultista, Stanislas de Guaita y la ayuda financiera del conde Antoine de La Rochefoucauld. Este se separó después y, a su vez, Péladan y Guaita rompieron.

También participó en el movimiento simbolista el conde Robert de Mostesquieu-Fezensac (en esta Exposición pueden verse una obra suya y su retrato pintado por Antonio de la Gándara), figura familiar, a través del personaje barón de Charlus, para quienes hayan leído «A la recherche du temps perdu» de Proust.

Junto a los cuadros de las tres figuras mayores y de Gauguin, presenta esta Exposición obras de primera calidad, como las de Carrière y Fantin-Latour. cuadros de Emile Bernard de

la época de Pont-Aven y su rivalidad con Gauguin, un notable cuadro de Sérusier (aunque no su «Talismán», sugerido por Gauguin y origen del Fauvismo), importantes obras de la buena época de Maurice Denis y de los otros pintores que por iniciativa de éste crearon el grupo Nabi (además de él y Serusier, están Roussel, Maillol y Lacombe), grupo que acaba por integrarse a la línea principal del arte moderno. Otras obras valiosas se agrupan aquí, aunque el juicio individual tiene ya en la selección un gran peso. Pero posiblemente se esté de acuerdo en que, aparte los dichos, Aman-Jean, Levy-Dhurmer y Carlos Schwabe son muy estimables.

Alrededor de 1885, los poetas siguen siendo atraídos por Moreau, pero no ya los pintores.

Al final del siglo, el Simbolismo, en Francia, había perdido todo su «élan». Han muerto Moreau, Puvvis de Chavannes y Mallarmé en 1898 (Verlaine había muerto el 96); Fantin-Latour estaba enfermo (muere en 1904); Redon se ha alejado del símbolo y ha entrado en una fase de gran belleza plástica, de pintura «pictórica», que subsiste hasta su muerte en 1916; Gauguin ha muerto, olvidado, en las Marquesas, en 1903; Bernard y Denis (que mueren en 1941 y 1943, respectivamente) no vuelven a pintar nada valioso. Al desarrollo económico violento del XIX había sucedido en Francia un periodo de estabilidad.

Los jóvenes que al final del siglo se sienten llamados por esta dirección del arte, los descendientes de los simbolistas, son los cultivadores del «Art Nouveau», de brillante y breve vida.

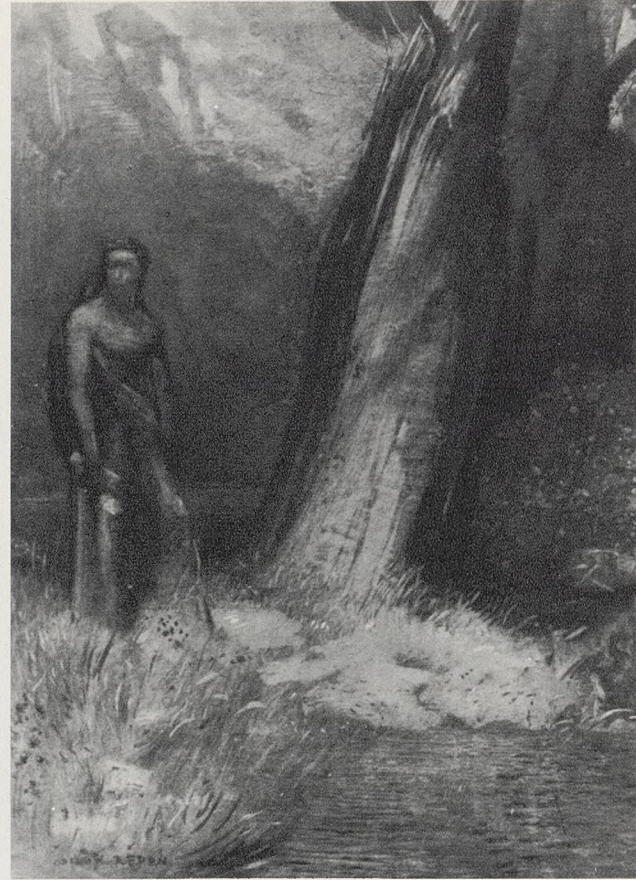
El Simbolismo había nacido como una reacción contra el academicismo realista —también para aquél, como para un grupo de artistas ingleses, Rafael es el culpable de todos los males—, pero también contra el Impresionismo, y esto es lo que en realidad une a talentos tan distintos como Puvvis, Moreau y Redon.

La Exposición Universal de 1889 había consagrado a una burguesía industrial y republicana, a una sociedad que había producido obras como la Ópera de París (terminada en 1874): «Su lujosa vulgaridad es tan «naïve», que desarma. Refleja el gusto de los beneficiarios de la revolución industrial, nuevos ricos poderosos, que se sintieron herederos de la vieja aristocracia y más atraídos hacia los estilos prerrevolucionarios que hacia el clásico o el gótico» (10).

Los simbolistas «despreciaron la razón, exaltaron lo irracional, no fijaron límite alguno a la libertad de la imaginación y dieron el nombre de «revolución artística» a esta libertad y a la ausencia de doctrina» (11).

«Decadente», «esteta», «dandy» y «snob» habían sido los «símbolos» de los simbolistas. Hubo pocos, entre ellos, que militasen en la izquierda política. Se hicieron un mundo propio frente a su sociedad, porque no creían en lo que prometían los nuevos movimientos sociales.

Mucho se ha escrito acerca de la influencia de



los prerrafaelistas ingleses sobre los simbolistas de Francia. Ciertamente que los prerrafaelistas florecen en la década de 1860 y se conocen en Francia por la Exposición Universal de 1867; es verdad que en 1878 Burne-Jones (1833-1898) lleva a la Exposición Universal de París sus obras «The Beguiling of Merlin» y «Love among the Ruins», y que en la de 1889, también en París, expone su cuadro «King Cophetua»; se sabe que Burne-Jones fue muy admirado por Puvis y Moreau, y que este último trató de conseguir para el pintor inglés la medalla de honor, sin lograrlo. Es también evidente la influencia de George F. Watts (1817-1904) en los simbolistas. Rossetti (1828-1882), Watts y Burne-Jones, «anti-académicos», conocían la pintura de Francia mejor que los simbolistas franceses de las islas británicas. Y no hay que olvidar el papel de transmisor de ideas entre los dos países, que le tocó jugar al americano Whistler, gran artista en un peculiar ámbito intermedio entre el Simbolismo y el Modernismo decorativo. A pesar de todo, parece indudable que ésta es una de tantas coincidencias, en ciencias y letras, que proceden de la existencia de un clima intelectual y social común.

En el período final, es Aubrey Beardsley, discípulo de Burne-Jones, quien utiliza el Simbolismo, inglés y francés, para dar un paso esencial en la transformación de este movimiento en el Modernismo, o «Art Nouveau», que poco después dominaba, sobre todo, la arquitectura y las artes decorativas.

En casa de Burne-Jones, en 1891, conoció Beardsley a Oscar Wilde, y en 1894 se publicó la obra de éste, «Salomé», con las famosas ilustraciones de Beardsley, cuyo «efecto fue inmenso» (13).

El movimiento simbolista tuvo vida más larga en otros países europeos, adentrándose en el siglo XX, aunque en muchos casos, ya con trazos de modernismo. En estos países y en esta época, es la creación original de las grandes figuras lo que domina sobre las ideas simbolistas: es el caso, particularmente, de E. Munch (1863-1944) en Noruega, de Egon Schiele (1890-1918) y Gustave Klimt (1862-1918) en Austria y de James Ensor (1860-1949) en Bélgica. Entre las figuras menores, Jan Toorop (1858-1928) en Holanda, Felicien Rops (1833-1898) en Bélgica, los suizos Böcklin (1827-1901) y Hodler (1853-1918) y el checo Kupka (1871-1957) se señalan más por sus rasgos nacionales, durante sus períodos simbolistas.

El último tercio del XIX no es, en España, época de evolución significativa en sus circunstancias económicas y sociales ni, claro está, en las intelectuales. Nada tiene, pues, de extraño que no dejase huellas el simbolismo francés. Pudo haber ejercido influencia sobre Darío de Regoyos, por su presencia en el grupo belga de Los XX, es decir, por su gran amistad con el poeta simbolista Verhaeren. Puede apreciarse alguna señal en ciertos cuadros tempranos

nos y quizá en algunos nocturnos, pero su gran talento le sostuvo en la línea post-impresionista. Hay una evidente influencia directa de Puvis de Chavannes en la obra realizada por Torres García en Cataluña, pero la importante aportación del uruguayo al arte universal corresponde a un período e influencias posteriores. Cabría situar también bajo influencia simbolista a una parte de la obra de Solana, si se considera simbolista a Ensor; pero Solana utiliza más la alegoría que el símbolo, empleados estos dos términos en los sentidos diferenciados que reciben del Simbolismo. En la labor de juventud de Picasso hay cuadros decididamente simbolistas de intención; puede destacarse entre ellos la tan reproducida «Evocación» (1901). Ahora bien, la mayor influencia sobre Picasso es la del pintor menos simbolista, Puvis de Chavannes. El período «azul» y el «rosa» del español están tan impregnados, plásticamente, de la obra del lionés, que quizá pueda decirse que la pervivencia popular de Puvis se debe a su temporal seguidor. Moreau influyó en algunos pintores menores: obviamente en Anglada Camarasa. En Cossío hay evidencia del influjo de Odilon Redon, que se hace más patente en los temas florales. El heredero del Simbolismo, el «Art Nouveau», deja en España no sólo influjo, sino el estímulo para una creación singular, en su propio campo de las artes decorativas y la arquitectura, pero ésta es otra historia.

El Simbolismo reaparece en Europa bajo el Surrealismo. Se dice que, durante bastantes años, el único visitante del Museo Moreau en París fue André Breton el creador del Surrealismo. Se dice también que Dalí lamentaba no saber pintar como Moreau. Sea o no esto cierto —una de las cosas importantes para entender el Surrealismo es apreciar en su justo punto lo que los surrealistas hacen decir que dijeron—, la relación consanguínea es indudable. André Breton niega que Puvis sea simbolista.

No hay que olvidar tampoco la influencia posterior de Odilon Redon sobre el arte abstracto. Corriendo el gran riesgo de toda predicción podría decirse que de los pintores simbolistas franceses, aquel que puede influir más en la pintura que aún no se ha hecho será Odilon Redon.

Existe hoy un término en uso, «alienamiento», que puede servir para comprender en parte, pero sólo en parte, desde el punto de vista actual, lo que se propuso el movimiento simbolista, en literatura y en las artes, en la Europa influyente, hace casi un siglo.

Lo que parece quedar en pie es que, para hablar de Simbolismo, hay que pensar en primer lugar en Gustave Moreau.

Pero si algo no hay que olvidar es que durante estos mismos veinte años, de 1880 a 1900, Cézanne, Van Gogh, Seurat, Gauguin y Toulouse-Lautrec crean en Francia sus obras más importantes, obras que dieron la respuesta de su

tiempo a la interrogación fundamental del arte, pues «el arte es una interrogación constantemente renovada, planteada al mundo visible por el sentido visual» (14).

Lo importante para el pintor no es ejercer influencia sobre la literatura, sino sobre la pintura. Novelistas, historiadores y filósofos buscan en la pintura, con pocas excepciones, tema para su propio alimento; por eso se equivocan tanto en sus juicios sobre los artistas de su tiempo. La servidumbre de las artes plásticas está en que sus obras se pueden «interpretar» literariamente, a diferencia de la música, que posee verdadera autonomía. Porque, ¿importa que Debussy fuese o no simbolista? Pero a veces los pintores —y los escultores— caen en la trampa tendida por la literatura y siguen a los novelistas, a los filósofos, de la historia o de la sociedad, y hasta a los críticos. El genio de Cézanne está visible, naturalmente, en su obra, pero también se muestra, en su energía para salvarse de la trampa de Zola. Tampoco Gauguin se dejó arrastrar a interpretar literatura. Su intención, como dijo de sí mismo Klee, no era reflejar lo que es visible, sino hacer visible.

Se reúnen en esta exposición más de doscientas cincuenta obras, entre pintura, dibujo y grabado, de medio centenar de artistas franceses. Si se atiende a su valor plástico, dejando a un lado su intención simbólica, se estará de acuerdo en que abundan en ella las obras bien hechas, como corresponde a la pintura francesa del XIX que es siglo suyo propio, y de la que son hijos nada menos que Matisse y Derain, y Bonnard y Leger, y Braque, para no mencionar sino a los desaparecidos.

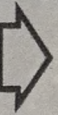
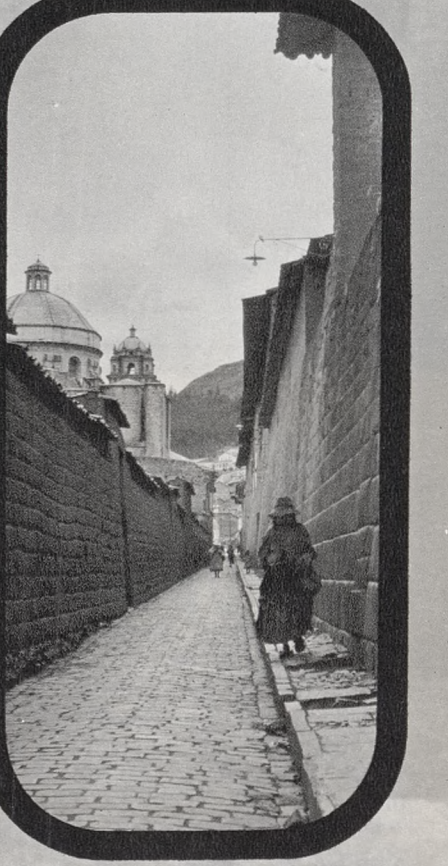
José VERGARA

REFERENCIAS

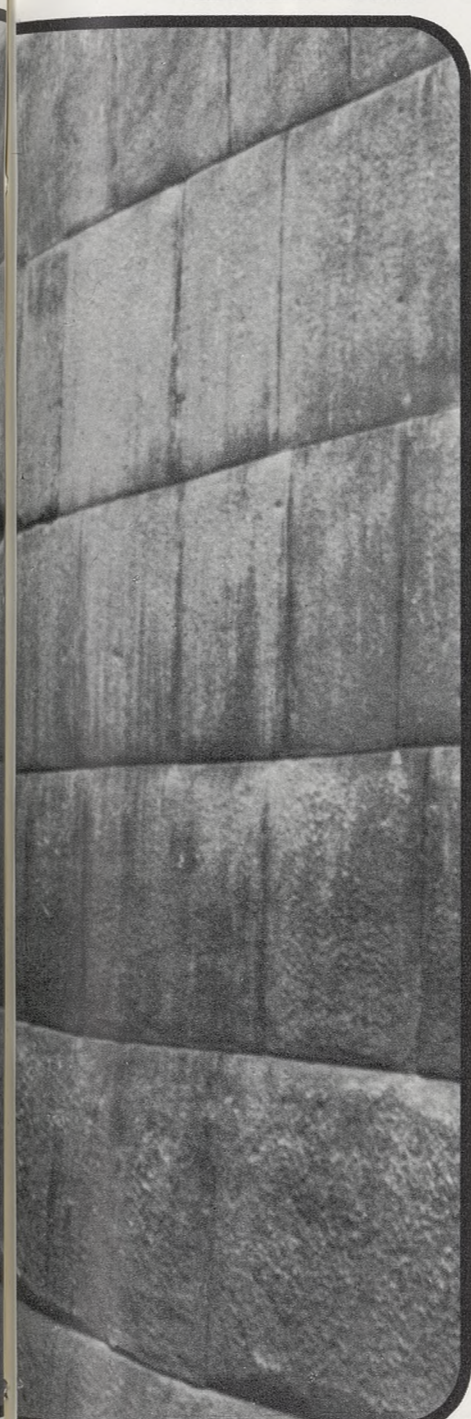
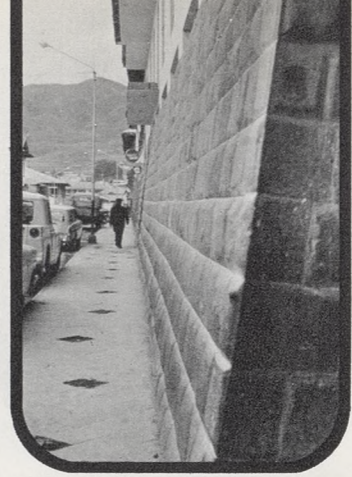
1. Edward LUCIE-SMITH: Symbolist Art. Londres, 1972, cap. 1.
2. Herbert READ: A concise history of modern painting, Londres, 1968, pág. 108.
3. E. LUCIE-SMITH: Op. cit., pág. 61.
4. Françoise CACHIN: Gauguin. París, 1968, pág. 335.
5. Traducido del texto inglés en Alan BOWNES: An Alternative Tradition? Introducción al Catálogo de la exposición French Symbolist Painters. Londres y Liverpool Arts Council of Great Britain, 1972, pág. 19.
6. Albert AURIER: «Le Symbolisme en peinture. Paul Gauguin», 9 de febrero de 1891, en Œuvres posthumes. París, 1893, pág. 215-216.
7. E. H. GOMBRICH: L'Art et son histoire des origines a nos jours. París, 1967, tomo 2, págs. 230-231.
8. Philippe JULLIAN: Introducción al Catálogo de la exposición French Symbolist Painters. Londres y Liverpool. Arts Council of Great Britain, 1972, pág. 81.
9. Marcel PROUST: En busca del tiempo perdido. I: Por el camino de Swann. Traducción de Pedro Salinas, Madrid, 1966, pág. 319.
10. H. W. IANSON: History of Art. Nueva York, 1962, pág. 463.
11. Lionello VENTURI: Histoire de la critique d'art. Trad. francesa. París, 1969, pág. 258.
12. Alan BOWNES: Op. cit., pág. 20.
13. E. LUCIE-SMITH: Op. cit., pág. 133.
14. Conrad FIEDLER, según Herbert READ: Op. cit., pág. 12.



CUZCO



Varios aspectos de Cuzco.



CUZCO

Restos de templos en el Cuzco imperial, andas de plata de una procesión, paredes inclinadas, tan características de la construcción inca, iglesia de Cuzco y arquitectura colonial, en el retablo histórico que es la ciudad.



SEGUN la mitología, esta ciudad fue fundada por Manco Capac, primer Inca y Mama Oclo su mujer; supuestamente salieron del lago Titicaca y decíanse que eran hijos del Sol (su dios), éste les entregó una barra de oro la cual deberían hundir en la tierra para que, donde se perdiese, fundaran un imperio, cosa que sucedió en las faldas del cerro Huanacaure en las cercanías del actual Cuzco y fue así cómo encontraron el lugar que más tarde sería el centro de la civilización de la América del Sur pre-colombina.

Cuzco, palabra quechua que significa ombligo del mundo, en una época fue el

centro del Tahuantisuyo o Imperio de los Incas, más comúnmente conocido por este último apelativo debido a que el nombre que recibía su mandatario era el de Inca, título del cual gozaba de derechos absolutos sobre los bienes y vida de sus súbditos, lo consideraban como dios y le rendían pleitesía como a tal.

Era desde el Cuzco el lugar de donde el Inca impartía su poderío al resto del territorio, después de su muerte sus atribuciones recaían sobre su primogénito que naciera de las relaciones con su hermana mayor con la idea de así mantener la raza pura, que era la raza Colla u ore-

jones; llamábaseles así por tener la costumbre que desde niños les agrandaban el lóbulo de las orejas para colocar pendientes de oro de proporciones considerables.

Este grupo Colla, al cual pertenecía toda la nobleza ya que la gran masa del pueblo era constituida por los quechuas; también existían otros grupos étnicos como los Aymaras al extremo sur, los Huanacas al norte y en la Costa los Yungas (con este último grupo sí tenían una diferencia bien marcada tanto racial como en costumbres y religión) a los cuales subyugaron y transportaron al Cuzco los intelectuales y los primogénitos de caciques de

los territorios conquistados para ejercer presión y a la vez aprovechar de los conocimientos de éstos para así ampliar los suyos.

Cuzco está ubicado en la Cordillera de los Andes a 3.600 metros sobre el nivel del mar en lo que fue el Collasuyo, una de las cuatro provincias en que estuvo dividido dicho Imperio. Era desde aquí donde se ramificaban las carreteras en dirección de los cuatro puntos cardinales cruzando la Cordillera de los Andes por el oeste hasta el Océano Pacífico, por el este la Selva Amazónica, siguiendo los caprichos de las montañas, por el sur hasta el Altiplano Boliviano y por

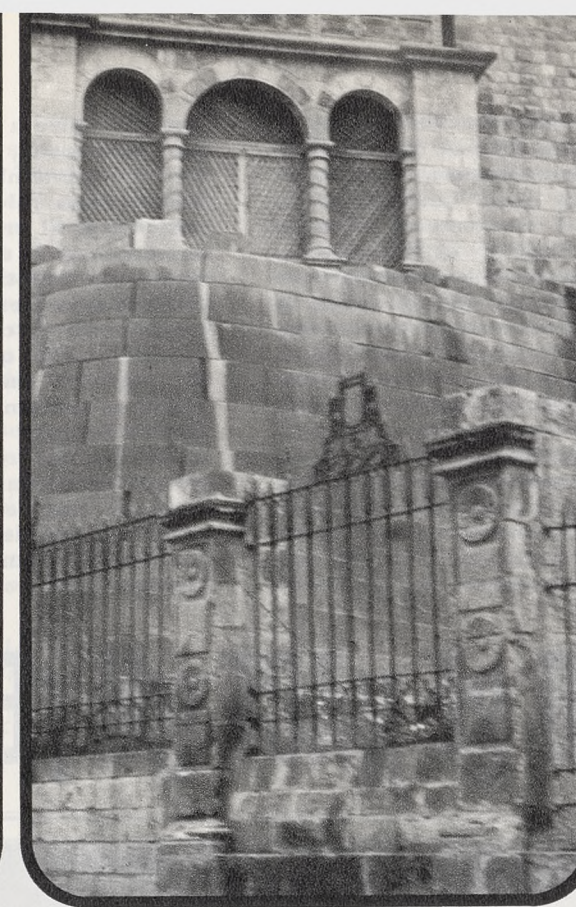
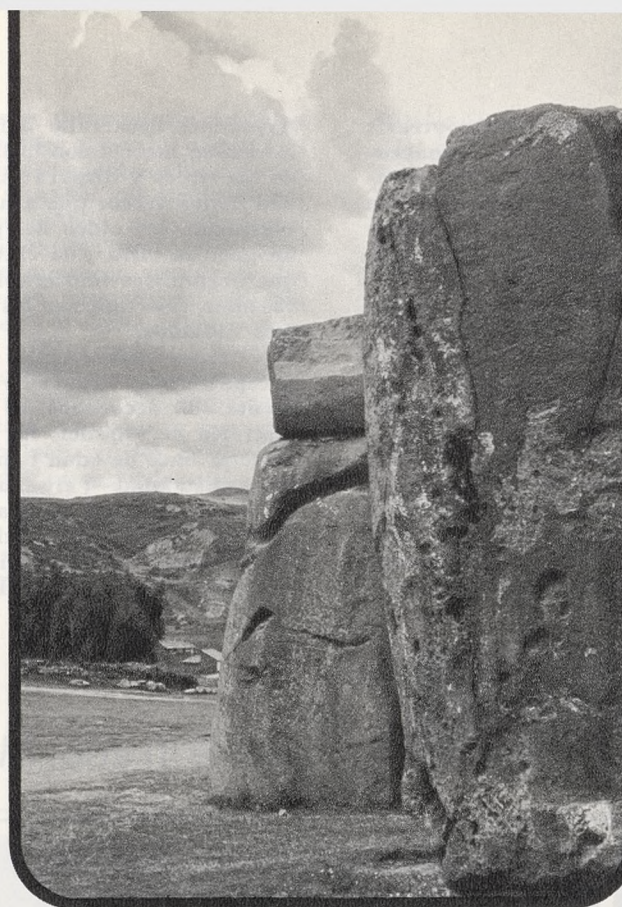
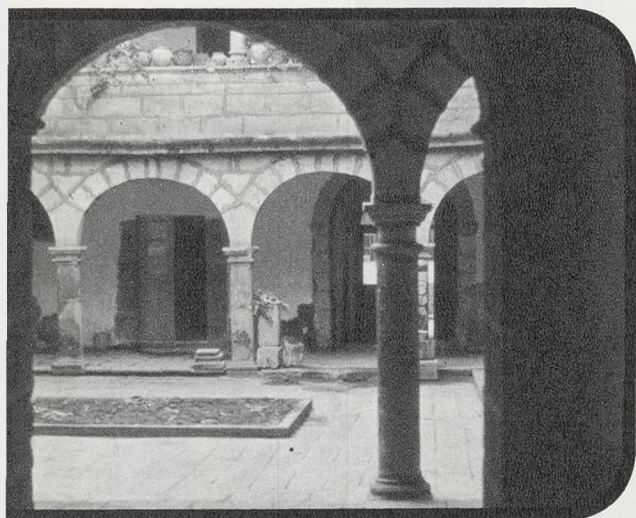
el norte hasta la actual República del Ecuador.

Por estas carreteras se transportaban los tributos para el Inca, y las ofrendas al dios Sol servían también para que las tropas se movilizaran a aplacar cualquier insurrección o a nuevas incursiones en territorios a conquistar; a lo largo de éstas se construían los tambos, especie de fortificaciones para guarecerse en el trayecto y abastecerse de alimentos, tenían también amplios corrales para el descanso a las llamas que servían como bestias de carga, también se construían pequeños puestos para que los chasquis se relevasen; éstos eran hombres que

transportaban los quipus (anudaciones en cuerdas de colores que servían para comunicarse) corriendo por sus propios medios, trabajo que era desempeñado con admirable prontitud, ya es sabido que el Inca se alimentaba con peces frescos que eran procedentes de la Costa.

Es inimaginable la opulencia y resplandor en que vivieron rodeados los Incas, sus vestimentas eran de piel y lana de alpaca y vicuña con adornos de plumas de aves de colores y oro, de este metal también confeccionaban todos sus utensilios, vasijas, vasos, etc., más aún tenían jardines en los cuales se encontraban representados todos los animales en oro con





CUZCO

Portales de estilo colonial, rejas de hierro y balcones tallados, la catedral y los patios, las murallas, las iglesias, los templos al sol, todo lo que hace de Cuzco un conjunto fascinante y único.

incrustaciones de piedras preciosas, desde filigranas, imitando insectos que flotaban en el aire cuando se les arrojaba, hasta ídolos de oro macizo del tamaño de una persona.

Del Cuzco se puede divisar Sacsahuaman, majestuosa fortaleza construida con gigantescas piedras de varias toneladas de peso que se le ve erguida en lo alto de un cerro, quedando como vestigio de lo que fue el símbolo de fuerza y poderío de los Incas, sitio donde culmina la quijotesca e intrépida hazaña de 167 españoles de capa y espada que no titubaron en atravesar los Andes recorriendo centenares de kilómetros, eliminando todas

las posibilidades de recibir refuerzo alguno y logrando expugnar dicha fortaleza con todas las glorias del caso para España.

Esto se debió a que en esta época el Imperio se encontraba en desorganización y desmoralización por efecto de encontrarse librando una desastrosa guerra de sucesión y que muchos cacicazgos dominados por los Incas aprovecharon apoyar a los españoles con tal de librarse de los quechuas por haber sido enemigos de éstos durante siglos. Más tarde, también escenario de una revuelta llevada a cabo por Manco Inca en un intento vano de librarse de la influencia foránea; nue-

vamente se ven los españoles ante la necesidad de tomar por la fuerza dicho punto estratégico, acto en el cual pierde la vida Juan Pizarro, hermano de Francisco Pizarro; la insurrección es sofocada, cuando Cahuide, al verse derrotado se cubre el rostro con un manto y se arroja de lo alto de la fortaleza autoeliminándose; esto dio motivo para que la nobleza Inca abandonase el Cuzco para refugiarse en lugares apartados y por lo tanto más seguros, permitiendo así que los conquistadores se afincaran definitivamente en dicho lugar.

Los años pasan y llegan las guerras de la Independencia y aunque los Incas no

vuelven al poder, Cuzco queda como capital de la provincia que lleva su mismo nombre formando parte de una nueva República y en la presente época sigue desempeñándose como un punto vital muy importante para el sistema vial del Sureste del actual Perú, pero sobre todo desempeña un papel de suma importancia como centro de atracción turística, no sólo por ofrecer un agradable panorama andino, sino por la gran cantidad de vestigios de construcciones de la época de los Incas y de la fusión de ésta con las características españolas durante la época de la Colonia; siendo muy frecuente ver construcciones cuyas bases y primer

piso o planta baja es netamente Inca, de construcción con piedras superpuestas sin pegamento terminadas con esmerada pulidez y manteniendo sus paredes un notorio ángulo de inclinación y la parte superior de la construcción terminada con paredes de adobe pintadas de blanco, techo de tejas rojas con rejas de hierro, portón de madera y balcones tallados.

Se aprecian también iglesias con altares de pan de oro estilo churriguesco, edificadas sobre lo que fueron templos paganos o ver columnas barrocas contrastar con portadas trapezoides de piedras lisas sin adorno alguno, caracte-

rística de la arquitectura autóctona del lugar.

Debido a que en la época del mestizaje tuvo gran acogida la nueva cultura adquirida, así como los nuevos conceptos religiosos en que se basa el nuevo estilo de construcción y forma de expresar el arte, por lo tanto esto da nacimiento a nuevas técnicas, sobresaliendo en el campo de la pintura la Escuela Cuzqueña con sus singulares características hispano-indígenas, al igual que tallas en madera y piedra como joyería religiosa de excelente calidad.

Julián PARDO VARGAS



SE estrenó «Don Juan Tenorio» el 28 de marzo de 1844 en el madrileño Teatro de la Cruz. Encarnó al protagonista el famoso actor Carlos Latorre. La obra no gustó. Pero en noviembre del mismo año fue repuesta en el Teatro del Príncipe, basándose en la costumbre que existía de representar «El convidado de piedra», de Zamora, en la noche de Animas, por sus evocaciones fantasmales. Y desde esa fecha, el popular drama de Zorrilla no ha dejado de darse en las fechas tradicionales ni una sola vez.

Si se nos preguntara acerca de las razones de la permanente vigencia de esta obra, no sólo en España sino también en los países americanos de nuestro idioma, forzosamente habría que contestar que, con sus defectos y con sus méritos, no sólo

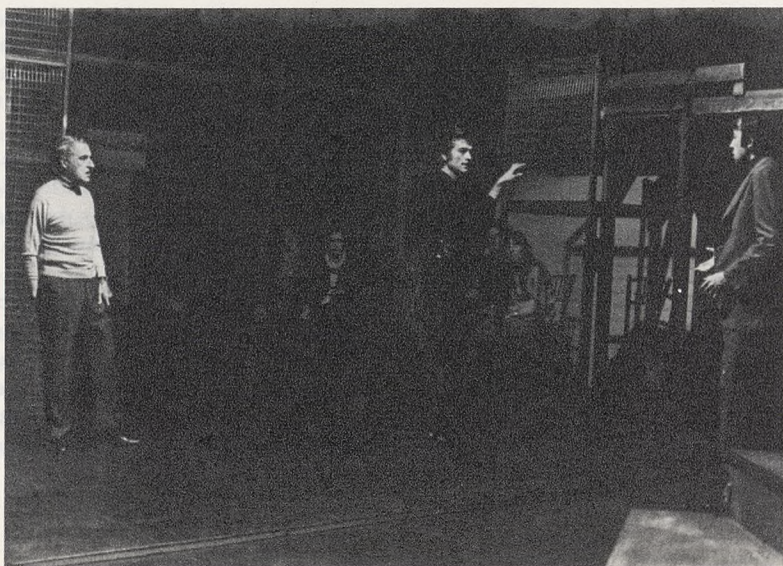
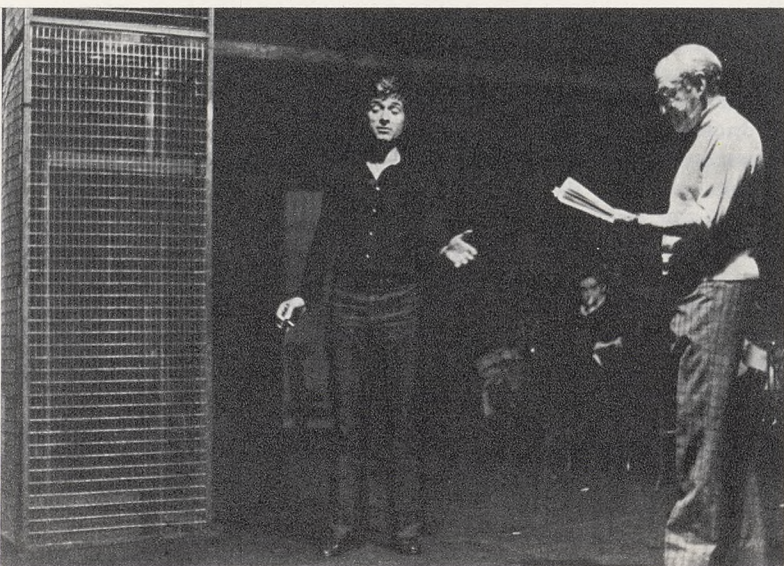
constituye piedra de toque y fiel contraste para intérpretes, directores y escenógrafos, sino que también encierra, intuitivamente, otros valores que garantizan su posteridad. El protagonista es la última consecuencia de un personaje legendario, que con la Celestina y Don Quijote mitifican nuestra literatura y algo de nuestra idiosincrasia. Y también hay en la pieza zorrillesca algo que está por encima de la escuela o tendencia romántica. Ese «algo» es substancialmente que en la acción el pecador —don Juan— se salva y el Comendador, representante de un estamento reaccionario e intransigente, se condena, y por contera llama «imbécil» a una respetable Madre Abadesa, caso insólito en los anales de nuestra escena. Unido eso al erotismo, al avasallante y

trepidante desarrollo del asunto, donde lo real se mezcla con lo irreal y, a pesar de los ripios y disparates, a la musicalidad de los versos que acarician casi sensualmente los oídos del público, nos da un poco la cifra y la clave de este éxito que permanece inalterable a lo largo de 128 años, caso único en los anales de nuestros tablados.

¿Cómo se ensaya, cómo se monta, cómo se representa el «Tenorio»?... Tradicionalmente con decorados de almacén y con sastrería de alquiler. El primer actor y director hace de «don Juan» —cualquiera que sea su edad—; el segundo actor, «don Luis»; la primera dama, «doña Inés», que por cierto nunca tiene «diecisiete primaveras»; la característica encarna a «Brígida», y el «barba» al Comendador...

CÓMO SE HACE UN TENORIO

por Alfredo Marqueríe



Todo lo demás se resuelve con facilidad porque es costumbre que en las compañías de escasa nómina se «doblen» los papeles: «Butarelli» es también «El escultor», etcétera, etcétera... ¡Ah! Y para «Lucía» y «doña Ana» no existen problemas, porque como sólo aparecen detrás de las ventanas se suelen caracterizar con una simple gola puesta al cuello y figurar luego vestidas de monjas en las escenas del convento. Los «Malditos» y los Alguaciles se extraen del gremio de la comparsaría o del meritoriaje. Con eso, y con unos fognazos de pólvora en los cuadros de «La cena» y del cementerio, todo está resuelto.

Pero el tema se complica cuando se hacen versiones modernas y con atan innovador. Así, por ejemplo, las que ideó

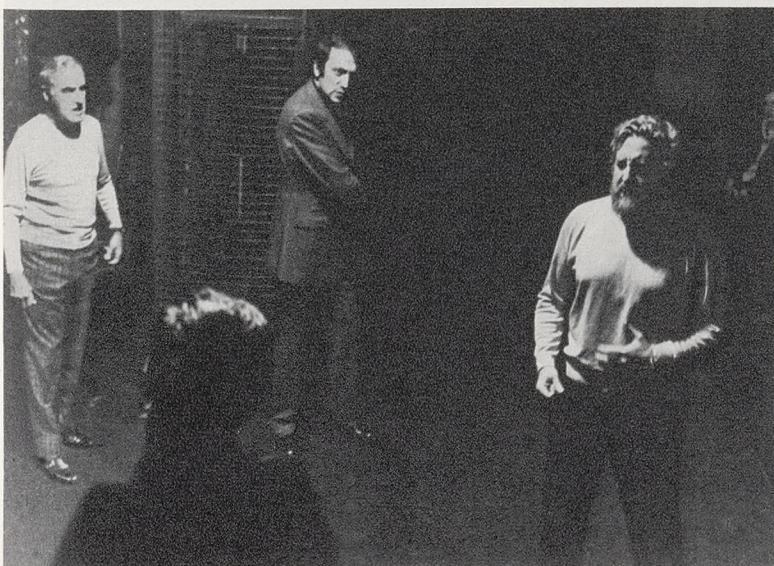
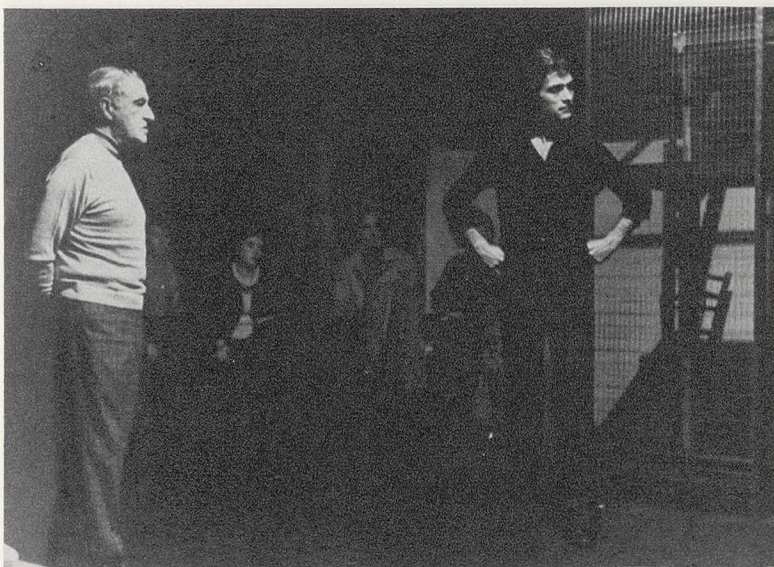
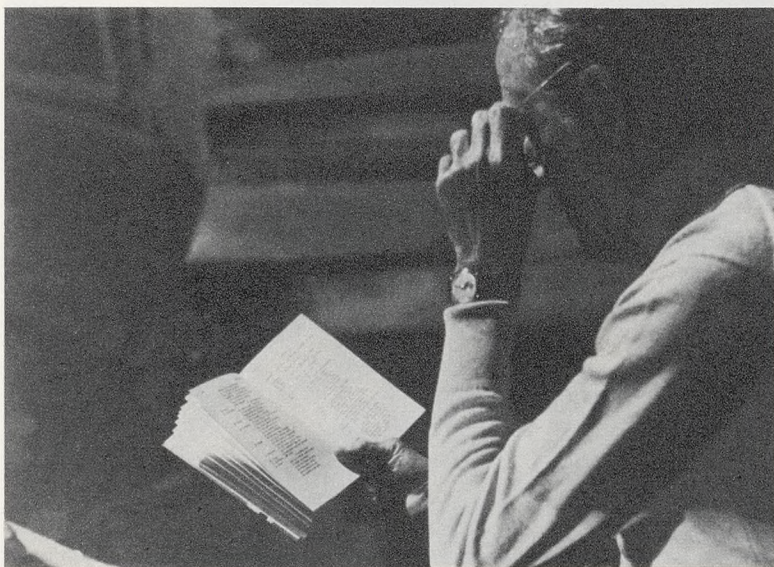
Salvador Dalí para el María Guerrero, o las que, en muy diversas ocasiones, realizó Cayetano Luca de Tena en el Español. Precisamente en esta primera sala oficial el gran director Luis Escobar, uno de los que después de la guerra trajeron a Madrid las gallinas del teatro nuevo, con la colaboración de Sigfredo Burman, maestro de escenógrafos, nos proporciona la sorpresa de un «Tenorio» que rompe con los moldes consabidos y le busca los tres pies al gato.

Los decorados de Burman no tienen nada que ver con los tópicos preestablecidos ni en estructura ni en ambiente ni en color ni en dispositivo funcional; pero, eso sí, son de una insólita y extraordinaria belleza en su arquitectura y en su luz... Para dar una idea de su estética revolucio-

naria nos basta con hacer constar el detalle de que en el composanto no hay cípreses... sino sauces llorones. Bonito, ¿verdad que sí?... Pero a nadie se le había ocurrido hasta ahora.

En la Hostería del Laurel discuten como siempre los eternos antagonistas: Tenorio y Mejía. Lo que sucede es que antes de que comiencen las inolvidables «tiradas» que principian con lo de «La apuesta fue porque un día...», las máscaras del Carnaval sevillano, entusiasmadas con la presencia del Burlador y de su contrincante, que han acudido fieles a la cita, los pasean en hombros, como si fuesen toreros, y después los colocan en los extremos de un balancín donde subirán o bajarán, a tono con el turno creciente o menguante de sus estrofas.

Javier Loyola, Lolita Losada y otros actores y actrices españoles en la «fabricación» del anual Tenorio, que unas veces se da con arreglo al patrón tradicional y en otros casos con variantes de todas clases. En esta ocasión dirige el prestigioso Luis Escobar.



«Brígida» no es sólo la tercera que sirve a don Juan por dinero. También, y en el fondo y a pesar de sus años, está un poco enamorada de él. No hay sino comprobar cómo le adula y admira. Para conseguir este efecto basta rebajar la edad de la alcahueta, interpretada por una dama y no por una actriz de carácter. Así todo cobra una expresión insólita, pero psicológicamente de acuerdo con lo que se puede leer en el texto original, aunque un poco entre líneas.

Ya hemos aludido antes a la escena del convento en que el violento don Gonzalo de Ulloa insulta a la Madre Abadesa; pero si ustedes se detienen a considerar cómo la monja le responde indignada no es difícil pensar lo que puede suceder cuando el Comendador hace mutis tras

haber lanzado su epíteto injurioso... Antes de que baje el telón que señala el final del cuadro, la Reverenda, presa de un ataque de ira y sin saber lo que hace, castiga de obra, propinándole un buen cachete a la hermana Tornera, que, en lugar de traer a doña Inés y a su dueña, como le habían indicado, sólo sabe decir que había «visto a un hombre saltar por las tapias de la huerta». Es un efecto insólito, una especie de reacción en cadena, jamás imaginada por los espectadores habituales del drama tradicional. Y en fin, cuando doña Inés despierta en la finca de don Juan, siempre hasta la fecha lo había hecho entre bastidores. Aparece diciendo: «¡Dios mío, cuánto he soñado!», pero nadie había presenciado el momento en que abre los ojos y extraña el aposento

en que se halla. Esta vez no sucede así, esta vez Brígida descorre unas cortinas y el público puede ver cómo la novicia inocente y enamorada sale de su sueño, se incorpora y pregunta —dulce, ingenua, tierna, interrogante—: «¿Qué hora será?»

«Yo no he enmendado la plana a don José Zorrilla —nos dice Luis Escobar—. No he cometido la osadía de modificar ni uno solo de sus versos. Me he limitado a subrayar en el curso de la acción detalles y matices que se desprenden del propio texto.»

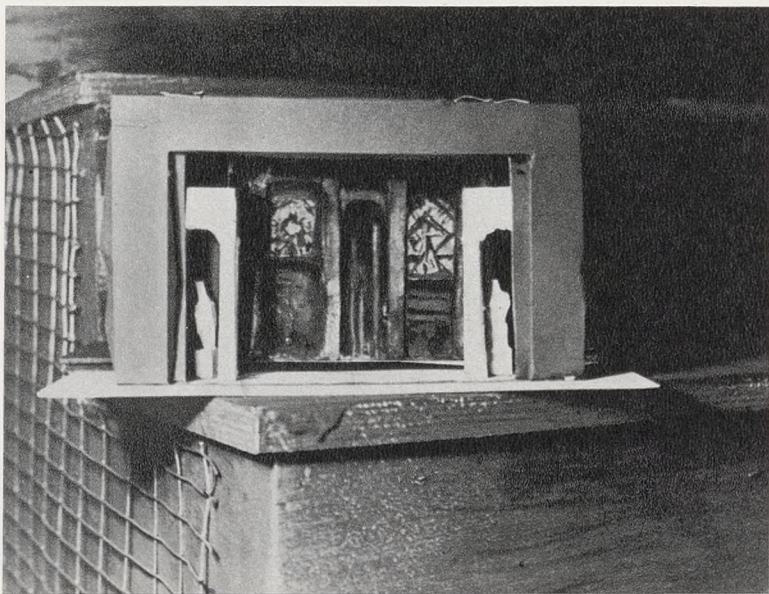
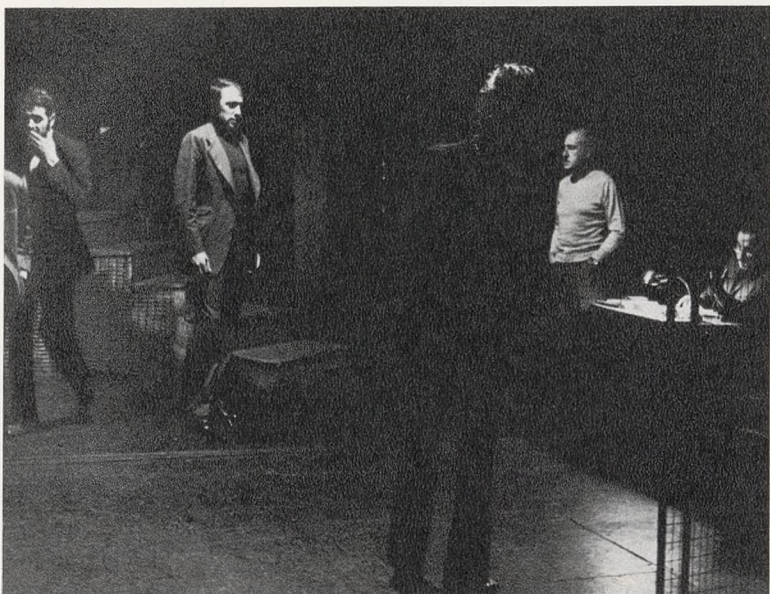
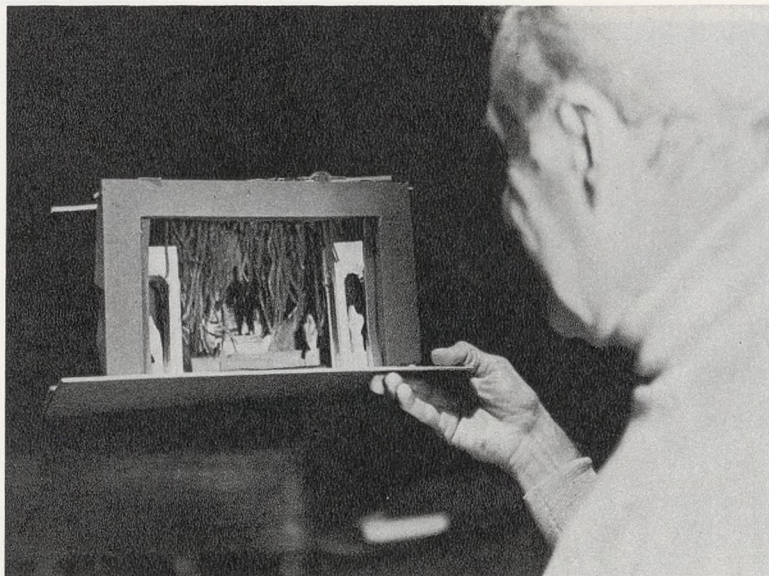
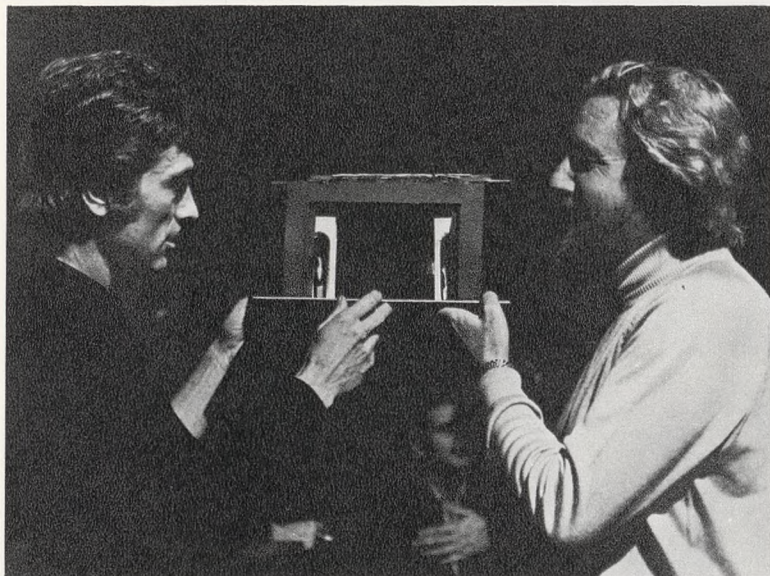
Y tiene razón. La obra es la misma. Sólo que vista e interpretada hoy, y de otra manera.

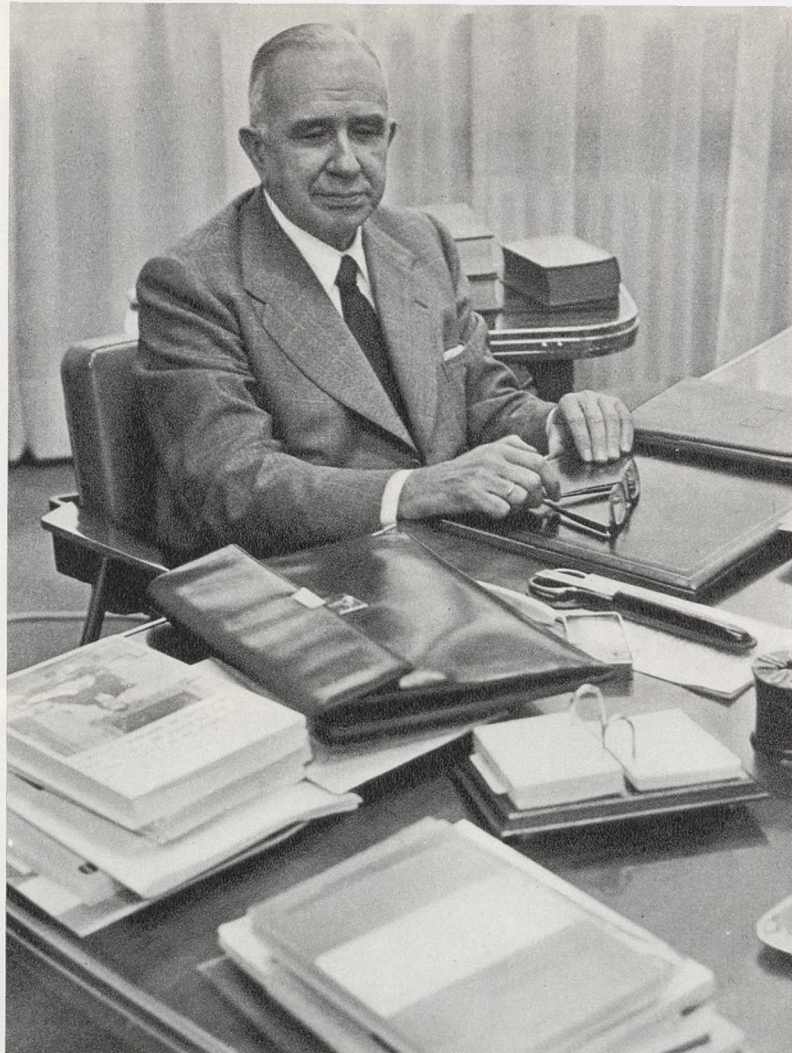
(Reportaje gráfico: A. UBEDA)

CÓMO SE HACE UN TENORIO

Maqueta de decorado para el Tenorio y otros momentos de los ensayos.

por Alfredo Marquerite





LORA TAMAYO,

por Marino
Gómez-Santos

PRESIDENTE DEL INSTITUTO DE ESPAÑA

EN la amplia personalidad del profesor Lora Tamayo concurren circunstancias de excepción para que su nombre fuese elegido, entre otros muchos insignes, como el más idóneo para presidir el Instituto de España.

La primera condición indispensable para ocupar este cargo es que la personalidad que se designe pertenezca a alguna de las Reales Academias. El profesor Lora Tamayo preside la de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales y es miembro de la de Farmacia. Pertenece además, a las Academias de Ciencias de Lisboa, Heidelberg, Puerto Rico, Buenos Aires y a la Academia Nacional de Medicina de París, como miembro correspondiente.

El Instituto de España fue creado por decreto a fines de 1937 y se reunió por primera vez en Salamanca, en enero de 1938. Se define este Instituto como la agrupación de todos los académicos pertenecientes a las distintas Reales Academias, que en el momento de constituirse en 1937, no eran más que seis. En los años cuarenta se les dio el carácter de Reales Academias, también, a las de Jurisprudencia y Farmacia.

—Hoy son ocho, no digamos las Academias, sino las Academias cuyos miembros están integrados en el Instituto de España. ¿Y por qué matizo esto y no hablo de agrupación de Academias? Pues porque es así como lo expresa el decreto y porque creo que en el legislador estuvo la idea de que no pareciera en ningún momento, si se decía «integración de Academias», que podía desdibujarse la fisonomía de cada una de ellas. Hablando de la integración de todos los académicos se recoge más exactamente la idea.

El Instituto de España tiene una gran semejanza con el Instituto de Francia. Ser «membre del Institut» tiene mucha importancia. Agrupa asimismo, a los académicos de las distintas Academias Nacionales. Se creó como consecuencia de la crisis que después de la Convención sufrieron las Academias Francesas. Ya después, en los tiempos napoleónicos, volvieron a aparecer las Academias, pero manteniendo su integración en la misma figura del Instituto de Francia.

—¿Qué misión le corresponde desarrollar al Instituto de España?

—Una misión de coordinar unas Academias

con otras en materias que puedan ser comunes. Y, en todo caso, mantener un espíritu de unidad, de fraternidad espiritual entre los senados, que se suponen los más altos de la cultura que cada Academia representa. Esta es la idea fundamental. El Instituto de España celebra tres plenos anuales. Uno, en octubre, con motivo de la apertura de curso de las Academias; otro, en enero, para conmemorar la fecha de su fundación; otro, con motivo de la Fiesta del Libro.

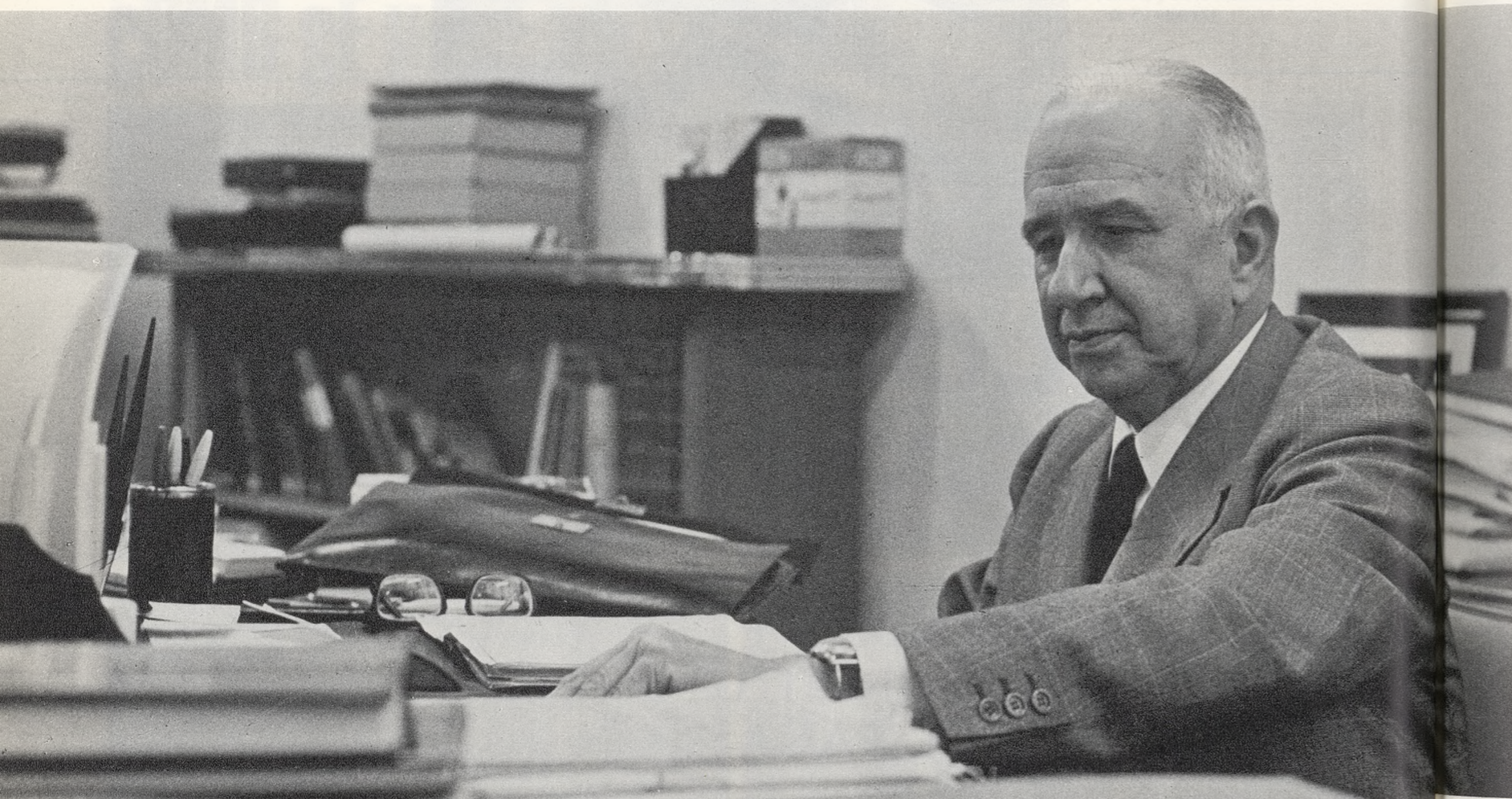
—Estos plenos se celebran rotando entre las distintas Academias y en ellas participan sus miembros correspondientes. A veces intervienen académicos de más de una Academia. Celebra también el Instituto de España sesiones plenarias cuando se trata de alguna conmemoración excepcional, del aniversario de algún personaje en el que se puede dar una cooperación de varias Academias, siempre con una idea interdisciplinar.

—Tiene el Instituto de España publicaciones propias, que también se hacen previo acuerdo con las Academias respectivas. Pensamos nosotros, porque se deduce de la misma naturaleza del Instituto, que podríamos



LORA TAMAYO,

PRESIDENTE
DEL INSTITUTO
DE ESPAÑA



acometer la creación de cátedras especiales, con cursos monográficos, a ser posible, siempre interdisciplinares, de acuerdo con las Academias que más pueden estar interesadas en ello. Para toda esta labor coordinadora, el Instituto de España cuenta con lo que se llama la «Mesa del Instituto», formada por representantes de todas las Academias. Estos llevan a la «Mesa» los problemas de sus Academias respectivas, pues el Instituto de España actúa también como intermediario entre éstas y el Gobierno.

Preguntamos al profesor Lora Tamayo que cuáles son los problemas más acuciantes que tienen planteados en este momento nuestras Reales Academias.

—Estamos ahora francamente preocupados porque la Academia de la Historia pueda tener una instalación más amplia, dada la cantidad de archivos privados que le están siendo cedidos, lo que hoy hace en muchos casos difícil una catalogación y, mucho más, una investigación sobre la base de estos archivos. También nos preocupa el problema del Museo de Bellas Artes de San Fernando,

que es magnífico, pero que tiene necesidades acuciantes. Todos estos problemas, y algunos otros, los conoce la Mesa del Instituto de España a través de los representantes de las Academias respectivas.

Esto es, según parece, lo más importante de la actividad que el Instituto de España desarrolla. En cualquier caso, se preocupa mucho de que su actuación no parezca que absorbe a la de ninguna Academia. No pierde de vista su idea coordinadora, de servir a los intereses de las distintas Academias y de coadyuvar con ellas en todas las funciones de promoción de alta cultura que éstas tienen a su cargo.

—¿Cree usted que la misión de las Academias ha perdido, al correr de los siglos, alguna importancia?

—Quizá a primera vista pueda pensarse que las Academias no tienen razón de existir hoy, al menos con la idea con que fueron concebidas. Sin embargo, no es así. Efectivamente, se han multiplicado las Sociedades científicas; se han dividido en especialidades diferentes y cada cual tiene su vida indepen-

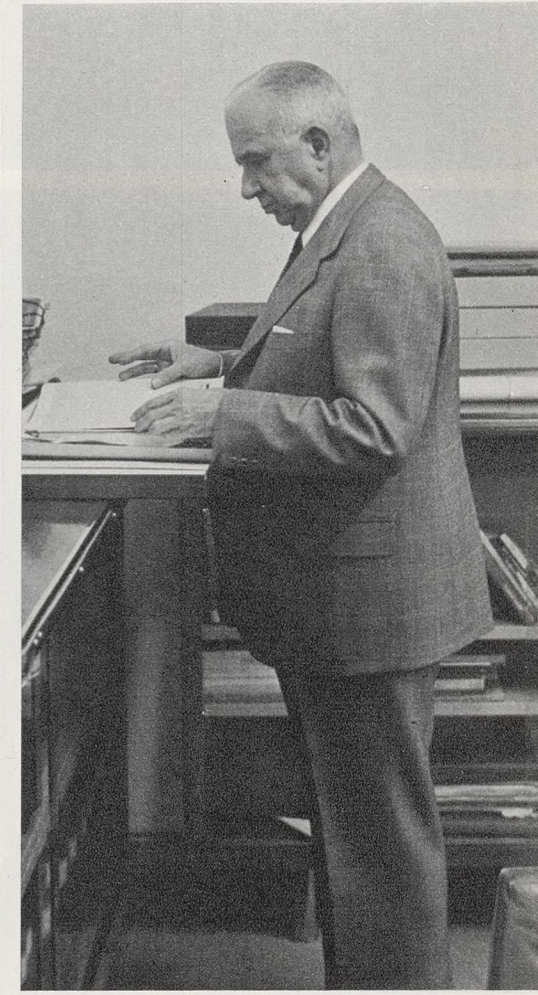
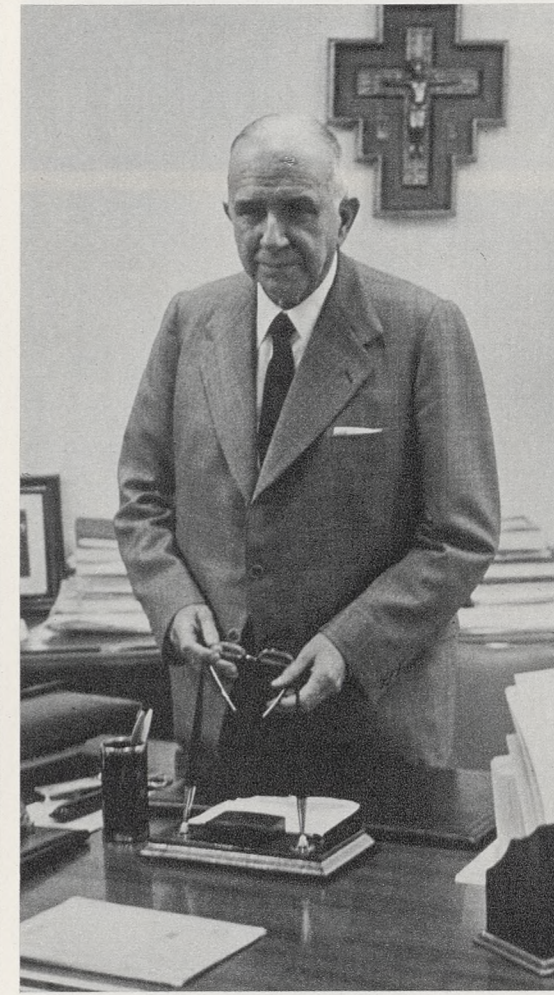
diente, celebra sus congresos y edita sus publicaciones. Esto no ocurría cuando las Academias se crearon, porque entonces tenían un cometido muy distinto del que ahora les compete. En cambio, encuentro que las Academias siguen teniendo su razón de ser y voy a citar algunos casos de trabajos continuos que una Academia hace y que quizá no podrían realizarse más que en este tipo de corporaciones.

Argumenta el profesor Lora Tamayo que en las Academias se integran las más altas figuras de la intelectualidad española y que el hecho de reunirse semanalmente personas que dentro de una misma área cultivan especialidades distintas, es una coincidencia de puntos de vista convergentes ante cualquier problema. Si ello no determina inmediatamente un fruto creador, sí proporciona la chispa suficiente para que cada cual piense respecto de su propia dirección.

—Pero es que, además, hay obras de continuidad que llevan a cabo las Academias. Quiero citar el caso de la Academia Española, que trabaja en el Diccionario de la Lengua



El profesor Lora Tamayo, muestra a nuestro colaborador Marino Gómez-Santos, algunas fotografías de Premios Nobel, con los que ha tenido relación científica.



y está llevando a cabo una labor extraordinaria en la preparación del Diccionario Histórico, lo cual no puede hacer más que una Academia. La de Ciencias, que yo presido, está llevando a cabo una labor no comparable a ésta, en cuanto a grado de difusión, pero una labor que yo considero que ha de alcanzar una importancia grande cuando ya trascienda al exterior por medio de su publicación. Estamos preparando el vocabulario científico moderno. Se trata de una tarea impropia que está llevando la Academia colectivamente.

Explica el profesor Lora Tamayo que el enorme progreso de la ciencia y de la técnica ha introducido en nuestro lenguaje un caos de palabras que hay que considerar para darles definiciones que estén incluso al alcance de las personas no especializadas y, sobre todo, castellanizarlas.

—Esta labor es mucho más importante en cuanto que la Academia de Ciencias a que me estoy refiriendo recibe constantemente consultas de Academias de Ciencias hispano-americanas. Recuerdo últimamente la de Colombia. Es una manera de que nuestro idioma

conservase su pureza y que ésta se transmita a los países de habla española. La Academia de Farmacia creo que colabora también en cuestiones idiomáticas, lo mismo que la Academia de Medicina. La de Ciencias Morales y Políticas es un senado especialmente selecto formado por personas donde se abordan prácticamente los problemas más importantes del momento actual, sociológico, político, etc. La Academia de Bellas Artes tiene una misión importantísima, porque aparte de su Museo, que es después del Prado el museo más importante de Madrid, tiene la gran preocupación de conservar esa joya de arte que representa la pinacoteca y también ha de ocuparse de la supervisión de los monumentos. En este mismo orden podríamos ir viendo la misión que cada una de las Academias cumple en este momento y que llenan sus sesiones. Y eso, repito, no es labor propia más que de un senado de personas del tipo de las que se reúnen en una Academia y no de una Sociedad especial.

—Como presidente del Instituto de España, ¿qué le preocupa a usted actualmente?

—A mí, inicialmente, lo que más me preocupa es tener una actuación que, siendo eficaz, trascienda al exterior, en forma que nadie pueda hablar de la inutilidad de las Academias. Esto, dicho así, con carácter genérico. Por eso le decía a usted antes que tengo propósitos, siempre consultando con los miembros de la «Mesa», con los cuales ya he cambiado impresiones sobre todo esto, de promover concursos de investigación sobre temas siempre a ser posible de carácter interdisciplinario, para que se vea las funciones de las Academias en todo esto. Y la de cátedras especiales. El Instituto de Francia, por ejemplo, sostiene y tutela lo que se llama el «College de France», que tiene una significación grande en la vida intelectual francesa. Esto se ha creado a través de cátedras que fueron sucesivamente formándose. Si pudiéramos llegar aquí a conseguir algo de este tipo resplandecería más la función que puede el Instituto de España llevar a cabo.

M. G.-S.
(Fotos: CONTIFOTO)





Trajes de los siglos XVI y XVII.



Vidrios populares de Mallorca, Cataluña y Castilla.



Telar de Montehermoso, Cáceres.

EL MUSEO DEL PUEBLO ESPAÑOL

MADRID tiene un museo que en los días de octubre en que se celebra la Fiesta de la Raza adquiere valor de templo pues en ningún otro lugar mejor se podía solemnizar esta festividad: éste es el Museo del Pueblo Español, por tantos hasta ahora desconocido.

Todo cuanto de lujo cultural tienen otros museos de la capital de España éste lo posee asimismo pero revertido a las obras de lo más primitivo y elemental que tuvo el hombre español en ya lejanos tiempos y que le fueron precisas para el desenvolvimiento de su vida; de ahí que este museo se pudiera considerar también de soleras raciales.

Una de las mayores atracciones que ofrece el mismo para visitarlo es el lugar donde está emplazado; éste es el neoclásico palacio de Godoy, construido en 1776 por Sabatini para morada del marqués de Grimaldi, mi-

nistro de Carlos III y situado en la plaza de la Marina Española. Y debe su fundación a una acertada exposición del traje regional español, organizada en 1925 bajo la inspiración de la duquesa de Parcent por el ilustre profesor de Etnografía y Artes Populares don Luis de Hoyos Sainz que fue después el primer director del mismo.

A partir de estas fechas ¡cuántos afanes museales de este género fueron cultivados por especialistas como sus últimos directores don José Pérez de Barradas y don Julio Caro Baroja! Estudios seguidos por su actual directora la profesora doña María Luisa Herrera y gracias a los cuales esta obra museal alcanzó el alto nivel que hoy tiene.

De esto nos da noticias la visita que hoy hacemos al citado museo de la mano de la autorizada Nieves de Hoyos Sancho a la que se debe unas muy buenas páginas, guía del mismo. Pero como la visita representa siempre una impresión ligera de aquella obra que es objeto de nuestro interés, de ahí que en la que hoy vamos a realizar al Museo del Pueblo Español hayamos preferido para hacerla más eficiente detenernos sólo ante algunas de las obras que figuran en las salas y vitrinas de las que lo constituyen.

El querer abarcar en un comentario lo que contienen las vitrinas con trajes populares de todas las regiones que figuran en la planta baja del Museo y a continuación aquellas otras de las dieciocho salas de la planta primera del mismo, sería tanto como querer hacerlo de centenares de obras de todos los géneros de la etnografía española.

Esto nos lleva, pues, a seleccionar sólo varios de sus conjuntos y vitrinas, de las cuales nos dan testimonio gráfico estas páginas.

Comenzamos por detenernos en una de las salas que recogen cerámica popular que conserva las líneas de la más primitiva hispana. De ahí que ésta sea la que nos lleve a conocer el proceso y carácter singular que tienen ciertas piezas de los alfares de Toledo entre las que destacan tres tinajas hispanoárabes y muestras de otras tan principales como las de Aragón y Teruel y las levantinas de Manises y Alcora, amén de Talavera y Puente del Arzobispo.

De Andalucía son de admirar las de Fajalauza con sus azules sobre fondo morado y las de Níjar, de Almería, obra ésta en constante evolución en virtud de la influencia que recibe de la de pueblos foráneos; muy bellas son también las jarras de Andújar; los lebrillos de Triana, Sevilla, son conocidos por «cartagine-ses», ya que es preciso ir a Murcia para encontrar su origen en la cerámica popular de dicho pueblo. Valioso documental es asimismo la sala de alfarería popular con su torno de modelar que nos prueba lo remoto de esta artesanía cuyas piezas le fueron tan necesarias al hombre de todos los tiempos.

Pasamos a la pura etnografía en una sala en donde se exponen modelos de trajes españoles de los siglos XVI y XVII inspirados en pequeña escala sobre los de re-

Trajes regionales manchegos e industria cuchillera de Albacete.



Aperos de labranza.



Trajes de la época isabelina.





Cerámica popular.

tratos de damas de pintores de la época. Y esta modalidad va a más en la vitrina con trajes de época isabelina en la que figura uno que perteneció a la infanta Isabel niña. Estos trajes están confeccionados no sólo con una línea nueva dentro de lo característico de la época sino también con telas y dibujos de la mayor riqueza, obras éstas que nos prueban también cuán innato es conseguir la elegancia en el traje femenino.

¿Cómo se hicieron muchas de las obras del ajuar español de hace tres siglos? Lo podemos ver en una de las salas del museo dedicada a la artesanía textil con telares semejantes a los que figuran en el cuadro de «Las hilanderas», de Velázquez. Esta nos muestra los que fueron precisos también para tejer aquellos grandes tapices para el ornato de los palacios reales y las grandes casas españolas.

La etnografía nacional pronto nos hace conocer el aspecto suntuario que tuvo el hogar popular español y nos adentra en otro de los ricos aspectos que tuvo el del campesino de nuestro pueblo.

Esta singularidad está representada en la vitrina correspondiente a la provincia de Cáceres en la que se muestra el vistoso sombrero típico del traje de mujer de Montehermoso. En ella se reúne el todo de la etnografía de esta región y es de admirar también en la misma cómo fueron conjugados los colores tanto de las prendas de vestir como en el de las colchas de sus camas con la calidad de las telas de las sábanas y de los encajes de las almohadas de las mismas. Si a esto se une los cuadros con imágenes de su devoción, sus armas y muebles nos será fácil adentrarnos en el lejano vivir, pleno de tranquilidad de que disfrutaron aquellos hombres.

Alfarería moderna.



La vida de la mayoría de los pueblos de España estaba sustentada por los frutos del trabajo agrícola. Y en este aspecto la riqueza y variedad que ofrecen las salas del museo del Pueblo Español no puede ser más amplia y varia. En una de las del mismo se nos muestran aperos de labranza para realizar dichos trabajos. Por esto que en ellas podamos ver uno de los carros más primitivos que tuvo nuestra agricultura que se utilizó para llevar las mieses a la era y una vez trilladas el trigo y la cebada a los graneros.

Al hombre de hoy, tan inserto ya en el maquinismo, no le es posible concebir que tales trabajos fuesen posibles. Pero nada, en verdad que lo que esta sala testifica.

Traje de la mujer de Montehermoso.

¿Cuáles son los medios de que dispone el hombre español de antes de la era de la mecánica para tejer las telas que le son necesarias para su vestido? Este no podía ser otro que el de los telares que mantenían la más remota eficiencia y que tantas veces nos prueba que el mismo nació con el hombre.

Estos telares estaban montados en los hogares de nuestros pueblos y puede decirse que en cada una de nuestras regiones tuvieron su característica. Una de las obras más notables de este género es el telar de construc-



ción casera procedente de Mon-tehermoso, Cáceres, obra ésta en que se inicia el puente entre el más lejano ayer y el mecanismo del telar industrial de hoy.

Del primitivismo vital que esta obra representa se añaden otros que en aquellos lejanos días se crean ya con un relativo valor. Éstas son las de vidrios de Mallorca, Cataluña y Castilla que figuran en unas de las salas del Museo del Pueblo Español.

¿Qué dicen éstas al hombre de hoy? Le hablan de una artesanía que ha superado la limitada producción que los vidrios tuvieron en la Península durante largos períodos por la fabricación de otros a partir del siglo XVIII y con un aspecto un tanto suntuario que ya formó parte en el ajuar de las grandes casas españolas.

La vitrina que nos muestra las obras de vidrio de las regiones antes citadas, pudiera decirse que aquéllas son una secuencia más de las creaciones de la más alta artesanía como lo fueron las de orfebrería y las tallas en mármol o maderas nobles que demandó la vida de nuestro pueblo cuando el mismo se encontró inserto en el de otros grandes de Europa.

Pero del interés de estas obras nos evadimos pronto al ser solicitada nuestra atención por el contenido de una vitrina donde se exponen trajes populares de las provincias manchegas y muestras de la industria cuchillera de Albacete. La sobriedad del colorido de los trajes populares de Ciudad Real y Cuenca; la amplitud que tienen los de la mujer hablan del innato señorío que poseen las de estos pueblos.

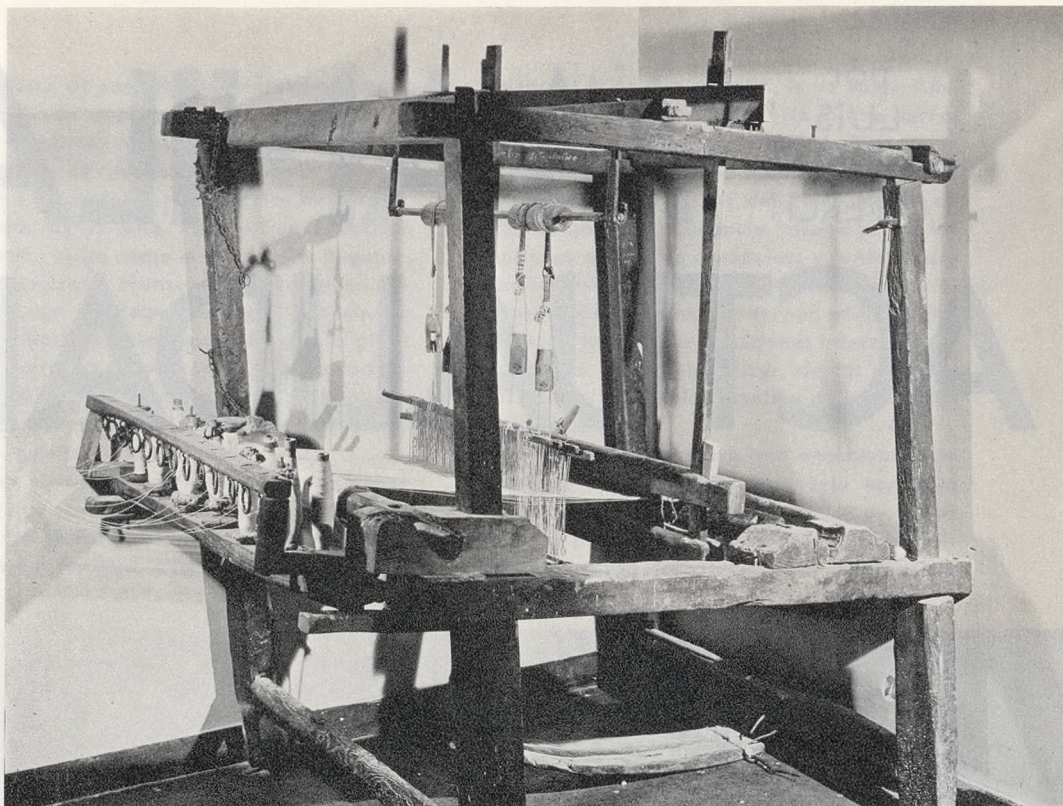
Soleras de la raza son también el hombre pastor. En una sala del Museo del Pueblo Español se nos muestra todos los útiles que el pastor necesita para su vida en el campo. Y en verdad parece increíble que un tan quieto quehacer como es el suyo necesite un tan numeroso equipo como el que representa las cuernas y las alforjas, capas y cayados, tijeras y navajas que unas veces emplea el pastor para hacer pequeñas obras en talla con las que se recrea en la soledad de los campos.

El Museo del Pueblo Español exalta también en otra sala lo fundamental que fue siempre para la vida de España el cultivo de sus campos cuyos productos fueron la base de la economía nacional. Estos tuvieron aperos de labranza tan variados como las regiones de donde proceden. ¿Cómo se pueden conocer éstos? En el museo lo podemos ver. Y de ahí el amplio panel que forman en una sala del mismo. Documental éste cada día más valioso por cuanto la mecanización que se ha llevado a nuestros campos hará que a muchos de los hombres de un muy próximo mañana, estos instrumentos les serán inconcebibles en virtud de lo cual para conocerlos tendrá que ir a un museo.

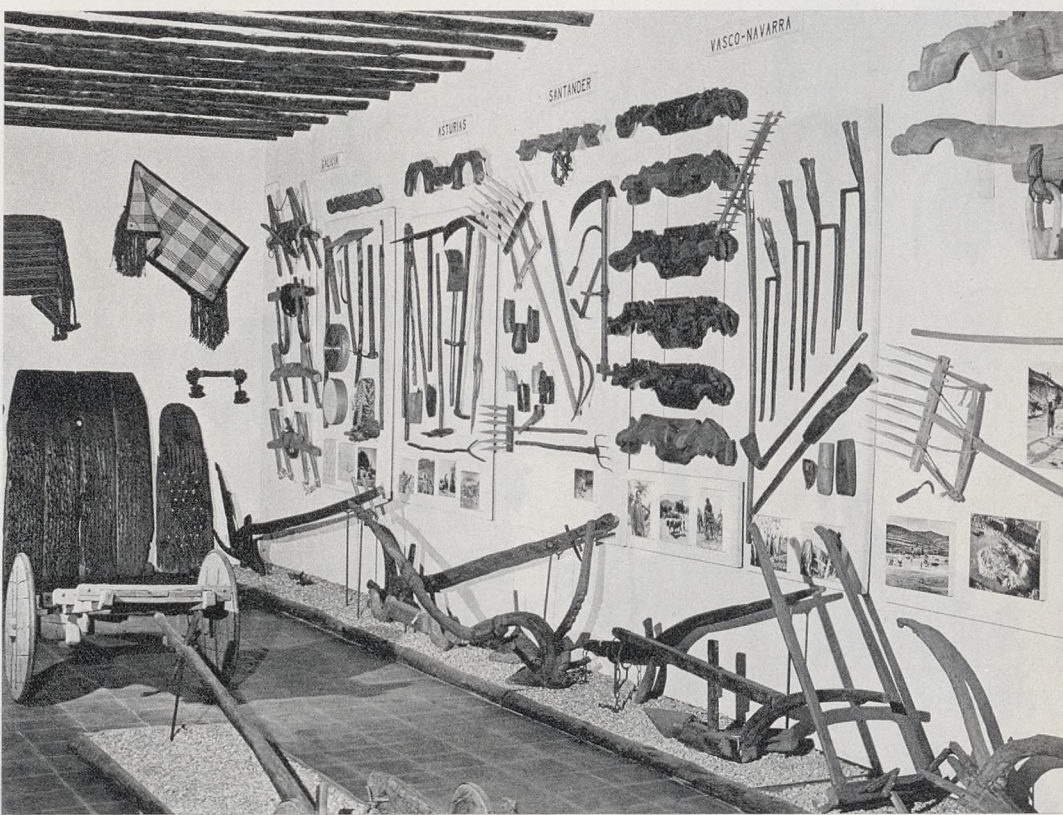
Este ligero recorrido por las salas del Museo del Pueblo Español nos hace ver esas obras como soleras de lo entrañable español.

Cecilio BARBERAN

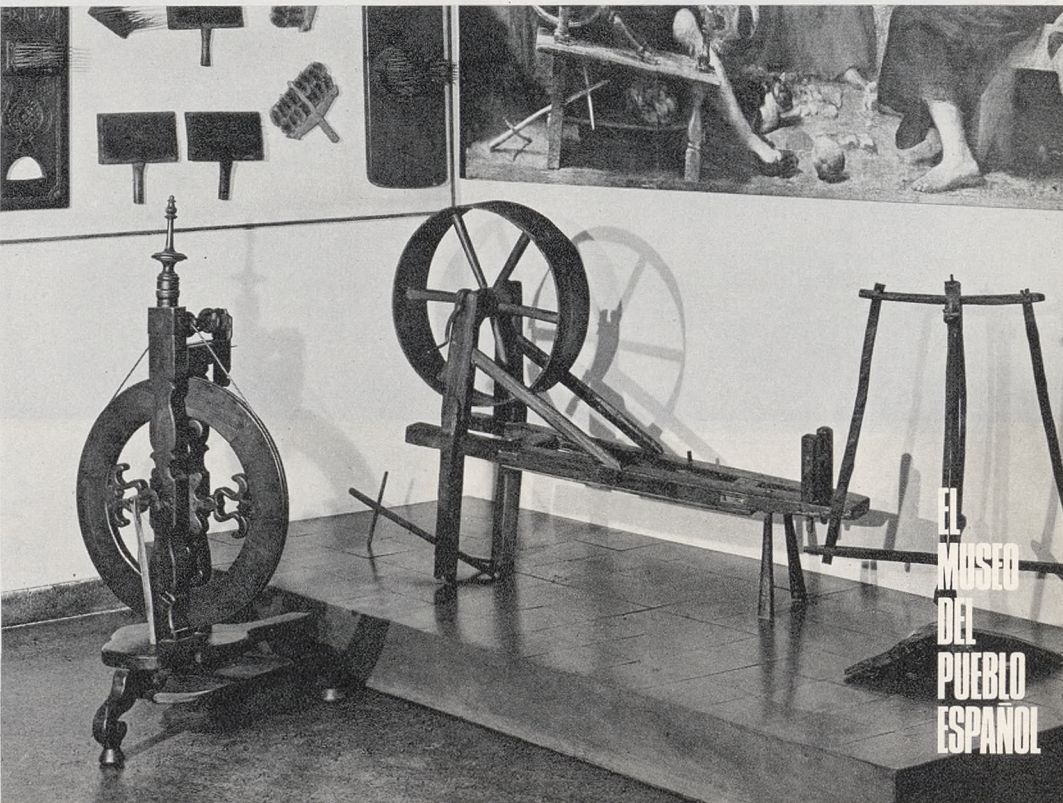
Instrumentos de trabajo y recreo de la vida pastoril.



Otra sección de aperos de labranza.



Industria textil.



EL MUSEO DEL PUEBLO ESPAÑOL



por
LUIS
MARIÑAS
OTERO

MANILA, ACTUALIDAD

ES Filipinas tradicionalmente una nación de profunda complejidad y rica urdimbre histórica, encrucijada en Oriente de razas y culturas, cuyo más cumplido microcosmos encontramos en su capital Manila, ciudad de añeja tradición comercial donde convergen, sobre su base malaya, la herencia cultural española, profundamente arraigada por más de trescientos años de presencia política, visible en su religión, en muchas de sus formas de vida y no poco en su raza e idioma; la china de inmemoriales raíces en Filipinas, tan presente y al mismo tiempo tan recelada por el permanente peso político del viejo solar y el poder económico de sus descendientes en el nuevo; sin olvidar la huella islámica llegada de Arabia a través de Indonesia; la hindú y la más reciente de los Estados Unidos, textura

toda ella que hace de Manila la más oriental de las ciudades del mundo europeo y la más occidental de las asiáticas.

Es en consecuencia Manila una urbe donde se mezclan e integran razas y culturas, un «halo-halo», para expresarlo en locución tagala, de todas las corrientes plurinacionales que han contribuido a formar los cimientos de la singular nacionalidad filipina.

Ya hace un siglo, un escritor español, don Manuel de Azcárraga y Palmero, podía escribir que «en Manila hay hombres de todas las naciones; de España, de Francia, tártaros, chinos y japoneses».

En la toponimia urbana de la Gran Manila con los nombres de origen autóctono como Mandaluyong, Sampaloc, Pandacan o Calocan, se mezclan los de las calles dedicadas

a los héroes de sus guerras de Independencia, algún aislado nombre norteamericano e infinitos de sonora raíz y procedencia española, testimonios de una historia común durante más de tres centurias; los barrios de Ermita, La Loma, Santa Ana, Paco o San Francisco del Monte; calles como la de la Reina Regente, Elcano, Lepanto, Numancia, Marqués de Comillas, Lope de Vega, Zurbarán y hasta las de Don Quijote y de Sancho Panza; la plaza de Cervantes en el corazón de su zona comercial y la Avenida de España donde está situada la Real y Pontificia Universidad de Santo Tomás, primera de Oriente.

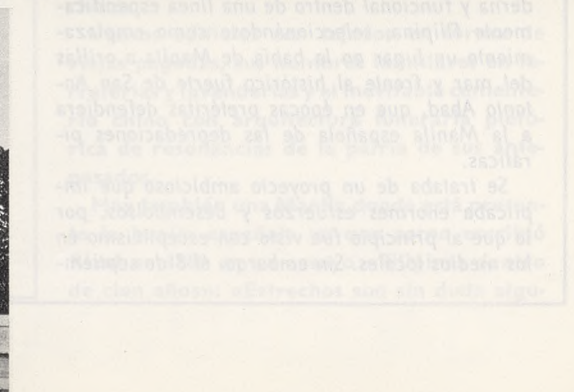
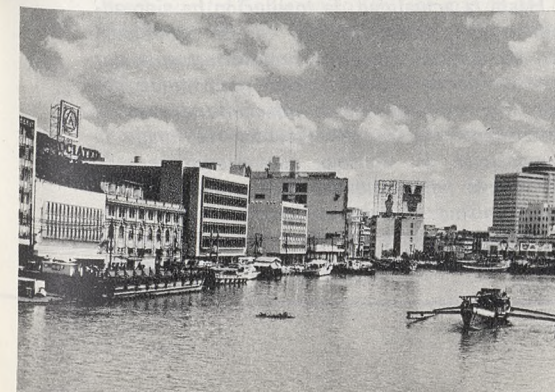
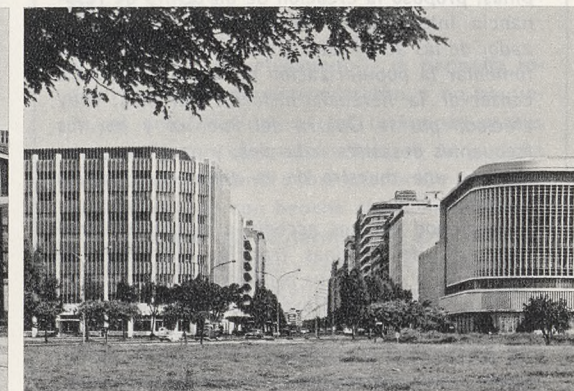
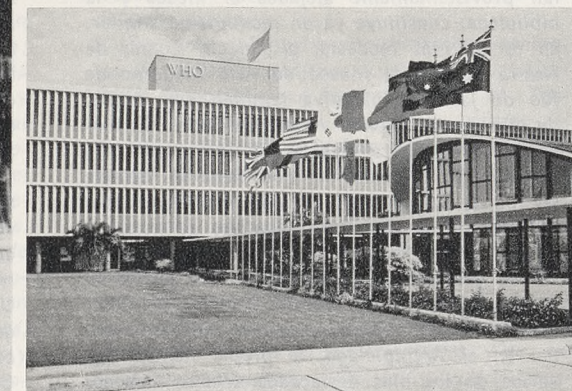
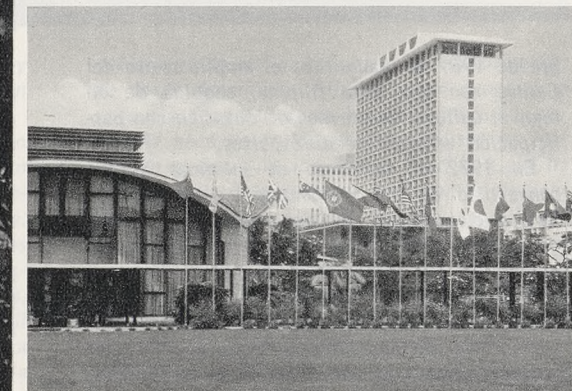
Es una ciudad de incontables universidades con las que se dan la mano las viejas fortificaciones de intramuros, tan devastadas en la Guerra del Pacífico, añejas iglesias de la era

española; la de San Agustín, la de Santa Ana, la de Malate o de Binondo, esta última parroquia tradicional de la comunidad china; es la ciudad del bicentenario Palacio Presidencial de Malacañan, a orillas del Pasig, el río de Manila, antigua residencia veraniega de los capitanes generales españoles; y junto a esta Manila histórica coexiste la urbe comercial y cosmopolita de los modernos edificios públicos, de los hoteles de cadenas internacionales, de las tiendas turísticas, de las grandes oficinas de la Avenida Ayala y de los barrios exclusivos.

Sobre la aldea malaya que encontrara Legazpi, se alza la vieja ciudadela española —Fort Santiago— y en los cimientos de viejos edificios modernas excavaciones arqueológicas encuentran frecuentemente estatuas de



Universidad de Santo Tomás,
Manila moderna,
el río, Palacio de Malacañan,
iglesia de Binondo
y avenida Ayala.



antiguos dioses hindúes o cerámica china de arcaicas dinastías.

Una de las vertientes del cosmopolitismo del filipino es su facilidad para los idiomas; Rizal, arquetípico representante de su raza, hablaba veintidós, aunque utilizó para sus escritos casi siempre el español; más de la mitad de los filipinos son bilingües y numerosísimos, en todas las capas sociales, los que hablan tres o más idiomas.

Se publican en Manila periódicos en inglés, en tagalo, en chino y en español, donde «El Debate» constituye un baluarte de la común

cultura y el único periódico de Asia escrito en castellano.

Es una ciudad donde la más cumplida y autóctona expresión del arte popular es la zarzuela, que introdujeron en Manila hace un siglo compañías españolas, que tuvo su coliseo en el desaparecido teatro Zorrilla, y que tan española en su origen será convertida por el filipino durante la ocupación norteamericana en instrumento del nacionalismo y expresión artística criolla en tagalo, como un ejemplo más de la profunda transculturación que impregna todas las facetas de la vida filipina.

Y esta transculturación se patentiza en el lenguaje; si el castellano ha acogido varios centenares de «filipinismos», reconocidos por la Real Academia de la Lengua, el tagalo —habla común de Manila— y los demás idiomas filipinos han adoptado millares de palabras españolas, que constituyen un tercio aproximadamente de las que hoy integran esos lenguajes de base malaya y que recientemente ha recopilado un exhaustivo estudio patrocinado por la Oficina de Educación Iberoamericana.

Importantisima fue la propagación de la fe

católica en la formación de las lenguas filipinas; los santos tienen nombre español; se celebran las «misas», se rezan las «novenas» y se asiste a los «cursillos». Las esculturas religiosas son los «santos» y si el cielo en tagalo es «sa ta-as», todos los españoles comprendemos el significado de la palabra tagala «infierno».

Pero en Manila hay además, «Casas de Empeños», «Boticas» y «Funerarias». En la tarde se toma la «merienda», se celebran «despedidas de soltera», los coches de caballos se denominan «calesas»; los depósitos del ser-

vicio municipal de limpiezas llevan el tagalísimo nombre de «basura», en las tiendas se pide el «krisibo», los alimentos y los muebles tienen nombres españoles, se cuenta en castellano y en castellano se denominan los días de la semana y los meses del año, aunque frecuentemente nos sorprenda la ortografía adoptada y adaptada a la lengua de Filipinas; como al ver que la «welga» es el conflicto laboral y el «iskirolo» el que la conculca. Al tiempo que no pocas veces todas estas expresiones y palabras de origen hispánico adquieren un significado que no soñaran los que las intro-

dujeron en el país; así el traje formal de la mujer es un «terno»; un «barrio» es una aldea; una «kiskinita» es un callejón y «siguro» no es tan seguro sino quizás, y así casi hasta el infinito.

No, no estamos en una ciudad iberoamericana de cultura de idénticas raíces a la nuestra; es Manila como puede coexistir, una urbe oriental en la que está presente en todas sus facetas la huella española, y si de ella prescindimos resulta imposible comprender e interpretar Filipinas y su capital, tan distinta para un español o un hispanoamericano de las demás metrópolis del Asia Oriental.

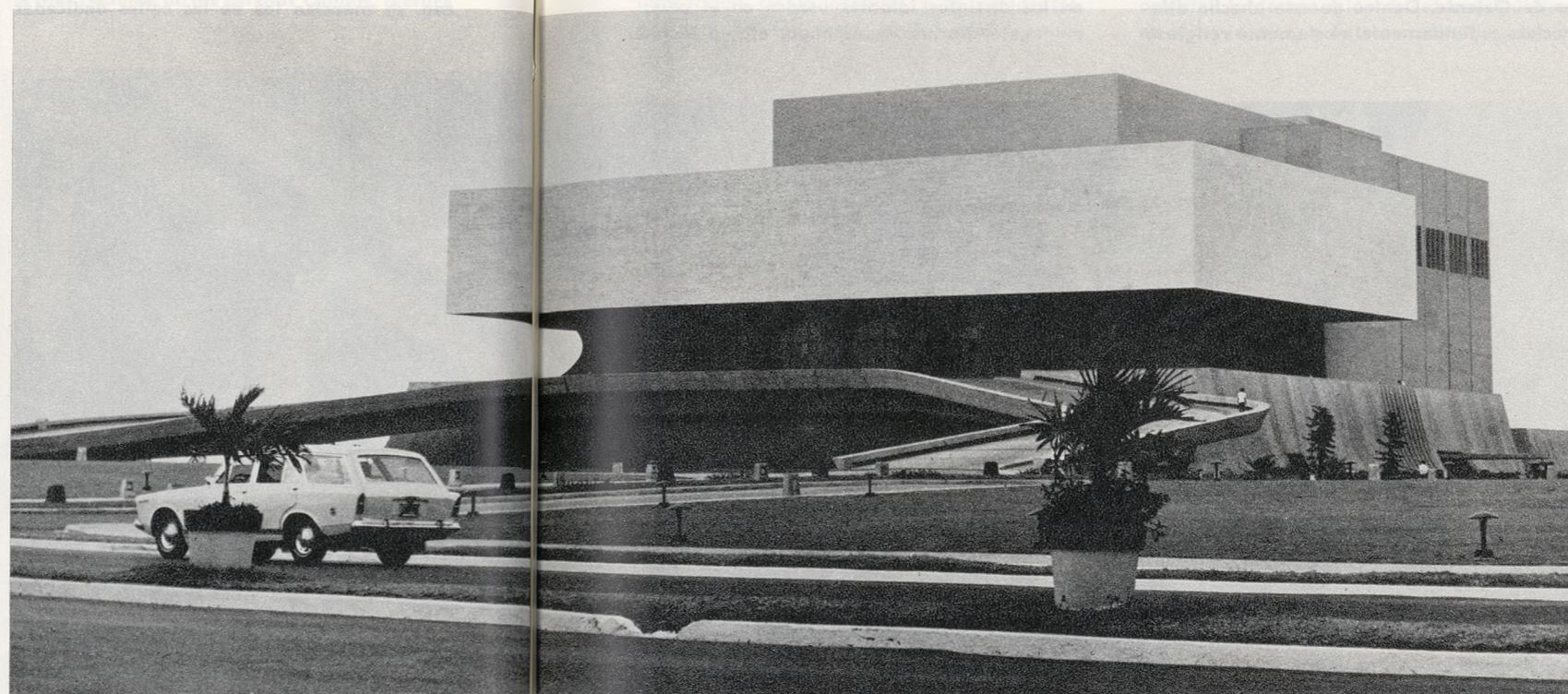
Hay una gran huella china, pues hace un milenio que los comerciantes y artesanos del Celeste Imperio se establecieron o comerciaron con Manila. Las calles del barrio de Binondo, en la orilla derecha del Pasig, apenas tocadas por la guerra, tienen la impronta sinica; con su comercio secularmente chino, con sus típicos olores, sus farmacias con exóticos remedios y sus «pansiterías» o restaurantes chinos; y si sus calles tienen por lo común sonoro nombre hispánico aún se encuentran en sus establecimientos letreros en los, para nosotros, abstrusos caracteres, de su lengua, aunque el creciente nacionalismo filipino de los últimos años haya sido renuente a su proliferación.

Centenares de miles de filipinos tienen en mayor o menor grado aportación étnica china; su cocina ha introducido el «pansit» —los tallarines— en la dieta del filipino, también basada en el arroz; su presencia es patente en

EL CENTRO CULTURAL DE FILIPINAS



Llegada de un donativo médico de España para Filipinas, recibido por el señor Martín Alonso, embajador español en Manila, y edificio del Centro Cultural.



EL Centro Cultural de Filipinas, que alza su mole a orillas de la bahía de Manila, constituye uno de los edificios públicos más interesantes de Asia. Un ejemplo acabado de la más moderna arquitectura adaptada al trópico y que, en una ciudad tan devastada por la última Guerra Mundial como Manila, lleva camino de convertirse en uno de sus hitos más destacados.

No faltaban en Manila otros lugares e instituciones de reciente creación dedicados al fomento de la cultura, pero, en 1965, doña Imelda Romuáldez de Marcos, esposa del entonces candidato a la presidencia de la República de Filipinas, propuso la creación de un centro de resonancia internacional que sirviese como catalizador de las actividades culturales filipinas, para fomentar la popularización de las mismas, para conservar la herencia histórica del país, muy afectada por la Guerra del Pacífico y por los frecuentes desastres naturales, y para que constituyese una muestra de la mejor arquitectura contemporánea.

Ferdinand Marcos accedió a la primera magistratura de Filipinas tras las elecciones de aquel año, y una de sus primeras decisiones consistió en aprobar el proyecto sugerido por su esposa, en virtud de decreto presidencial de 1966. Se escogió como arquitecto a Teodoro Locsin, joven profesional dedicado a la arquitectura moderna y funcional dentro de una línea específicamente filipina, seleccionándose como emplazamiento un lugar en la bahía de Manila a orillas del mar y frente al histórico fuerte de San Antonio Abad, que en épocas pretéritas defendiera a la Manila española de las depredaciones piráticas.

Se trataba de un proyecto ambicioso que implicaba enormes esfuerzos y desembolsos, por lo que al principio fue visto con escepticismo en los medios locales. Sin embargo, el 8 de septiem-

bre de 1969 se inauguraba el amplio teatro del Centro con una obra filipina, seguida de un festival cultural de un mes de duración con participación artística de diez países.

En 1972 el Congreso de Filipinas aprobó convertirlo en una corporación autónoma con financiación estatal, ya que «en sus seis años de existencia el Centro Cultural de Filipinas ha perseguido sin descanso su objetivo de llevar al pueblo el arte y la cultura».

Aunque el complejo arquitectónico del Centro no está aún concluido, sino tan sólo la parte correspondiente al teatro, en cuyo edificio están provisionalmente alojados el museo y la biblioteca, constituye ya un monumento similar, en escala más modesta, al Lincoln Center de Nueva York o al Museo de Arte Moderno de Río de Janeiro, iniciativa también este último de otra dama, Niomar Moniz de Sodrè. La mayor dificultad para levantar el Centro consistió en la de su financiación, que hasta la reciente ley fue de origen casi exclusivamente privado.

Para ello se contó con donativos de personalidades e instituciones locales, con las aportaciones gratuitas de colecciones con destino al museo, como las de cerámica oriental, arte musulmán del sur de Filipinas y arte religioso español en el Archipiélago, al propio tiempo que varios de los más destacados artistas filipinos donaban algunas de sus obras al mismo.

La biblioteca, aún no inaugurada, se está formando de manera similar confiando sobre todo en la aportación extranjera.

También se acudió a la financiación exterior para levantar el Centro, principalmente del Fondo Cultural Especial aprobado para Filipinas por el Congreso norteamericano, y a aportaciones de fundaciones privadas como en la concesión de becas para preparar los técnicos que lo han de dirigir.

En cuanto a las asignaciones para su funcionamiento ordinario han provenido, hasta ahora, casi exclusivamente del mecenazgo de los particulares.

Los objetivos que se propone lograr el Centro se exponen en el decreto de su creación: realizar una labor de servicio público como centro de las actividades artísticas nacionales, local permanente para la realización de exposiciones y como guardián de la herencia cultural filipina, misión esta última muy significativa debido a que la cultura de Filipinas tiene influencias multiformes, complejas, y mutuamente estancas como ningún otro país asiático. Y dentro de esta línea ha buscado la exaltación, en el plano cultural, de los elementos nacionalistas dentro de una sociedad como la filipina, en un momento de cambio y transformación, catalizando los diversos movimientos culturales del medio sin adherirse a una parcialidad determinada.

Su impacto ha sido considerable y se ha pensado en adoptarlo como modelo de un centro cultural de ámbito asiático y carácter multinacional, y en tal sentido se trató en una de las reuniones de la A.P.U. («Asians Parliamentarians Union») y en la conferencia de expertos asiáticos que, patrocinada por la U.N.E.S.C.O., se celebró en 1971 precisamente en el marco de dicho Centro.

Hasta la actualidad, la institución ha sido administrada primero por un comité provisional con un director ejecutivo y posteriormente por un Consejo de Administración, constituido por personas relevantes de la vida cultural y social de Filipinas. La reciente ley ha reformado la composición del Consejo, que estará integrado por nueve personalidades locales que servirán en el mismo a título estrictamente honorífico.

Actualmente el Centro Cultural de Filipinas se levanta sobre 21 hectáreas de tierra reclamada

al mar; se trata de un edificio contemporáneo y funcional en su estructura, simple y elegante en su línea.

El complejo arquitectónico, de acuerdo con el proyecto fundacional, debe consistir en: un teatro; un museo con una galería de exposiciones; una biblioteca y un anfiteatro al aire libre. En 1969 fue inaugurado el primero y dos años más tarde un pequeño teatro de cámara; consiste aquél en un gran auditorio para ópera, teatro y orquesta con capacidad para dos mil personas, y el segundo, con capacidad para cuatrocientos y dedicado a la representación de obras de carácter experimental.

El museo y la galería de exposiciones están albergados hasta ahora en el edificio del teatro; una vez concluidos los locales «ad hoc», está prevista la instalación de una sala de pintura y escultura con una sección especial dedicada al arte contemporáneo; un pabellón para el arte colonial español en las islas y otro pabellón para el arte musulmán-filipino, con una sección especial dedicada al arte primitivo y popular del país.

Está, además, en marcha, la constitución de una gran biblioteca, iniciada en 1970, basándose su formación en forma casi exclusiva en donaciones privadas o de gobiernos extranjeros, y a la misma han contribuido diversos países y en forma muy significativa España al hacer entrega nuestro Gobierno en 1971 de más de dos mil libros con destino a la misma.

La actividad del Centro Cultural en los tres años que lleva funcionando ha sido intensa. Se inició con un festival de música filipina que se ha convertido en una de sus actividades periódicas con carácter anual.

Ha fomentado la danza popular de tipo contemporáneo, habiendo actuado en el mismo el «Summer Dance Workshop» de Filipinas en los últimos dos años.

Ha servido de marco para la interpretación de obras dramáticas filipinas y en especial la zarzuela, forma literario-musical introducida por España hace un siglo, que tuvo coliseo en Manila en el desaparecido Teatro Zorrilla y que ha tomado carta de naturaleza en Filipinas siguiendo el modelo tradicional español, aunque el lenguaje usado sea normalmente el tagalo.

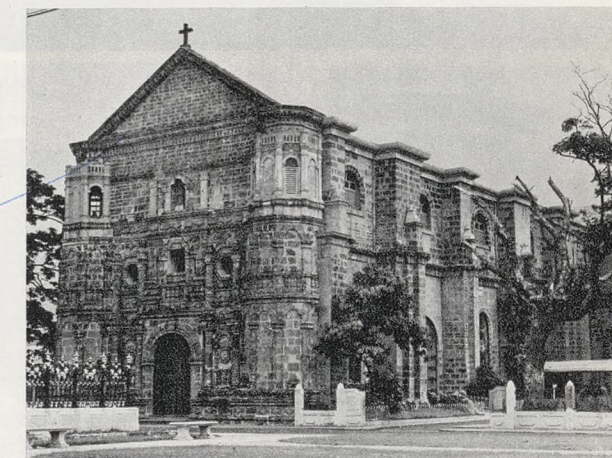
También han actuado en el Centro Cultural las dos principales orquestas del país: la «Orquesta Sinfónica de Manila» y la «Orquesta Filarmónica Filipina», ejecutando obras tanto locales como extranjeras y con participación frecuente de solistas de renombre internacional de otros países.

Han actuado igualmente destacados conjuntos de países extranjeros, como el «Australian Ballet Company», con Margot Fonteyn; el «Teatro de Variedades» de Moscú, con solistas del Ballet del Bolchoi, e incluso de países exóticos dentro del mundo artístico, como el conjunto teatral «Seumaga» de Uganda.

También los artistas locales han presentado obras de éxito internacional como «Jesucristo Superstar» o «Lo mejor de Broadway».

España, como es lógico, y dada su íntima vinculación histórica y cultural con Filipinas, no podía estar ausente en sus actividades, y de esta forma han actuado en el Centro Cultural el maestro Odón Alonso con el pianista Achúcarro y el bailarín Antonio con su conjunto.

España no solamente ha participado con actividades artísticas como las mencionadas y con entrega de libros, sino que también ha cooperado en la labor de difusión cultural del Centro en otras actividades de exaltación de la común herencia, para las que aquél ha servido de marco, como la exposición de antiguos grabados españoles sobre Filipinas realizada en enero del presente año.



Iglesia de Malate.

el comercio, el artesanado y la pequeña industria; han dado su aportación, y no pequeña, al arte filipino, en las imágenes sacras de marfil con ojos achinados, en la pintura religiosa tradicional sobre madera, y no sobre tela, ejecutada con brocha china, tan distinta a la europea; introdujeron en el arte católico del país sus dragones y demonios, sus serpientes de mar y sus «Kylins», animales míticos de la buena suerte, y así no puede extrañarnos ver en iglesias barrocas cual la de San Agustín, protegido su pórtico por leones chinos.

Vemos edificios con tejados en forma de viejas pagodas, sus nombres familiares en ferreterías y lavanderías y el inevitable cementerio chino con arquitectura funeraria pléfrica de resonancias de la patria de sus antepasados.

Hay también una Manila donde está presente la huella española ya que como escribió Rizal en 1889 en su ensayo «Filipinas dentro de cien años»: «Estrechos son sin duda algu-



na los vínculos que nos unen a España, no viven dos pueblos tres siglos de continuo contacto, participando de una misma suerte, vertiendo su sangre en los mismos campos, creyendo las mismas creencias, adorando al mismo Dios, comunicándose los mismos pensamientos, sin que nazcan entre ellos lazos más fuertes que los que imponen las armas o el temor; sacrificios y beneficios por parte de uno y de otro han hecho nacer afecciones.»

Monumentos a Carlos IV, bajo cuyo Gobierno se trajo la vacuna antivariólica a Filipinas; a Isabel II, en cuya época se produjo una espectacular expansión comercial en las islas o al gobernador general Simón de Anda, que con tropas filipinas hizo frente a la invasión inglesa, constituyen otros tantos testimonios de una gloriosa historia común.

Pocos son los españoles nativos que habitan

en Manila, unos pocos centenares, la mitad religiosos, con un «Casino Español» de gran prestigio y tradición. Pocos fueron siempre aún en el cenit del régimen español, la mayoría de los que llegaron a las islas eran sacerdotes, militares o funcionarios, pero su huella está ahí. Una proporción no desdeñable de los manilenses tienen un claro origen español más o menos lejano, casi todos los habitantes del archipiélago ostentan castizos nombres españoles, tal como en el pasado siglo estableciera el capitán general Clavería; y en todas partes la presencia difusa pero innegable y poderosa de una herencia española que, sobre el carácter radicalmente asiático de Filipinas y su capital, constituye «el hecho diferencial» con respecto a las demás naciones de Oriente. Dentro de este «hecho diferencial» es fundamental el elemento religioso

ya que hace de Filipinas un país singular en el área asiática por tratarse de la única nación católica en dicha zona y es bien conocida la influencia importantísima que, aún en esta era desacralizada, tiene la tradición religiosa en la formación de las nacionalidades; en el carácter y cultura de un país.

Sin embargo Filipinas es un país donde han convivido en buena armonía desde tiempo inmemorial las religiones más disímiles y así podemos encontrar en la ciudad de Manila, junto a los templos católicos de nueva y vieja factura la original arquitectura de los lugares de culto de la «Iglesia ni Kristo», capillas protestantes de diversas confesiones, sinagoga y templos hindúes o budistas.

En las iglesias católicas se celebran las misas en los distintos idiomas usados en el país; en tagalo, ilocano, pampango, etc., e inclu-

so en la de San Agustín una dominical en castellano.

El catolicismo ha influido poderosamente en el filipino, es para él una religión vital, sentida y tradicional. Las procesiones de la Semana Santa o la del Cristo Negro de Quiapo recuerdan, por su fervor, las españolas de hace una generación; y muchos de sus santos son guerreros y combativos dentro de la mejor tradición medieval española, son santos de espada y salakot —el típico sombrero del campesino filipino— entre los que Santiago Matamoros ha tomado carta de naturaleza en el país. Pero es también un catolicismo muy oriental de vírgenes de marfil de cara dulce y ojos achinados.

También en el plano religioso se da esa interacción de lo oriental y lo occidental presente en los nueve mil templos cons-

truidos durante la presencia de España en Filipinas.

Hay otra Manila, la de las primeras décadas del siglo, la de los viejos clubs norteamericanos, la del Hotel Manila, la de esa presencia occidental que permea todos los países del mundo como el fenómeno cultural más permanente e inescapable de los tiempos modernos. Es la Manila de un tagalo que ha adoptado seiscientas palabras de origen inglés, donde la enseñanza media y superior se realiza en dicho idioma y los periódicos en esta lengua son los de mayor circulación.

Y sobre todas estas aportaciones la presencia básica de lo malayo, plasmada en los últimos años en la exaltación de su tradición oriental, la desaparición de letrados públicos en otros idiomas para ser sustituidos por los

de lengua tagala en las escuelas, edificios públicos y señales de tráfico.

Es la Manila que orientaliza todo, la que utiliza como transporte colectivo los viejos «jeeps» del ejército norteamericano transformados por su carrocería multicromática y sus intrincados adornos en motorizados dragones orientales.

Es, en fin, una gigantesca y vital urbe asiática, con mucho de español, donde junto a la modernidad de los nuevos edificios comerciales con anuncios de electrodomésticos japoneses sigue coexistiendo esa Manila de las viejas fotos de la época de nuestros abuelos con los catamaranes en el Pasig, la fuente Carriedo o los soportales de los viejos barrios comerciales.

L. M. O.



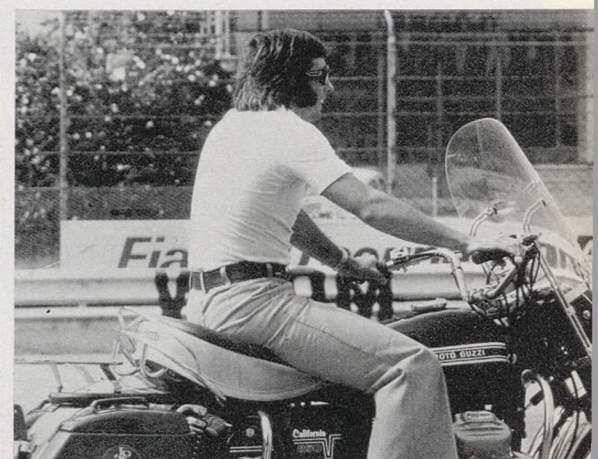
Malacañan, pórtico de la Universidad, las modernas avenidas, los monumentos, iglesia de San Agustín, la fuente Carriedo y el cementerio chino.

MANILA, ACTUALIDAD

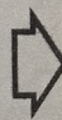
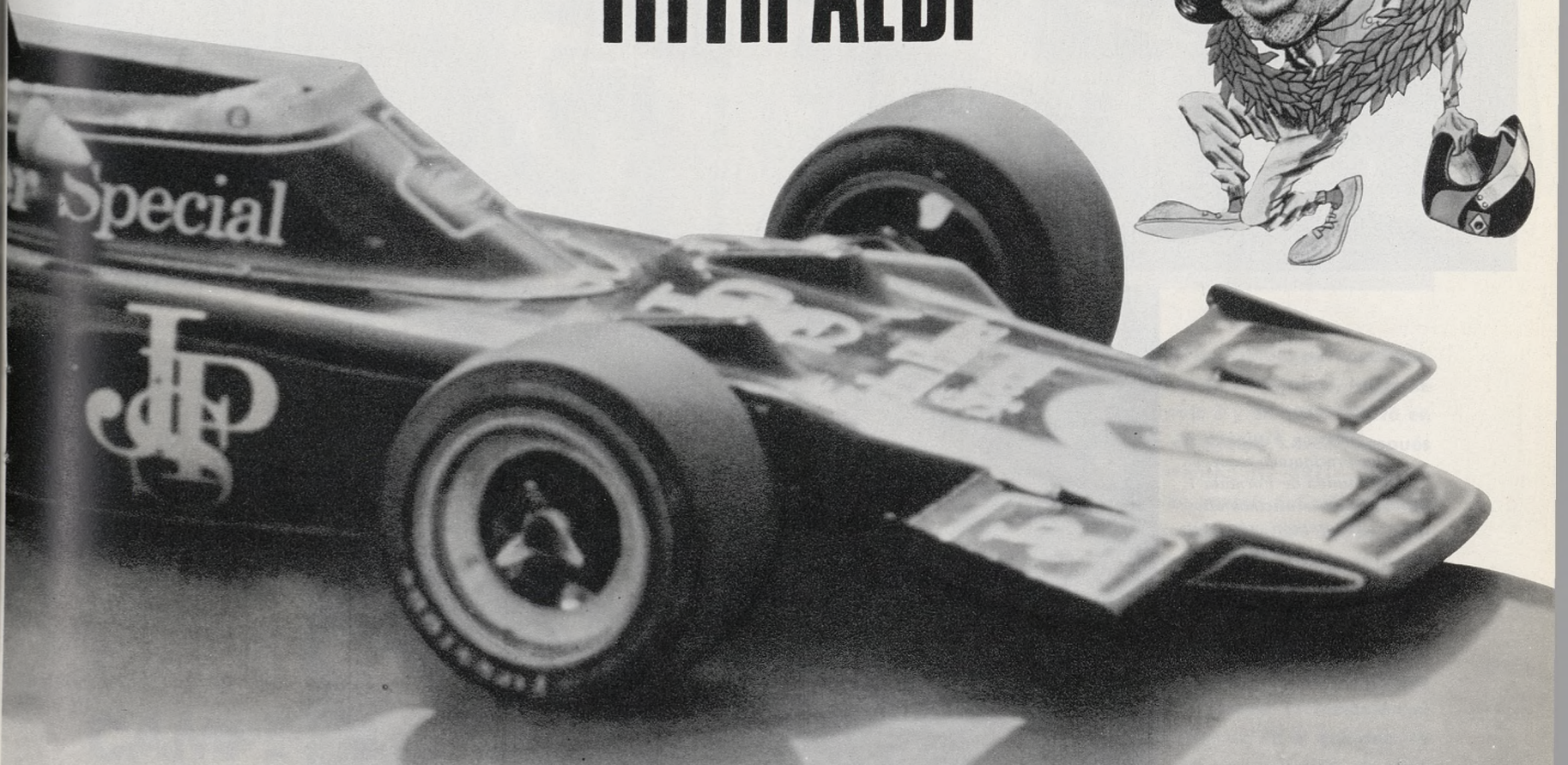
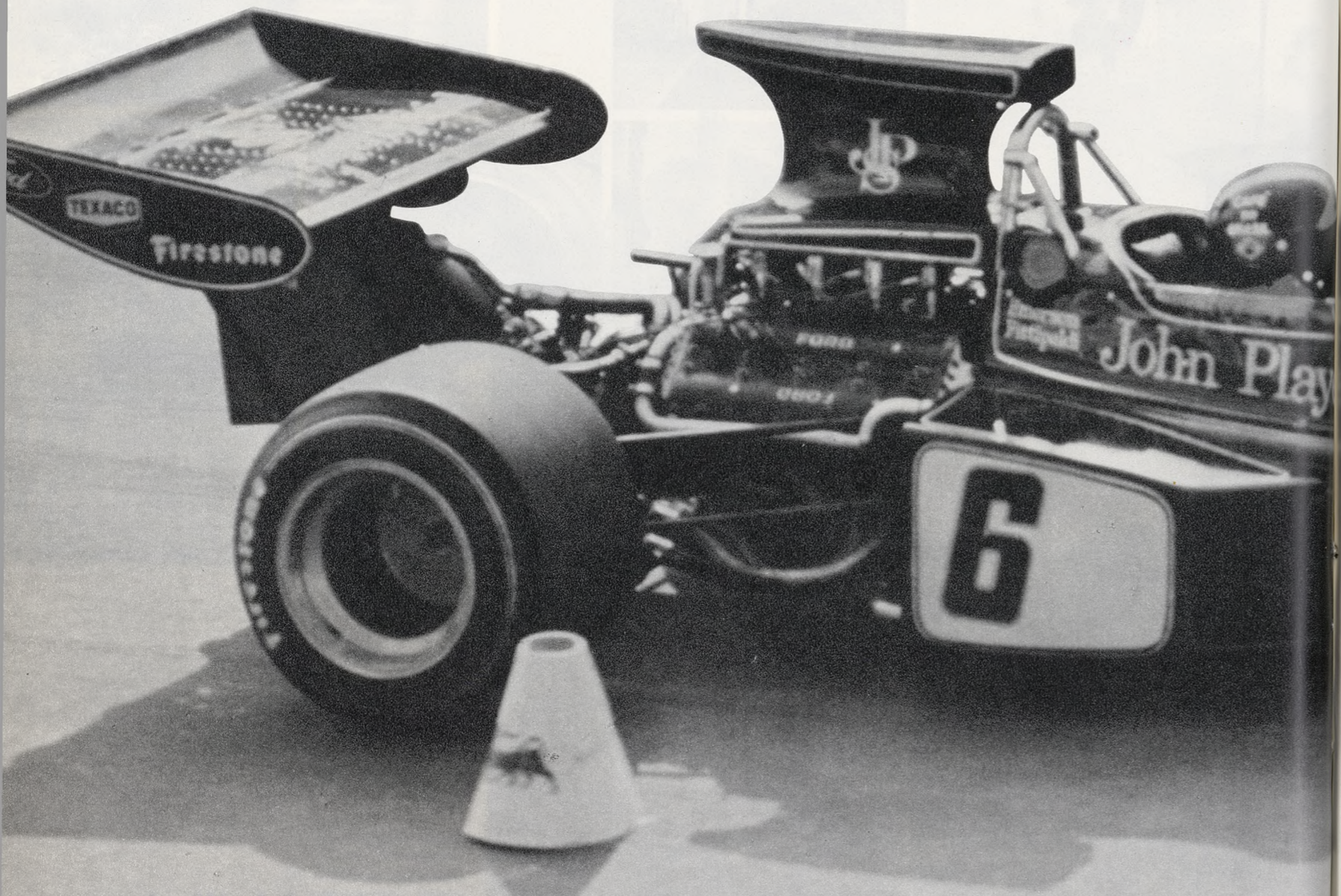
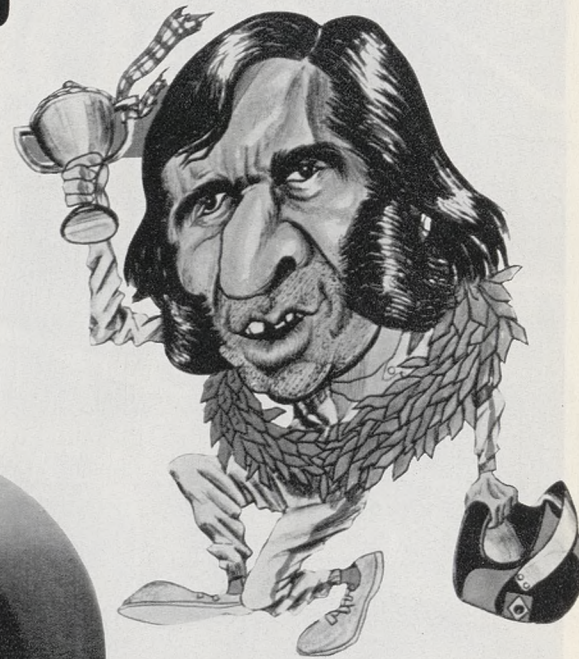


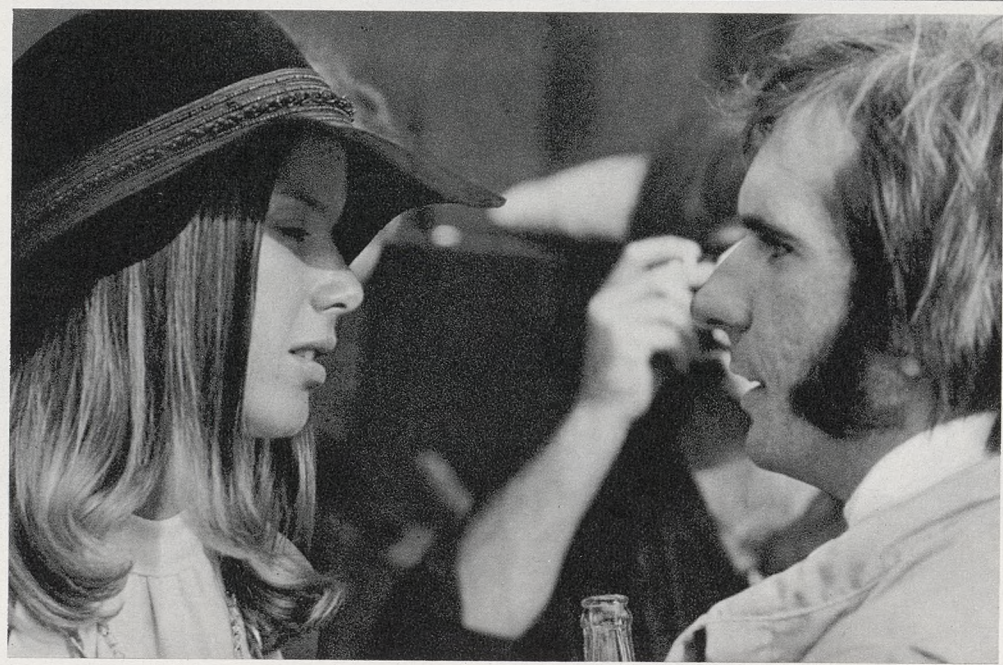
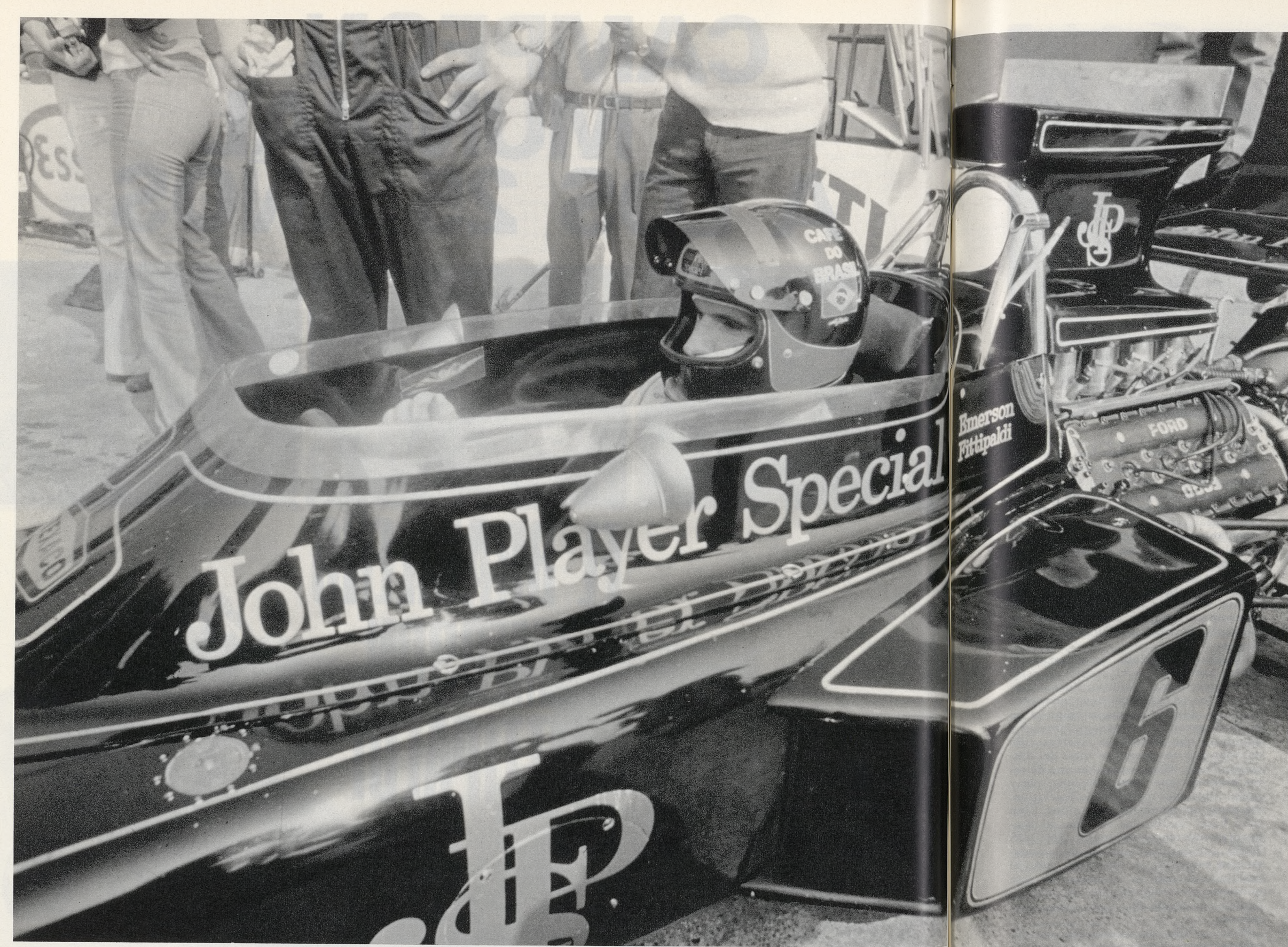
CAMPEON MUNDIAL A LOS 25 AÑOS

Siempre sobre un motor, campeón mundial a los veinticinco años, el brasileño Emerson Fittipaldi en varias instantáneas de su vida diaria (caricatura del dibujante español José Luis Salas).



EL BRASILEÑO EMERSON FITTIPALDI





Emerson Fittipaldi se ha proclamado campeón del mundo de Fórmula 1, siendo, a sus veinticinco años, el campeón más joven de la historia del automovilismo.

CAMPEON MUNDIAL A LOS 25 AÑOS

A los veintiséis meses de su debut en Fórmula 1 el brasileño Emerson Fittipaldi se ha proclamado campeón del mundo de Fórmula 1, siendo, a sus veinticinco años, el campeón más joven de la historia del automovilismo.

Nacido en São Paulo, Emerson y su hermano Wilson empezaron desde muy jóvenes a familiarizarse con los bólidos de carrera, ya que su padre, propietario de una tienda de accesorios de automóviles, era un gran aficionado al deporte del automovilismo. A los quince años Emerson hizo su debut en el mundo de las carreras compitiendo con un velomotor de 50 cc. Más tarde se pasó a los coches, y en 1969 embarca para Inglaterra, ya que en Brasil el automovilismo

no puede ofrecerle grandes perspectivas. Empezó a correr en Fórmula 3, luego se pasó a la Fórmula 2 y en 1970 debutó en Fórmula 1 en el equipo Lotus. Después de un año de transición —1971—, Emerson Fittipaldi se reveló definitivamente en esta temporada, cuando todos pensaban que la lucha para el título mundial iba a ser entre Jacky Icks y Jacky Stewart.

En estas fotos vemos a Emerson Fittipaldi mientras prueba una moto, quizás recordando sus primeras victorias en el mundo de las carreras, en el que debutó precisamente con un vehículo de dos ruedas.

(Reportaje gráfico: CONTIFOTO)



KIKO LEDGARD:

UN ROSTRO
PERUANO EN TVE



AÑO tras año, o mes tras mes, porque una ya no sabe cómo se está produciendo el hecho, España se está convirtiendo en ruta ineludible para los hombres de Hispanoamérica. Unos vienen, pasean esta casa solariega, se sienten inapelablemente como en el propio hogar y vuelven a marcharse. Otros se quedan aquí como si regresaran a sus raíces. Pero con los otros y con los que abren aquí nueva casa y nuevo capítulo de vida, España se puebla de acentos diferentes dentro de una lengua común, y de vidas diferentes dentro de una misma y antigua sangre.

Televisión Española ha empezado a contar también con el acento de estas diecinueve tierras distintas. Porque por los pasillos de Prado del Rey y por entre los focos abiertos de sus estudios ya no es difícil encontrar personajes famosos y populares que nacieron a la otra orilla del mar que nos separaba antes del descubrimiento. Kiko Ledgard es uno de estos hombres que entró con buen pie y mejor alma en la murallita de Televisión. De hacer un programa para niños, Kiko pasó hace veintitantas semanas al programa-concurso de los lunes. **UN DOS TRES...**, colocado a la cabeza de la popularidad televisiva, es en gran parte el resultado triunfal de la labor de este hombre: por simpatía, por espontaneidad, por gracia de Dios y por salero de sí mismo.

Busco a Kiko para conocerlo «en directo», como si cada noche de lunes no actuara Kiko en directo también y sin los complejos desconcertantes de las cámaras. Lo que interesa ahora, sin embargo, es saber cómo es él y qué sabor empieza a tener su experiencia española.

Llueve a torrentes esta tarde y me voy diciendo por el camino si a Kiko Ledgard no se le habrá empapado en melancolía el ánimo de su particular otoño. El piso Ledgard, sobre la calle de Alberto Aguilera, es un buen sitio para que la nostalgia aparezca si es que la nostalgia existe. También lo es para que, a su entrada, me reciba una criatura preciosa que se llama irónicamente Spring, que tiene cuatro años de edad, que es por el momento la benjamina de la casa y a la que no puedo resistir la tentación de espiarle los calcetines.

Se ha sorprendido Kiko cuando he llegado. Me dice que si la entrevista era para hoy.

Le digo que sí, que hoy habíamos quedado citados. Y aclara con ancha sonrisa:

—Pues si dije que hoy, hoy es. Lo malo es que no estoy afeitado. Pero usted me

«LO MAS IMPORTANTE
ES LOGRAR UNA
COMUNICACION
CON EL PUBLICO.»

«ESPAÑA CUENTA CON
MAGNIFICOS
RECURSOS
TECNICOS EN SU
TELEVISION. EN
PERU SERIA ESTO
PRECISAMENTE LO QUE
NECESITARIAMOS
CON URGENCIA.»





Kiko Ledgard, el rostro peruano que hoy se asoma a Televisión Española, y que es una de las figuras más destacadas entre las que últimamente han llegado de América para trabajar en las pantallas, los platós y los escenarios españoles.

perdona porque yo lo hago en seguida. ¡Pase!

Spring intenta entretenerme mientras papá Ledgard rapa su barba. Como una pequeña secretaria me va enseñando una a una las copas que papá ganó en mil concursos o por mil gracias distintas: la de mejor locutor, la de padre ideal, la de aquel programa que ya no recuerdo cómo se llamaba. Kiko está pronto con nosotros y casi voy a decir que lo siento. Hablar con Spring era sentirse como en primavera.

—Mi nombre verdadero es Enrique. No sé quién me lo quitó inmediatamente después de mi bautizo para empezar a llamarme Kiko. Pero me he tomado la venganza por mi mano. Mis once hijos tienen ahora su respectivo mote.

Efectivamente. Por orden de aparición en la escena familiar, los hijos del matrimonio Ledgard se llaman Kiko junior, Annette, Roy, Brick, Nickel, Ding Lynn, Clipper, Jet, Flash, Tip y Spring. Siete varones y cuatro niñas que integran una galería familiar que al principio tenía solera inglesa, pero que desde hace dos generaciones es íntegramente peruana.

Cuando los muchachos van llegando del colegio, la casa se convierte en fascinante enjambre. Todos son rubios, todos son guapos, calculo que también —como en la película— todos son valientes. Kiko Ledgard no se sorprende por el jaleo que se origina en la casa. Me digo que a este hombre también en el hogar le presta buen servicio el inalterable sentido del humor que lo domina. Nervios seguros los de este hombre. Pero nervios que a veces le permiten la osadía de levantar la voz en casa e imponer un poco de silencio.

Vamos hablando mientras rebusca con la maquinilla a pilas los últimos pelos rebeldes de la barba. Me doy cuenta de que tiene que aprovechar el tiempo hasta en sus más avaros segundos. Quizás es ésta la razón de que lleve en la muñeca tres relojes distintos y de que sus calcetines sean sorprendentemente de distinto color: uno rojo y otro negro.

—¿Y eso?

—Nada. Hace muchos años, en uno de mis frecuentes despistes, aparecí con los calcetines de diferente color y decidí adoptar el hábito. ¿Lo de los relojes? Pues que adoro los relojes, eso es todo.

Tan simple como eso, ciertamente, Kiko Ledgard no es un excéntrico, no es un afectado. Me da la impresión de que tampoco es un convencional a ultranza. Lo que sucede es que se permite una li-

bertad personal que lo convierte en hombre distinto. A ratos desconcierta un poco porque le sorprende a una con inesperadas bromas: como cuando me lanzó por el aire una botella de Cinzano que resultó ser de plástico. Saco la conclusión de que su trabajo en Televisión es absolutamente espontáneo. Y así, lo único que se me ocurre preguntarle es sobre si ha tenido problemas con la gente cuando a ratos se le ha escapado algún «peruanismo»:

—Al principio, sí. Recuerdo uno cuando aquel programa para niños que se llamaba «HOY ES FIESTA». Tuve que llamar a uno y dije algo así como «A ver, ese chiquito de la chompa amarilla». Me cortaron inmediatamente y tuve que corregir: «Ese niño del jersey amarillo». Opino, sin embargo, que lo más importante no es la corrección en el idioma, sino el lograr una comunicación con el público. Es éste el que tiene que acostumbrarse y no al revés. Porque el público es sustancialmente igual en todas partes.

Esto del lenguaje resulta a veces socarronamente divertido. El significado que tiene una misma palabra aquí y en cualquiera de los países americanos origina confusiones peregrinas.

—Además, en América hemos sido asaltados por la influencia de la televisión norteamericana y de ella se nos han colado muchos vocablos en inglés. Aquí en España también advierto que se está haciendo cada día más frecuente el uso de anglicismos que se pronuncian, sin embargo, a la española. No sé por qué no hemos de incorporar con mucha menos resistencia algunos términos de nuestra América.

Los Ledgard apenas llevan un año en España. Primero vino Kiko para tantear el terreno. Sus amplias credenciales en la televisión peruana tenían que ser necesariamente conocidas en Madrid. Y contaba también con la confianza que siempre ha tenido en sí mismo y en la honestidad de su trabajo. Luego, llegaron todos.

—Nos gusta España. No halago a nadie cuando digo que estamos muy contentos. Es verdad que Madrid se ha endurecido un poco, pero que se me diga dónde no le acontece esto a una ciudad que crece. Me da la impresión de que la razón de este cambio habría que buscarla en la invasión del turismo extranjero. Habría que mantenerse como uno es, eliminando cualquier influencia externa. Pero...

No es amigo de discusiones. Kiko Led-

gard prefiere dar la razón a quien le lleva la contraria antes de que se provoque una situación desagradable. Me confiesa que los hispanoamericanos son en esto un poco más tolerantes que los españoles. El español defiende su razón por encima de las conveniencias pacíficas.

—Pero he hecho en España amigos sensacionales. El sentido de la amistad es algo sustancial a la forma de ser del español. Hasta en los mismos mundillos de la televisión he hallado las más cordiales simpatías.

Da gusto oír hablar a Kiko Ledgard acerca de su sentido y saboreo de la realidad española. Admira lo admirable, ve despiertamente los naturales defectos, halla siempre las palabras justas para hacer una reflexión que casi no tiene categoría de crítica. Y se le nota el increíble amor con que habla. Le gustaría, por ejemplo, que los españoles supieran distinguir bien unos países de otros de Hispanoamérica.

—Y en Televisión ¿qué tal?

—España cuenta con magníficos recursos técnicos en su televisión. En Perú sería esto precisamente lo que necesitaríamos con urgencia. Porque el elemento humano de allí es de un excepcional dinamismo. La experiencia de los técnicos españoles sería la mejor aportación que TVE podría hacerle a la televisión peruana. Nuestros medios son increíblemente limitados.

En el pasillo de la casa está sonando una armónica. Alguien ha tirado también algo. De repente, a él, a Kiko, lo llaman por teléfono. Y veo que se está preparando en el comedor la numerosa mesa de la comida. Ana Teresa, la esposa, va sirviendo a cada uno de los hijos. Es un pequeño bosque de cabelleras rubias en torno a la mesa. No importa que haya gente en casa. El ritmo del hogar no puede perderse nunca porque de lo contrario cada día habría un barullo.

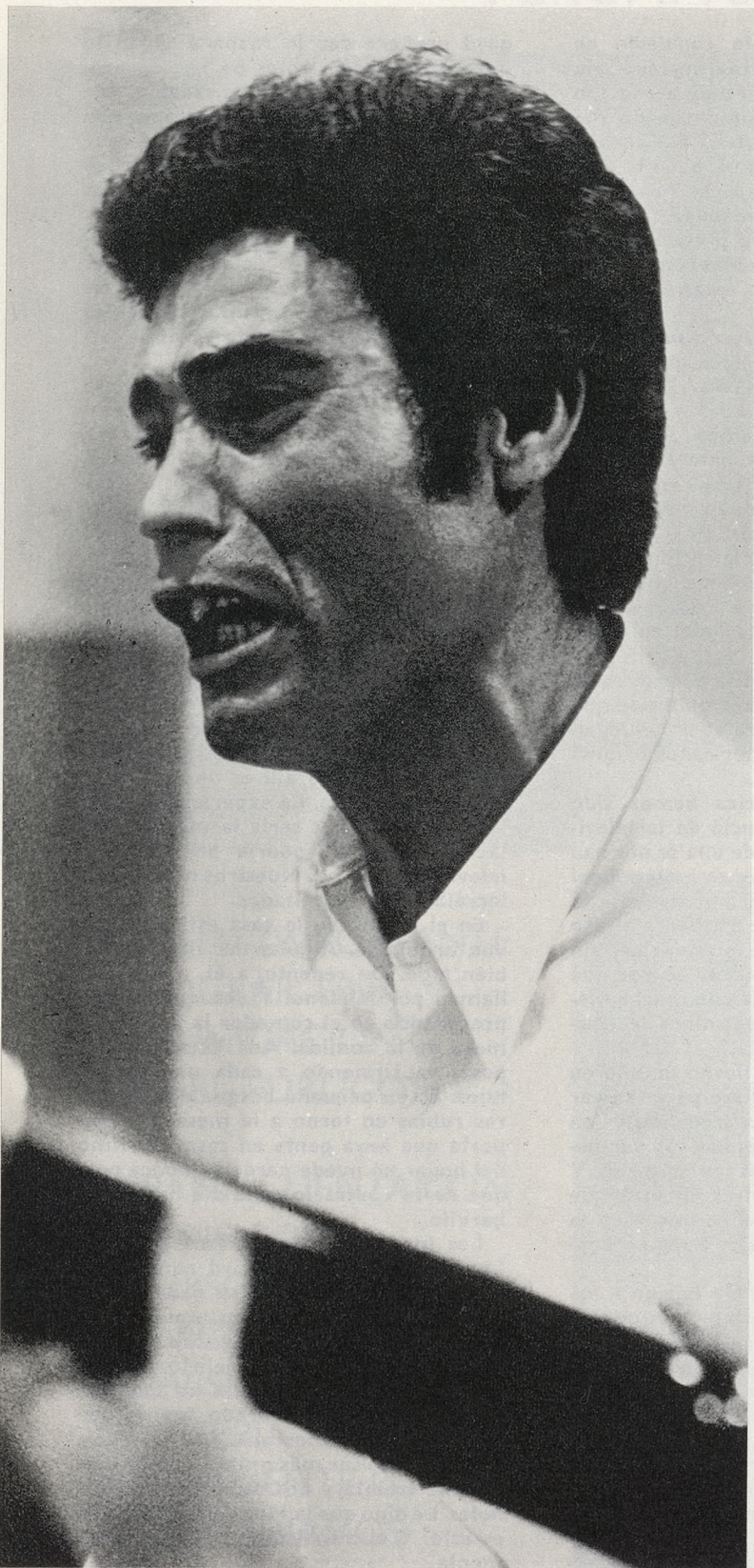
Los lunes ven el programa de papá. Los hijos de Kiko Ledgard admiran el trabajo y el talante de su padre. Para ellos es algo más que un amigo o un maestro. Es, también, el padre. Y sienten por él un auténtico delirio.

Se quedará en España. Kiko Ledgard confiesa que ha encontrado aquí lo que en este momento buscaba. Y su presencia no ha podido ser más grata y cálida a los ojos de treinta y dos millones de españoles. Le digo que la Hispanidad también es esto. Y él me dice que sí muy seriamente.





REUNION INTERNACIONAL DE ESTUDIOS SOBRE EL FLAMENCO



En el Instituto de Cultura Hispánica se celebró la sesión inaugural de la Reunión Internacional de Estudios sobre la interrelación de la música andaluza, la hispanoamericana y el flamenco. En la foto superior, don Luis Rosales, director de actividades culturales y artísticas del Instituto, durante sus palabras en dicho acto inaugural. Sobre estas líneas, el señor Angeliers León, asesor del Instituto de Etnología de La Habana durante su conferencia. A la derecha, una foto retrospectiva de Pastora Pavón. A la izquierda, El Agujetas.

EN el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, el Centro de Estudios de Música Andaluza y Flamenco, en cooperación con la UNESCO, celebró durante los días 9, 10 y 11 de octubre su segunda reunión internacional en torno a la interrelación existente en la música andaluza y el flamenco con la hispanoamericana folklórica, cifrada en los parentescos guitarrísticos y en los ritmos y cantos populares.

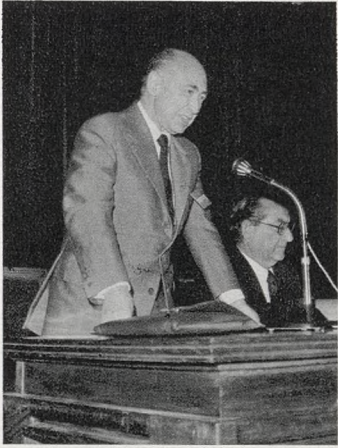
Bajo la dirección del Conde de Montarco—director y fundador del Centro—se desarrollaron una serie de conferencias y coloquios, en los que se analizó por vez primera un fenómeno musical que une genuinos ingredientes: la parcela estilística del cante flamenco que evoca aires de allende el mar, en un retorno a los lares nativos de unas esencias andaluzas, después de ser pasadas sus características más singulares por las influencias naturales de unos pue-

bllos en ebullición, de un paisaje y de unos humanísimos latidos indígenas.

En este análisis—que ha sido sumamente riguroso y profundo en la mayoría de las ponencias—han intervenido junto a investigadores, flamencólogos y musicólogos españoles, destacados estudiosos y folkloristas hispanoamericanos, dándose un gran paso hacia un definitivo estudio que deje fijado el proceso musical hispánico de índole popular.

Destacó en las sesiones celebradas la continua participación del profesor García Matos, que además de desarrollar su teoría sobre las influencias que el cante flamenco ha ejercido en la canción folklórica hispanoamericana, discutió y aclaró en los coloquios muchas de las opiniones expuestas por los demás conferenciantes. Angeliers León, asesor del Instituto de Etnología de La Habana, inició la temática de la reunión refirién-

FOLKLORISTAS DE AMERICA Y FLAMENCOLOGOS ESPAÑOLES DESARROLLARON UNA SERIE DE TEORIAS Y COLOQUIOS



A la izquierda, el conde de Montarco. Abajo, fotos retrospectivas de Juan Brea y Niño de Cabra. A la derecha, Bernardo el de los Lobitos.



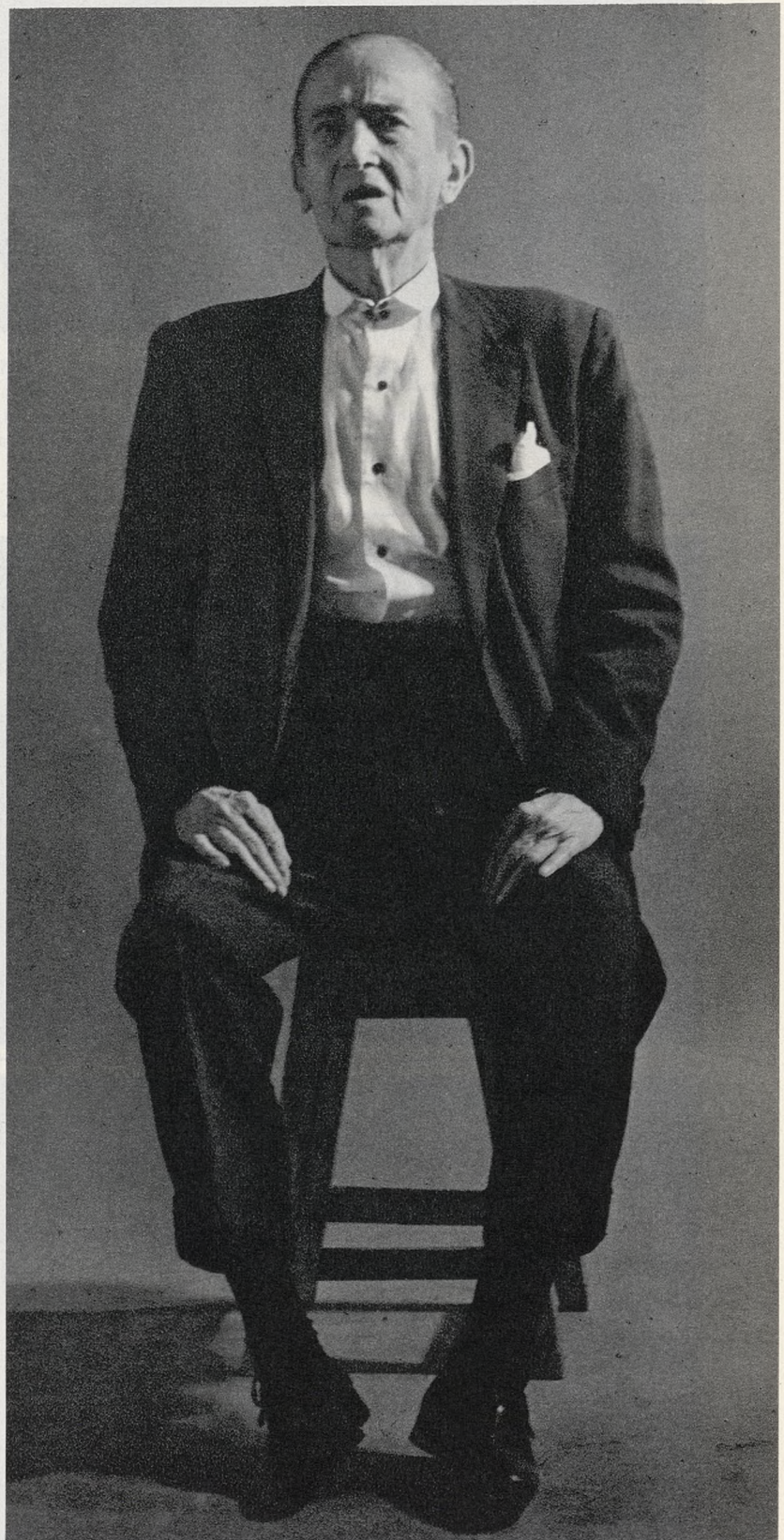
dose al reflejo de la música hispana en la región del Caribe. Arturo Warman, director del Departamento de Antropología de la Universidad Iberoamericana de México, hizo una exposición de los sones de su país, su formación y su desarrollo. Isabel Aretz, en un alarde de erudición y dialéctica folklórica, puso de relieve las raíces hispanas en toda la música popular del continente americano. Luis Felipe Ramón Rivera, con minuciosidad y penetración definió los elementos hispanos en la canción venezolana. Manuel Ríos Ruiz y José Blas Vega, ofrecieron unos apuntes históricos y documentales sobre lo que llamaron flamencoamericano. Arcadio Larrea dedicó su conferencia al posible origen de algunos bailes y cantes. Y Manuel Cano interpretó un recital de guitarra.

Numerosos congresistas, llegados de diversas provincias españolas y de

distintos países hispánicos, asistieron a esta reunión internacional que fue abierta con unas palabras del poeta y académico Luis Rosales y clausuradas por Joaquín Tena, vicepresidente de la comisión española ante la UNESCO. La reunión ha significado una clara muestra del interés que el folklore, su contenido artístico y cultural, despierta actualmente en el orbe hispánico, como razón histórica y social entrañablemente viva.

Coincidiendo con esta importante reunión de estudio, la Cátedra de Flamencología de Jerez de la Frontera, organizó en el Teatro Español un gran festival de cante, baile y toque flamenco, en el que intervinieron entre otros, grandes figuras de este arte, el guitarrista Manolo Sanlúcar, los cantaores El Agujetas y Fosforito y el bailarín Diego de Margarita.

Manuel RÍOS RUIZ





EN EL PALACIO DE EL PARDO

S.E. el Jefe del Estado, Generalísimo Franco, recibió en su despacho oficial del Palacio de El Pardo al ministro de Relaciones Exteriores de Honduras, don Andrés Alvarado Puerto, que ha visitado España correspondiendo a la invitación que le hiciera el ministro español de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, durante el viaje que éste hizo el pasado año al citado país. En la fotografía, las citadas personalidades en el transcurso de la entrevista.



II CONFERENCIA DE MINISTROS DE JUSTICIA

Se ha celebrado en Brasilia la II Conferencia de Ministros de Justicia de los países Hispano-Luso-Americanos y Filipinas. La delegación española estuvo presidida por el ministro de Justicia, don Antonio María de Oriol, que aparece en la fotografía con su colega brasileño, profesor Alfredo Buzaid, y el embajador de España, don José Pérez del Arco.



CONFERENCIA DE LA UNION INTERPARLAMENTARIA

Se ha celebrado en Roma la LX Conferencia de la Unión Interparlamentaria. La representación española estuvo integrada por once ilustres personalidades bajo la presidencia de don Alfonso García Valdecasas. En la fotografía, mister Chandernagor, actual presidente de la Unión Interparlamentaria, conversa con los representantes españoles Marqués de Valdeiglesias, don Gregorio Marañón y doña Pilar Careaga, alcaldesa de Bilbao, en el transcurso de una recepción.



PRESENTACION DE CREDENCIALES

El nuevo embajador de España en Perú, don Pedro Salvador de Vicente, ha presentado sus cartas credenciales al presidente de la República del Perú, general don Juan Velasco Alvarado. Estuvieron presentes en la ceremonia el ministro de Relaciones Exteriores, general don Miguel Angel de la Flor, los edecanes del presidente y el personal de la Representación Diplomática Española.



EN TEGUCIGALPA

El presidente de la República de Honduras, doctor Ramón E. Cruz, ha recibido en audiencia especial al profesor don Luis García Arias, vice-rector de la Universidad Complutense, al que acompañaba el embajador de España, don Alberto Pascual Villar. El profesor García Arias ha desarrollado una brillante labor académica durante su estancia en Honduras, pronunciando diversas conferencias en centros universitarios e instituciones culturales.

EN BRASILIA

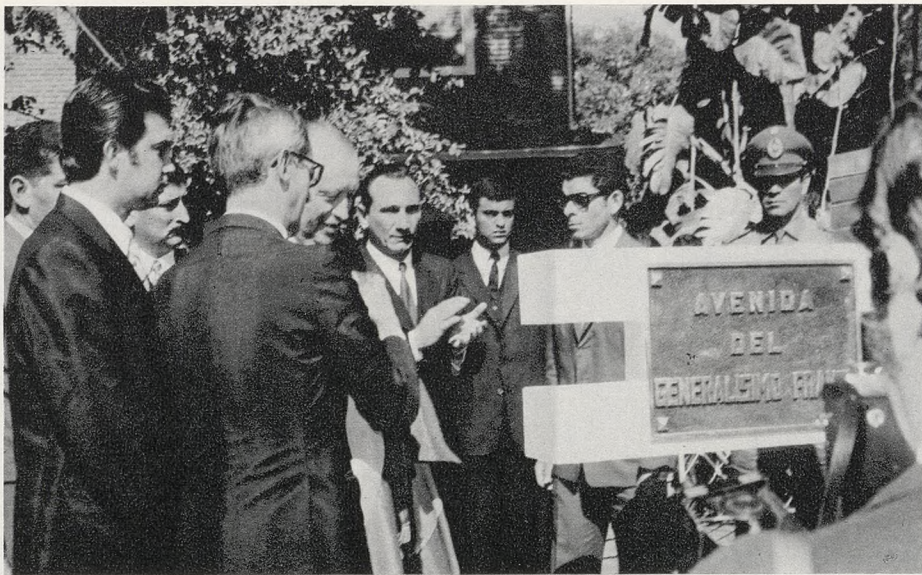
El embajador de España en Brasil, don José Pérez del Arco, ha impuesto las insignias de la Gran Cruz de la Orden del Mérito Civil al ministro de Comunicaciones del Brasil, don Hygino Corsetti, que le fue concedida recientemente por el gobierno español como reconocimiento a su activa colaboración en el Acuerdo para el tendido del nuevo cable submarino que unirá al Brasil con España, y, a través de ésta, con los restantes países europeos.



NUEVA SEDE DE LA ASOCIACION DE EX BECARIOS ARGENTINOS EN ESPAÑA

Se ha celebrado en Buenos Aires el acto de inauguración de la nueva sede de la Asociación de Ex becarios Argentinos en España. Presidió el acto el embajador de España, don José Sebastián de Erice, que figura en la fotografía conversando con la señorita Marta Amor Muñoz, y los señores don Carlos Manso y el doctor Guillermo Loda, directivos de la mencionada Asociación.





EN ASUNCION

El presidente de la República del Paraguay, general Alfredo Stroessner, al que acompañaban el embajador de España en Asunción, don Fernando Olivé, y el intendente municipal de la capital, ingeniero Kunzle y otras destacadas personalidades, durante el acto de descubrimiento de la placa que da el nombre de Generalísimo Franco a una de las principales avenidas de la capital del Paraguay.

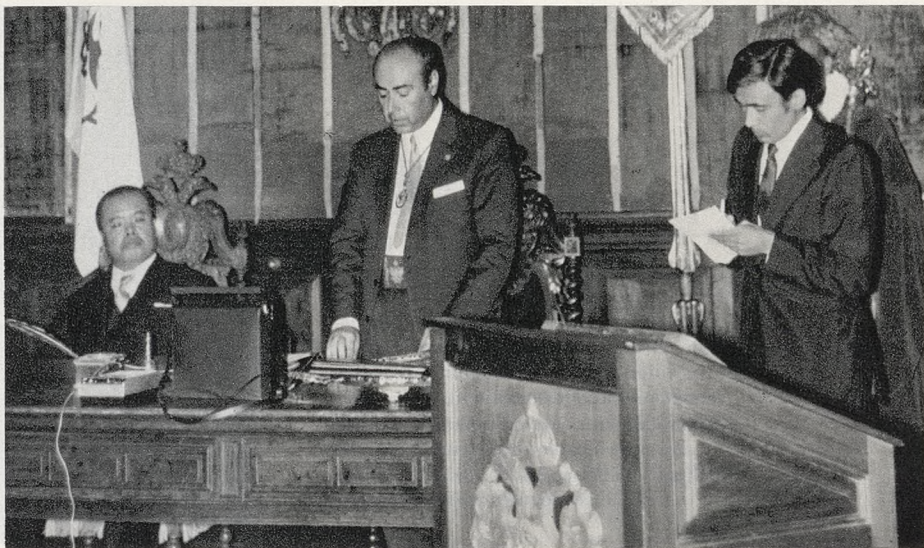


EN CACERES

El embajador del Perú en España, don Nicolás E. Lindley, ha sido objeto de un cálido homenaje por parte del Ayuntamiento y el pueblo de Cáceres, con ocasión de imponerle la Medalla de Oro de dicha ciudad, concedida recientemente como reconocimiento a su brillante gestión diplomática y al entrañable cariño demostrado a Cáceres y su provincia. Al acto asistieron el gobernador civil de la provincia, don Valentín Gutiérrez Durán; embajadores y representantes consulares iberoamericanos; autoridades eclesiásticas, civiles y militares; el secretario técnico del Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, don Luis Hergueta, y otras personalidades. El alcalde de la ciudad, don Alfonso Díez de Bustamante, impuso la mencionada condecoración, momento que recoge la fotografía.

EN TOLEDO

Con ocasión de la visita del alcalde de la ciudad japonesa de Nara, se ha firmado un acuerdo de amistad y hermandad entre ambas ciudades. En la fotografía, el alcalde de Toledo, don Angel Vivar Gómez, durante su intervención en el acto que tuvo lugar en el salón de sesiones. A su izquierda, el alcalde de Nara.



DIAZ ORDAZ EN MADRID

El ex presidente de México, don Gustavo Díaz Ordaz, ha pasado una breve temporada en España. Durante su estancia en Madrid visitó el Museo del Prado. En la fotografía, el ex presidente mexicano conversando con el director del citado Museo, don Xayvier de Salas, y las personalidades que le acompañaron en su visita.



EN SAN JOSE DE COSTA RICA

El Instituto Costarricense de Cultura Hispánica ha celebrado un ciclo de diez conferencias para conmemorar el I Centenario del nacimiento del novelista Pío Baroja. El acto de clausura contó con la presencia del embajador español, don Ernesto La Orden, pronunciando la última conferencia del ciclo, don Enrique Macaya, vicepresidente del Consejo Ejecutivo de la UNESCO. El embajador de España hizo entrega de una edición especial de las *Obras completas* de Baroja, donadas por la dirección general de Relaciones Culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores.



DONACION DE LA EDITORIAL «MONTE AVILA»

El escritor y director teatral don Carlos Miguel Suárez Radillo, ha donado a la Biblioteca del Instituto de Cultura Hispánica de Madrid una colección de obras publicadas recientemente por la editorial «Monte Avila», de Caracas. En la fotografía, el señor Suárez Radillo durante el acto de entrega de los libros al director de la mencionada Biblioteca, don José Ibáñez Cerdá, al que acompañan un grupo de sus colaboradoras.



CONDECORADO

El Gobierno español ha otorgado la Encomienda de la Orden de Isabel la Católica a don Adolfo Cuadrado Muñiz, director del Departamento de Estudios de la Oficina de Educación Iberoamericana. El señor Cuadrado Muñiz es doctor «honoris causa» por la Universidad Federal de Ceará (Brasil). Recientemente ha publicado el libro *Hispanismos en el tagalo*, editado por la OEI, con ocasión del Año Internacional del Libro, obra que está obteniendo una magnífica acogida en las academias e institutos de investigación filológica.



TEATRO ESPAÑOL EN MANILA

El grupo de teatro «MTG» que viene desarrollando una brillante campaña de teatro en español desde 1951 ha representado recientemente en Manila la obra de Víctor Ruiz Iriarte, *El landó de seis caballos*. La organización de estas representaciones corre a cargo de Tinchu Durán. En la fotografía, una escena de la obra de Ruiz Iriarte que logró una gran aceptación de crítica y público.



Medallones de los Reyes Católicos
en la catedral de La Laguna.

JORNADAS DE LA HISPANIDAD

**«SOLO CON REALISMO SE SIRVE BIEN
UN IDEAL»**

**«ES EN LAS TIERRAS AMERICANAS EN
DONDE HA DE PRODUCIR FRUTOS MAS
GRANADOS Y MADUROS CUALQUIER
CONTRIBUCION, HUMANA Y ECONO-
MICA, QUE ESPAÑA PUEDA OFRECER»**

GREGORIO LOPEZ BRAVO,
Ministro de Asuntos Exteriores
de España

**«HEMOS DE EMPEZAR POR CREAR UNA
NACIONALIDAD HISPANICA»**

**«HA LLEGADO EL MOMENTO DE ESTA-
BLECER UNA ZONA DE LIBRE CAMBIO
Y LA CREACION DE PUERTOS
FRANCOS HISPANICOS»**

ANDRES ALVARADO PUERTO,
Ministro de Relaciones Exteriores
de Honduras

**«EL CONTINENTE QUE ESPAÑA Y
PORTUGAL HAN LEGADO AL MUNDO
ESTA DEJANDO DE SER LA TIERRA
DEL FUTURO PARA TRANSFORMAR-
SE EN LA REALIDAD DEL PRESENTE»**

**«LA COMUNIDAD LUSO-BRASILEÑA
APOYA LA NUEVA HISPANIDAD
COMO FUERZA PROPULSORA DE CO-
LABORACION EN TODOS LOS RAMOS
DEL DESARROLLO HUMANO»**

MANUEL E. PEREIRA GUILHON,
Embajador de Brasil en España

EN tierras tan entrañablemente unidas a la historia de la aventura descubridora, como son las Islas Canarias, han revestido gran brillantez este año los actos oficiales conmemorativos del Doce de Octubre, en su 480 aniversario, celebrados en las Islas Canarias, adelantadas de las Américas.

Días antes, el 9 de octubre, salieron del madrileño aeropuerto de Barajas, con destino a Tenerife y acompañados por el director

DISCURSO DEL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES DON GREGORIO LOPEZ BRAVO EN EL ACTO ACADEMICO DE LA LAGUNA

NOS hemos reunido para conmemorar un acontecimiento trascendental, ocurrido hace hoy cuatrocientos ochenta años. En palabras inmortales, el cronista López de Gómara lo llamó «la mayor cosa después de la creación del mundo, sacando la Encarnación y Muerte del que lo creó». Para esta ceremonia hemos elegido un ilustre recinto universitario, cuya hospitalidad agradezco a su rector.

Con ello, subrayamos dos rasgos que son consubstanciales al día que queremos evocar: su universalidad y su profundo sentido cultural. En efecto: con el Descubrimiento fueron gloriosamente rotos los linderos del mundo entonces conocido y la visión del hombre sobre la tierra se extendió a horizontes que, poco después, Juan Sebastián Elcano cerraría sobre los contornos del globo; en seguida, con la organización de los nuevos reinos, la cultura cristiana iba a ser transvasada y a brotar en suelo virgen, con estilos originales y de un modo que quizá puede ser debatido, pero de ninguna manera puede ser borrado. Hoy, de aquel ímpetu fundacional, de aquella dilatada «Pax Hispanica», han surgido naciones soberanas que pueblan trescientos millones de hombres y que alcanzan un peso creciente en los asuntos mundiales.

EL REGALO DE LAS ISLAS

Con pleno acierto, el Instituto de Cultura Hispánica ha querido festejar esta efemérides en Tenerife, como años antes lo había hecho en Gran Canaria. La generosa hospitalidad tinerfeña, completada por una visita a la Gomera en compañía del ministro español de Información y Turismo, es el me-

CANARIAS 72



del Instituto de Cultura Hispánica, don Gregorio Marañón, el Cuerpo Diplomático de Hispanoamérica acreditado en Madrid, en la mayor parte de sus miembros, embajadores de Brasil, Portugal y Encargado de Negocios de Filipinas; directores generales de Asuntos para Iberoamérica y de Relaciones Culturales, del Ministerio de Asuntos Exteriores, señores Messía y Robles Piquer, respectivamente; secretarios general y técnico del Instituto de

Cultura Hispánica, señores Tena Ybarra y Hergueta, y alto personal de la institución: Rosales, Alvarez Romero, Rumeu de Armas, Jara y García Nieto; invitados especiales y distinguidas personalidades, todos ellos acompañados de sus esposas.

Después de un cálido recibimiento a su llegada al aeropuerto de Los Rodeos en Santa Cruz de Tenerife, la comitiva se trasladó al Puerto de la Cruz. Se encontraba ya en la

isla, además de otras personalidades y autoridades, el ministro de Información y Turismo, don Alfredo Sánchez Bella, quien llevaba allí varias jornadas por razones de su cargo e inauguración de distintas obras de turismo en el archipiélago. Se encontraban también en Tenerife, venidos expresamente como invitados de honor del Instituto de Cultura Hispánica para estas fiestas, el ministro de Relaciones Exteriores de Honduras, don An-

jor regalo que podría España haber ofrecido a nuestros ilustres invitados, el señor ministro de Relaciones Exteriores de Honduras y los miembros de su comitiva, los señores representantes diplomáticos de Portugal, de Filipinas y de los gobiernos americanos. Por esta cordialísima acogida, doy a las autoridades canarias las gracias más sinceras, en nombre del Gobierno español.

Estamos sobre la Mar Atlántica, cuyas tinieblas desvelaron las quillas colombinas. Las islas Afortunadas han sido siempre como una flota lanzada hacia la ruta americana, a la que portugueses y españoles nos hemos sentido atraídos por un torbellino irresistible, por una llamada a la que nunca quisimos oponernos. Muy especialmente, los canarios llevan en su corazón esta inquietud americana; y rara será la comarca del Nuevo Mundo en la que sus hijos no hayan dejado huella fecunda de su estirpe, frutos de su inteligencia y de su esfuerzo, incluso en el eco de un dulce hablar ya más próximo al hispanoamericano que al peninsular.

RESPUESTA ESPAÑOLA A LA ACTITUD DE IBEROAMERICA

Hace menos de un año completé los viajes que me llevaron, en visita oficial, a diecisiete países iberoamericanos. Este primer Doce de Octubre que desde entonces se celebra es una ocasión propicia para manifestar, con la brevedad que debo a vuestra cortesía, el modo cómo hemos ido procurando que no quedara en una simple palabra la emocionada réplica que hube de dar a las muchas, ciertamente, hermosas, que tuve



Foto del gran acto conmemorativo. De izquierda a derecha, presidente del Cabildo Insular, señor Miranda Hernández; señor Marañón, director del Instituto de Cultura Hispánica; embajador del Brasil, señor Pereira Guilhón; ministro de Honduras, señor Alvarado Puerto; ministro español de Asuntos Exteriores, señor López Bravo —en el uso de la palabra—; embajador de Paraguay, señor Mezquita Vera; capitán general de Canarias, señor Pérez de Lema; rector de la Universidad, señor Rodríguez Ríos, y gobernador civil, señor del Valle Menéndez.

la honra de escuchar en esas visitas, respecto a España y al mejor modo de reforzar la hermandad iberoamericana de la que España participa. Este puede ser, también, momento adecuado para apuntar algo de lo que podríamos los españoles intentar con el mismo propósito, en un próximo futuro.

La respuesta española a cualquier voz que de Iberoamérica nos llegue tiene un sólido fundamento: la Fe. España cree en Iberoamérica, en ese inmenso continente y en esas luminosas islas, y cree sobre todo en sus gentes cuyo rico contenido humano funde, con las aborígenes, las mejores esencias hispano-portuguesas. No nos dejamos amedrentar ni engañar, los españoles, por los signos de una crisis de valores que ofrece alcance universal, ni por las luchas, sin duda dolorosas y a veces reprobables, que de esa crisis resulta. Seguros estamos de que ni la violencia ni las dificultades económicas constituyen lo esencial de naciones que crecen y avanzan cada día. Al fin y al cabo, ni la violencia ni las dificultades son fenómenos que los españoles no hayamos co-

nocido en épocas recientes. Nuestra fe en Iberoamérica no es, por otra parte la simple derivación de un frío raciocinio; para decirlo con una hermosa palabra argentina que García Morente recogió en su «Idea de la Hispanidad», brota también de un pálpito, de la convicción arraigada, con la que nos honramos, en el mejor destino de los pueblos de nuestra estirpe.

ANTIRRETORICA DELIBERADA

Sobre esa fe se han ido cimentando las nuevas realidades de nuestro diálogo eficaz con Iberoamérica, al que quise imprimir un sesgo deliberadamente poco retórico durante mis visitas oficiales.

En los órdenes cultural e informativo, técnico y económico, jurídico y social, lo mismo que en el estrictamente político, hemos concluido en estos pocos meses numerosos Acuerdos y Convenios y hemos tenido ya el placer de recibir la visita de los cancille-

drés Alvarado Puerto, y señora, acompañados por el embajador de Honduras en Madrid, don Lucas Gregorio Moncada, y de España en Tegucigalpa, don Alberto Pascual Villar.

HACIA SAN SEBASTIAN DE LA GOMERA

En la mañana del día 10 y partiendo del tinerfeño puerto de Los Cristianos, se desplazaron hacia la Gomera los ministros de Información y Turismo de España y de Relaciones Exteriores de Honduras, señores Sánchez Bella y Alvarado Puerto; los embajadores de los países iberoamericanos, Portugal y encargado de Negocios de Filipinas; capitán general de Canarias, don José María Pérez de Lema y Tejero, y gobernador civil de la provincia, don Antonio del Valle Menéndez; presidente del Cabildo de Tenerife y de la Mancomunidad Interinsular, don Andrés Miranda Hernández, y presidentes de los Cabildos de La Palma y Hierro, señores Pérez Acosta y Castañeda Padrón, respectivamente; directores generales del Ministerio de Asuntos Exteriores, ya citados; director del Instituto de Cultura Hispánica y miembros de su Junta de Gobierno; director del Instituto de Estudios Colombinos de la Gomera, señor Romeu Palazuelos, conde de Barbate; delegados provincial y adjunto del Ministerio de Información y Turismo, señores Delgado Aranda y Rodríguez Peña; rector de la Universidad de La Laguna, señor Rodríguez Ríos, y presidente del Instituto de Estudios Hispánicos de Canarias, señor Luz Carpenter; director de la Compañía Telefónica Nacional, señor Galindo Herrero; doctor Morales Padrón, de la Universidad de Sevilla, doctor Marco Dorta, de la Universidad com-



El ministro de Información y Turismo en el acto inaugural del parador nacional Conde de la Gomera, con asistencia de embajadores, dignidades e invitados a las fiestas de la Hispanidad.

plutense y otras personalidades y autoridades e invitados especiales.

La travesía se hizo a bordo de los buques interinsulares «San Luis» y «Santa María de la Caridad», y del buque de la Marina de Guerra española, «Júpiter». En este último embarcaron los dos ministros, los embajadores de Honduras en España y de España en Honduras, y el director general de Asuntos para Iberoamérica, don Carlos Robles Piquer.

La ilustre comitiva fue recibida en el puerto de San Sebastián por el delegado del Gobierno, presidente del Cabildo y alcaldes de la isla, y por gran cantidad de público, y seguidamente se trasladaron al Cine Alvaro de la localidad, engalanado con banderas de España y de los países iberoamericanos y escudos de Tenerife y la Gomera y en donde tuvo lugar el primer acto conmemorativo de la Hispanidad-1972.

res de Bolivia, Chile, Costa Rica y Honduras mientras que esperamos la de los restantes amigos y colegas. Pero, sobre todo, creo que hemos comenzado juntos a llenar de vida esos Acuerdos y esas visitas, felizmente completadas por las que han cruzado otros ministros españoles e iberoamericanos. Durante el año actual, ha crecido mucho el número de expertos españoles que cooperan sobre el terreno al desarrollo de las naciones hermanas, y se han anudado vínculos económicos que superan los simples intercambios comerciales y los convierten en formas ambiciosas y modernas de cooperación económica y técnica.

Pensemos, por ejemplo, en lo que significa la futura instalación en Chile de una gran fábrica de motores y camiones de patente española; y en los planes ahora en marcha o en avanzado estudio para que mi país contribuya al crecimiento de la industria naval argentina, de la flota pesquera brasileña, de un gran proyecto hidráulico peruano, del puente entre las dos mitades del territorio paraguayo, de las mejoras ferroviarias ecuatorianas, de la producción termoeléctrica colombiana, de la extensión de la aviación civil panameña, de la fabricación costarricense de cemento, de la flota camionera cubana, de los aprovechamientos hidrográficos dominicanos, y de tantos otros temas merecedores de detenida exposición.

Es, sin duda, una España renovada la que dialoga eficazmente con unas pujantes naciones que trabajan por su elevación social y económica, eligiendo cada una su propio camino para el que mi Gobierno siempre será tan cordialmente respetuoso como pide que los demás lo sean para el suyo.

EL REALISMO AL SERVICIO DE LOS IDEALES

De todos modos, sólo hemos comenzado. Deseamos actualizar totalmente el panorama de nuestras relaciones con las naciones hermanas, en todos los órdenes, sin desdeñar ningún cambio, sean éstos regionales, subregionales o simplemente bilaterales. Queremos, por supuesto, que esta profunda vigori-

zación de nuestra política iberoamericana no sea el sueño utópico de un buen deseo, sino que plasme en hechos una voluntad firme, consciente también de los límites de nuestra propia fuerza. Sólo una política realista es una buena política; sólo con realismo se sirve bien un ideal.

Dentro de una política realista está, entre otros factores, el financiero. Creemos preciso dedicar más recursos financieros españoles al desarrollo iberoamericano, en la línea de los objetivos señalados por las Naciones Unidas para la Segunda Década del Desarrollo. Aunque somos conscientes de las necesidades que existen en otras áreas geográficas, sabemos que es en las tierras americanas en donde ha de producir frutos más granados y maduros cualquier contribución, humana y económica, que España pueda ofrecer.

El hombre tiene, además de la económica, una dimensión cultural y una dimensión política. Ya aludí a la primera al subrayar que nos hemos congregado al amparo de la Universidad, Alma Mater de toda cultura. A servir destacadamente esa dimensión del hombre iberoamericano viene orientando sus mejores esfuerzos el Instituto de Cultura Hispánica cuyo Patronato me honra presidir. El Instituto debe renovarse para seguir cumpliendo su noble finalidad histórica con todo fervor e ilusión, sin regatear dedicación ni entrega, a la búsqueda permanente de nuevos caminos y siguiendo de cerca la vital y móvil realidad de nuestros pueblos.

LA ACCION COMO MEJOR RESPUESTA

A la dimensión política del hombre ha aludido ya, con toda maestría, el señor canciller hondureño, don Andrés Alvarado Puerto. Sus palabras han tenido un sentido finalista, han sido casi una consigna, un llamamiento. En ellas, su propio pensamiento se enlaza con el del presidente de la República de Honduras, doctor Ramón Ernesto Cruz, que tantas ocasiones ha aprovechado para expresar su fe en la Comunidad Hispánica de Naciones. Estos mensajes no sólo nos han emocionado profundamente; además, nos espolean a la acción, puesto que vienen de la misma entraña de

la realidad americana y nos incitan a tomar decisiones de alcance histórico.

España, este viejo país anclado al costado de Europa y que participa en las venturas del Viejo Continente así como compartió sus desventuras, sabrá siempre ser leal a su vocación americana y procurará ejercer con amor esa noble función de aproximación entre ambos mundos, a la que la geografía y la historia parecen haberla destinado.

LO QUE HAREMOS PARA FESTEJAR EL QUINTO CENTENARIO DEL DESCUBRIMIENTO

Excelentísimos señores, señoras y señores: En el pasado año y en éste, muchas naciones iberoamericanas han celebrado el Sesquicentenario de sus Independencias, nacidas del mestizaje de las razas y las culturas. Lo ha expresado muy bien, meses atrás, el señor presidente de la República del Ecuador al glosar el sentido de la fecha que hoy conmemoramos, en estas palabras: «A partir de entonces, la presencia de España queda eternamente en Amerindia, porque en fecunda obra la inmortal España grabó lo más noble de sus caracteres, lanzando a nuestros pueblos al escenario de la Historia Universal». Testimonio nobilísimo, semejante a otros como los que pude oír asistiendo a la conmemoración de la Batalla de Carabobo en Venezuela o como los que han dejado constancia, en este año, de la hermandad luso-brasileña. Hoy, faltan sólo veinte años para que los pueblos americanos celebren, con España y Portugal, el Quinto Centenario de su nacimiento a la modernidad, de su incorporación al modo de vida lentamente forjado en las orillas del antiguo Mar de Ulises. Medio milenio es mucho en la vida de los pueblos, y no queda demasiado tiempo para que preparemos juntos esa gran etemerides que será ocasión para ver cómo las naciones de una gran familia ofrecen al mundo un ejemplo eficaz de colaboración y de ayuda mutua.

Con ello, habremos aportado una contribución de paz y de armonía a un mundo que mucho necesita de ellas.

EL ACTO COLOMBINO EN LA GOMERA

Compartieron la mesa presidencial del solemne acto de exaltación colombina celebrado en San Sebastián de la Gomera, con los ministros Sánchez Bella y Alvarado Puerto, el Capitán General del archipiélago y el Gobernador Civil, ya citados anteriormente; el embajador de Chile, don Oscar Agüero Corvalán; el presidente del cabildo insular de la Gomera, don Jaime Vega; alcalde de San Sebastián, don Antonio Plasencia; señores Marañón, Romeu Palazuelos, conde de Barbate y profesor Morales Padrón. Las demás personalidades ocuparon sitios preferentes y el local se encontraba abarrotado de público.

Inició el acto el conde de Barbate, presidente del Instituto de Estudios Colombianos, quien glosó la importancia de la sesión y destacó el papel de la Gomera en la gesta del Descubrimiento, dando a continuación lectura al acuerdo tomado por su Instituto del nombramiento de socios de honor del mismo, a los ministros de Asuntos Exteriores de España, señor López Bravo —quien al día siguiente llegaría a Tenerife— y de Relaciones Exteriores de Honduras, señor Alvarado, al que entregó el correspondiente pergamino, el señor Sánchez Bella.

Pronunció a continuación una interesante conferencia el profesor don Francisco Morales Padrón, catedrático de Historia de la Universidad de Sevilla, quien puso de relieve la importancia del elemento canario en la colonización americana, y señaló, basándose en datos del *Diario del Almirante*, por qué y para qué recalaron en Canarias, y concretamente en la Gomera, las naves colombinas.

El Descubrimiento —dijo el profesor— «tuvo lugar en el momento exacto, cuando estaban surgiendo nuevas naciones, cuando se acababa de inventar la imprenta y se estable-

cían nuevos y eficientes métodos comerciales, cuando el hombre europeo estaba algo cansado. De ahí su importancia como hito para iniciar la Edad Moderna. Edad que viene dada por el impacto que América acusa sobre Europa, cuyos conceptos geográficos, economía, sociedad, ciencia, política, etc., cambian al conjuro americano... Fue un error fecundo el de Colón. Error que encuentra apoyatura en Canarias, donde se ensaya toda la colonización que se trasplantará a América...»

El embajador de Chile, señor Agüero Corvalán, hizo luego la tercera y última intervención del acto, y manifestó, entre otras cosas, que si «por España nació Iberoamérica, por ésta, España alcanzaba la mayor dimensión de su historia. Al paso de los años, los hijos se hicieron hombres y los hombres se hicieron libres. Y en este tráfago de luchas, de inquietudes y de afanes, el sentimiento hispano fue siempre la viga que imprimió carácter y fuerza a los nuevos países.»

«Nuestros pueblos —dijo en otro momento— saben de los afanes de la Madre Patria por colaborar en la diaria tarea que libramos por el progreso y el bienestar de Iberoamérica. Por caminos diferentes, que son como las facetas que hacen a los hijos distintos, recibimos y agradecemos el apoyo y el calor que día a día nos llega de esta tierra entrañable... y que en un mundo desvertebrado hoy por el egoísmo y el odio, rescata los mejores valores para entregarnos siempre limpia la esencia de la Hispanidad contemporánea.»

EN EL PARADOR NACIONAL, CONDE DE LA GOMERA

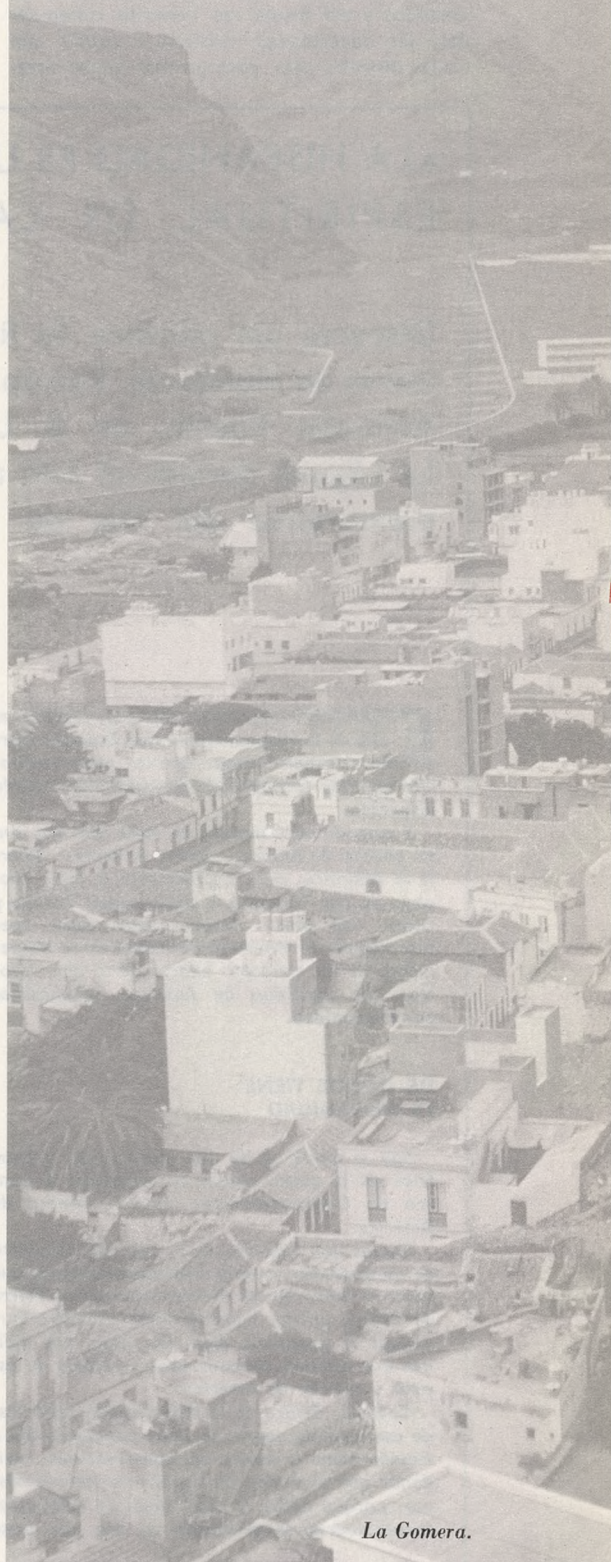
Autoridades, personalidades y público se trasladaron, una vez terminado el acto, has-



Llegada del «Santa María de la Caridad» al puerto de la Gomera.



El embajador de Chile, señor Agüero Corvalán en su intervención en el acto colombino de la Gomera. Director del Instituto de Cultura Hispánica en su discurso en el parador de las Cañadas.



La Gomera.

ta el Lomo de la Horca, sobre el puerto de San Sebastián, donde se encuentra el parador nacional «Conde de la Gomera», a cuya inauguración se procedió por el ministro de Información y Turismo. Bendecidas las instalaciones, que luego recorrieron detenidamente el ministro y sus acompañantes, se ofreció a los asistentes una artística actuación de los Coros y Danzas de la Sección Femenina de Hermigua, con los bailes típicos de la chácara y tambor.

Posteriormente y ante el crucero que recuerda el lugar donde fueron ajusticiados los gomeros que no se sometieron al poderío del «Señor de la Isla», se desarrolló un acto que inició el alcalde de San Sebastián, señor Plascencia, que puso de relieve la importancia turística del parador. Tuvo luego su intervención, el presidente del Cabildo del lugar, señor Vega, refiriéndose a la Gomera como puente que fue entre dos continentes, y en prenda de gratitud local al ministro Sánchez Bella, hizo entrega a éste de la más alta encomienda isleña: la medalla de la Torre del Conde, en su calidad de oro, y una placa conmemorativa. Habló también de la necesidad de crear allí un Museo Hispanoamericano, en base a la importancia de la isla en la gesta colombina.

Intervino luego don Andrés Miranda Hernández, presidente de la Mancomunidad de Cabildos y del Insular de Tenerife, quien señaló las necesidades turísticas a cubrir aun en las distintas islas, para un más fuerte desa-

rollo, y a continuación intervino el embajador de Colombia, don Carlos Augusto Noriega. Sus palabras resumieron la esencia española e iberoamericana como «capacidad en la hora de acometer empresas» y necesidad de una profunda unión «con el sello aventurero y genial que siempre había representado el español». Y refiriéndose a la isla como «punto de partida que evoca carabelas y cruces y una misma lengua y un mismo credo», señaló también que «parece un contrasentido que a la vuelta de estos años no busquemos el camino para reafirmar esa unión de ideales y empresas con la capacidad que tiene el español para todas las tareas idealistas».

Don Antonio del Valle Menéndez, gobernador civil de la provincia, hizo hincapié luego en la gratitud expresada por el presidente de la Mancomunidad, e indicando valores y aspiraciones de la Gomera, nombró a la isla como «la primera en necesidades y la primera en lealtades».

Cerró el acto el señor ministro de Información y Turismo, quien se vio, en varias ocasiones de su discurso, interrumpido por fuertes aplausos de los asistentes. Después de señalar la coincidencia de dos actos fundamentales: la celebración de la Hispanidad en la isla y el cumplimiento de una vieja promesa de construir allí un parador modelo, dijo —refiriéndose a la festividad hispánica— que «a partir de la inscripción, un doce de octubre, en el libro de la historia, del acta de nacimiento

del Nuevo Mundo, España entraba definitivamente en la historia universal, y con ella, los pueblos hispanoamericanos».

«La historia del descubrimiento y de la conquista es una gloria de los Reyes Católicos, pero la gloria de aquella empresa os corresponde a vosotros y nosotros por igual. Procedemos de un mismo tronco, dependemos de la misma raíz, estamos acostumbrados a un mismo estilo de vida. A unos y otros se nos impone la obligación de ser fieles a aquella historia, a aquellos ideales, a aquellos motivos fundacionales que generaron la obra del descubrimiento. Como toda obra humana estaba tejida también de ambiciones e instintos no precisamente nobles. Es natural. Era una obra humana y tenía que estar fundida en espíritu y barro; pero el barro no responde a una gloria y el espíritu sí la refleja en toda su magnitud. Lo que importa es que no nos adulteremos como hicieron las generaciones pasadas en la pura contemplación de los hechos que las otras generaciones hicieron. Eso es válido solamente para que sirva de estímulo y acicate.»

Después del acto, del almuerzo ofrecido por el Ministerio de Información y Turismo y del recorrido, por los visitantes, de los lugares colombinos de la isla, el señor Sánchez Bella regresó en la fragata Júpiter al puerto de Los Cristianos, en Tenerife, desde donde inició luego viaje hacia Madrid, mientras las autoridades, embajadores y persona-

«LA HISPANIDAD ES UN SENTIDO ESPIRITUAL DE LA VIDA...»

Discurso del ministro de Relaciones Exteriores de Honduras, Excmo. Sr. D. Andrés Alvarado Puerto, en la Universidad de La Laguna durante el acto académico conmemorativo del Día de la Hispanidad.



ESCENARIO maravilloso éste para celebrar el Día de la Hispanidad en esta España incorporada al mismo tiempo que los otros territorios que hoy formamos la integridad del mundo hispánico.

Y estando en Canarias, en estas islas que son un pedazo de España —punta de lanza— abierta al Atlántico, para conmemorar la gran epopeya de don Fernando y doña Isabel, Castilla y León —480 años— de una a otra orilla, creemos llegado el momento de hablar de la Hispanidad, de un concepto exacto de lo que nosotros, los españoles de América, entendemos por Hispanidad.

DE DONDE VIENE LA HISPANIDAD

Soy el portavoz de una nación que, porque Dios así lo quiso, ocupa no solamente el centro de Centroamérica, sino el centro de América.

Somos, por decirlo así, el corazón receptivo de un quehacer y sentir hispanoamericanos que igual se inicia en los Pirineos que en la Tierra del Fuego, porque nuestro Norte y nuestro Sur, aunque la geografía diga otra cosa, nos indican que estamos situados entre el Norte de España y ese Sur de América.

Todavía, dentro de la deformación histórica, de esa leyenda negra, se sigue conceptuando a España como la madre del conservatismo, olvidando que el mundo sin España no sería el mismo, porque nadie, y ojalá suene lo suficientemente fuerte en el mundo de hoy que poco

escucha, habría realizado mejor aquella epopeya en tierras de América.

La Hispanidad, ese común ser, ese existir en la unidad, no es cosa sólo de España, sino de todos los hombres y todos los pueblos que sabemos entendernos, no solamente por el idioma común sino por los ideales afines; sabemos dialogar y, por encima de distanciamientos momentáneos, estamos unidos en la común tarea de crear un mundo nuevo con el hombre como centro, acción y fin de nuestra actividad.

Cuando por los caminos de la historia nos hemos encontrado con la leyenda lesiva a España, la hemos rechazado, no sólo porque esa leyenda va contra la misma, sino porque nunca aceptaremos que nuestro apellido esté manchado por acciones nefandas de nuestros abuelos, que como hombres tuvieron fallas y grandezas.

La Hispanidad no arranca únicamente del concepto geográfico de esa vieja piel de toro sino que es un quehacer común que por igual nos define y nos obliga a todos.

La Hispanidad no es una acción política, es un sentido espiritual de la vida que nos une y nos señala una misión histórica que cumplir.

AMOR A FILIPINAS Y REPUDIO DE LA LEYENDA ANTIESPAÑOLA

¡Cuán unidos nos sentimos a esas Islas Filipinas! Oriente sí, pero Oriente Hispánico, Oriente unido a nosotros íntimamente, Oriente que

es parte de nosotros, y cuando exigimos con la violencia propia del carácter que nos define históricamente, que Filipinas conserve su lengua castellana, lo hacemos no para intervenir en sus asuntos, sino para conservar como hermana a esa nación tan querida, tan unida a nuestro corazón.

Los grandes arquitectos de la leyenda negra han negado fácilmente la obra de España y han tomado muchas veces como punta de lanza a Fray Bartolomé de las Casas, olvidando, por conveniencia que, aquel defensor de los indios, era español, sigue siendo español y lo será por una eternidad; de donde la defensa del indio americano surge de la conciencia de responsabilidad histórica del hombre colocado ante hechos reales, y nunca de la conveniencia política del momento.

Fray Bartolomé de las Casas es un genuino intérprete de las Leyes de Indias y nunca un bastión tras el cual puedan atrincherarse los enemigos de España y de la Hispanidad.

YA EXISTE LA CONCIENCIA

Pero, a estas alturas, nuestro problema no es de conciencia. No es posible, no sería explicable que casi a los quinientos años del descubrimiento viniéramos nosotros a tener problemas de conciencia relacionados con la acción de España en América.

España, la Hispanidad es, somos nosotros.

(pasa a la página 77)

lidades asistentes, hicieron el regreso también, en los buques señalados anteriormente, al Puerto de la Cruz, terminando así la primera jornada del programa de la Hispanidad este año. Esa noche llegaron a Tenerife, procedentes de Madrid, otros embajadores hispanoamericanos que aún no lo habían hecho, entre ellos, el de Uruguay, ex presidente don Jorge Pacheco Areco.

VISITA AL TEIDE Y VALLE DE LAS CAÑADAS

El día 11 la caravana de personalidades, embajadores e invitados partió del Puerto de la Cruz para el Valle de las Cañadas, llegando hasta las instalaciones del teleférico del Pico del Teide. Huelga decir la complacencia que los ilustres visitantes mostraron ante el impresionante paisaje de todo el recorrido y del valle y ante la panorámica que a su vista ofrecía la cordillera tinerfeña en su parte central con esa gigantesca caldera cósmica que es hoy el cráter natural de Las Cañadas, a dos mil metros sobre el nivel del mar —declarado parque nacional— y desde donde se alza el Pico del Teide, el punto más alto de España, que con su altura de 3.718 metros, cobra rango de gigante a la puerta de todas las leyendas y de todos los misterios del pasado.

En el parador de Las Cañadas se ofreció a los ilustres visitantes un almuerzo por el ministro de Información y Turismo, cuya representación ostentaba en ese momento, el director del Instituto de Cultura Hispánica, don Gregorio Marañón, y al final del cual hizo uso de la palabra el embajador de Argentina, brigadier don Jorge Rojas Silveyra, para agradecer, en nombre de sus colegas, el agasajo de que eran objeto. Y en sus palabras señaló que hacía poco que un sociólogo e historia-

dor argentino, don Enrique de Gandía, en una alta tribuna académica de Buenos Aires, había reivindicado para Cristóbal Colón el haber muerto convencido de su verdad científica de haber llegado a la India meridional del mapa mundi de Ptolomeo que siempre llevaba consigo, continente que «halló no por azar, sino por sus profundos conocimientos de geógrafo», y de haber muerto con la gloria de quien pudo realizar en pleno Renacimiento, el renacimiento de los geógrafos griegos que sostenían desde la antigüedad que el Asia se extendía hasta las actuales costas atlánticas de nuestra América. «Colón reveló al mundo que ese extremo de la tierra no era el oriente asiático, sino un avance del occidente europeo. Y con esa gloria dio a España y a la humanidad, el dominio del planeta.»

Acto seguido habló el director del Instituto de Cultura Hispánica, don Gregorio Marañón, que ostentaba la representación del ministro de Información y Turismo. Dio las gracias al alcalde del Puerto de la Cruz y a las primeras autoridades regionales e insulares, por su colaboración en los actos que se estaban celebrando, además de al Instituto de Estudios Hispánicos de Canarias.

En su intervención, el doctor Marañón precisó conceptos que definen la Hispanidad en su justa dimensión actual, atendiendo al lenguaje moderno de las efectividades, pero sin abandono de lo cultural ni de cuanto ha dado siempre vida al espíritu. Con hermosas frases dijo: «Novelas y poesías; folklore y coros y danzas; pintura y escultura; tertulias literarias y políticas; recitales; nostalgias históricas y sentimentales; semanas grandes y chicas; interviús y discursos; teatro, cine, etc. Todo eso es perfecto e irrenunciable. Ahora bien, compatibles e imprescindibles con todo eso están los grandes y vitales problemas actuales de las finanzas, del comercio y de la



Universidad de La Laguna: Salida de personalidades y público del acto celebrado en el paraninfo.



Catedral de La Laguna.

técnica, de la industria en general, etc. Hay que hacer de ambas facetas, no incompatibilidades, sino colaboraciones, en un todo común. Que los pueblos son número, pero también poesía; son presupuestos y técnicas, pero también literatura, arte y filosofía. El ministro López Bravo en sus varios viajes a América así lo ha declarado y ha recogido todo ello bajo nuevas fórmulas asociadoras y estructurales que marcan hoy el rumbo de la política nuestra con Iberoamérica».

LLEGADA DEL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES, SEÑOR LOPEZ BRAVO

En horas de la noche del día 11, llegó a Tenerife el ministro español de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, para presidir los actos centrales del día siguiente, en la Universidad de La Laguna. A su arribo, fue saludado por el capitán general de Canarias y jefe de los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire del Archipiélago y de la provincia del Sahara, don José María Pérez de Lema y Tejero; gobernador civil de la provincia, don Antonio del Valle Menéndez; fiscal de la Audiencia, don Temístocles Díaz-Llanos; presidente del Cabildo y de la Mancomunidad Interinsular, señor Miranda Hernández; delegados provinciales de Hacienda, Obras Públicas, Comercio, Vivienda, Educación y Ciencia, Información y Turismo y otros mi-

nisterios; alcaldes de La Laguna, de Santa Cruz y de Puerto de la Cruz; director general de Asuntos para Iberoamérica, señor Robles Piquer; director y secretario general del Instituto de Cultura Hispánica, señores Marañón y Tena Ybarra; presidente del Instituto de Estudios Hispánicos de Canarias; miembros del Cuerpo Diplomático hispanoamericano y del Cuerpo Consular acreditado en la provincia y otras autoridades y representaciones.

El ministro, tras breves palabras con las primeras autoridades, recibió también a su llegada a Tenerife y presentó a los allí congregados, al nuevo embajador de Estados Unidos en Madrid, acompañado de su esposa, almirante don Horacio Rivero, que poco antes había presentado sus cartas credenciales en Madrid al Jefe del Estado. También en el mismo avión llegó el embajador de El Salvador, general don Guillermo Segundo Martínez, acompañado de su esposa, quien asimismo fue presentado por el señor López Bravo a las autoridades y personalidades allí congregadas. En las palabras de saludo que luego dijo el ministro español ante las pantallas de TVE, mostró su satisfacción por la celebración este año de la Hispanidad en territorio nacional extrapeninsular, estando seguro de que ello tendría «una significación muy especial a la que somos sensibles todos los españoles».

Esa noche tuvo lugar después la recepción que ofreció el alcalde de Puerto de la Cruz, don Felipe Machado González de Chaves, al

Cuerpo diplomático asistente a los actos, autoridades, personalidades e invitados, en la piscina municipal, de modernísima construcción y que fue el marco apropiado para que el conjunto de «Los Sabandeiros» interpretara bellísimas canciones canarias, explicándose a la concurrencia sus relaciones con las de muchos países hispanoamericanos. A esto siguió después una bellísima e impresionante exhibición de fuegos de artificio y se pasó más tarde a la cena que ofreció el Ayuntamiento de Puerto de la Cruz, al final de la cual hablaron el alcalde, señor Machado González de Chaves, el ministro hondureño de Relaciones Exteriores, señor Alvarado Puerto y el embajador de Nicaragua, don Justino Sansón Balladares.

El alcalde manifestó que fueran familias canarias las que poblaran ciudades americanas como Montevideo, por ejemplo, y destacó la relación que el venezolano, general Francisco Miranda, tuvo con el Puerto de la Cruz, de donde eran sus padres, y anunció el propósito municipal de restaurar la casa que aún se conserva y habilitarla para visita de historiadores e hispanistas.

El ministro hondureño, en su intervención posterior, refirió sus impresiones de España, destacando el «milagro español» logrado por el esfuerzo nacional sin ayuda de nadie y subrayó el hecho de que todos los presentes, embajadores de Iberoamérica y naciones hermanas significaban la Mancomunidad de España en América: «Todos —dijo— nos podíamos llamar españoles en América y españoles en esta tierra tan hermosa». Al día siguiente, en el acto académico, ahondaría el ministro en su concepto de Hispanidad y de comunidad de pueblos hermanos en la hora presente.

Intervino a continuación el embajador nicaragüense, Sansón Balladares, que rememoró la historia colombina y tuvo elogiosas frases para el jefe del Estado español, a quien calificó de «hombre extraordinario y gran hispanista». Sus palabras finales fueron una evocación a Rubén Darío, el poeta de la Hispanidad, refiriéndose a las «inclitas razas ubérrimas, sangre de Hispania fecunda», como una renovada epifanía que hoy continúa en la esperanzada visión de un mundo de pueblos hermanos.

ACTO CENTRAL EN EL PARANINFO DE LA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Los dos actos oficiales del día 12 de octubre fueron el solemne Te Deum en la iglesia catedral de La Laguna y la sesión académica en el paraninfo de la Universidad del lugar.

En el altar mayor se había situado una imagen de Nuestra Señora del Pilar, Patrona de la Hispanidad. El Te Deum fue oficiado por el obispo de la diócesis, monseñor don Luis Franco Cascón, revestido de pontifical y asistido de dignidades catedralicias. Ocuparon sitial de honor los ministros de Asuntos Exteriores de España y de Relaciones Exteriores de Honduras, señores López Bravo y Alvarado Puerto, respectivamente. Y con ellos, en el presbiterio, el Capitán General de Canarias, Gobernador Civil, director general de Asuntos para Iberoamérica y el Cuerpo Diplomático iberoamericano, de Portugal y Filipinas, así como el nuevo embajador de Estados Unidos —presentes quince embajadores y dos encargados de Negocios—. Igualmente, en lugares preferentes, el director del Instituto de Cultura Hispánica, rector de la Universidad de La Laguna, presidente del Cabildo de Tenerife y de la Mancomunidad Interinsular, alcaldes de Santa Cruz y de La Laguna, presidente del Instituto de Estudios Hispánicos de Canarias y demás autoridades y personalidades que hemos ido mencionando a través de estas páginas.

Terminada la función religiosa, en la que

LA INAPLAZABLE TAREA

Discurso del embajador del Brasil, Excmo. Sr. D. Manuel E. Pereira Guilhon el 12 de Octubre de 1972.



El 13 de julio de 1553 desembarcaba en Bahía un joven misionero canario, licenciado por la Universidad de Coimbra y predestinado para desempeñar un papel histórico en el doctrinamiento de la gente de Piratininga.

Anchieta, apóstol del Brasil, símbolo de dedicación y santidad, participó decisivamente en la implantación de la civilización cristiana en aquella meseta salvaje que cuatro siglos más tarde estallarían en el torbellino de progreso que es hoy São Paulo.

Al celebrarse el Día de la Hispanidad no podríamos dejar de evocar la personalidad de José de Anchieta, español por su nacimiento, portugués por su formación y brasileño por su adopción. En la figura legendaria del jesuita se encontraba la semilla de un entendimiento que habría de fructificar y desarrollarse a lo largo de la Historia.

Hoy, en estas Islas Afortunadas, vanguardia de España, la comunidad luso-brasileña, animada por el sentimiento de una valiosa fraternidad, a la que preservamos y rendimos culto, presta homenaje a la gesta de los navegantes que, venciendo descreencias y dificultades, incorporaron un nuevo mundo a la civilización, abriendo perspectivas inéditas a la aventura humana.

Transcurridos casi cinco siglos desde aquella mañana del 3 de agosto de 1492, cuando en los instantes de recogimiento en el monasterio

de la Rábida, Colón era todo ansias y esperanzas, creo no se puede huir de una pregunta decisiva: ¿Habríamos correspondido nosotros a aquellas ansias y a aquellas esperanzas?

Así, sin titubear, en un primer ímpetu, podríamos estar tentados a hablar de una posible desproporción entre aquello que fue soñado e implorado, con tanto fervor, en 1492, y lo hasta hoy realizado por aquellos a quienes cupo la misión de dar nuevas formas a la vida y a los parajes de las Américas.

En un mundo que se caracteriza, ante todo, por la violencia, por el conflicto, por las amenazas más diversas y temibles, por los comportamientos más irracionales, podría parecer una presunción inoportuna, o incluso un error, afirmar que las esperanzas de un Colón se encuentren en estas dramáticas realidades de hoy, fruto de una acumulación histórica tan inexorable como lamentable.

Incluso sabiendo que los grandes idealistas tienden a no limitar la escala de sus sueños, es bien difícil imaginar que tales ansias, por modestamente que fuesen resumidas, pudiesen ser equiparadas a este mundo que tan bien conocemos.

Un poco más de reflexión no obstante, un cierto comedimiento en el juzgar las cosas y los actos de los hombres, y pronto veremos que

(pasa a la página 77)

estuvo la parte coral a cargo de la Schola Cantorum del Seminario diocesano, los ilustres visitantes, así como el numeroso público, se dirigieron a la Universidad de La Laguna para la solemne sesión académica —acto central de la Hispanidad— en el paraninfo del primer centro docente de la provincia que presentaba un brillantísimo aspecto con las banderas de todos los países iberoamericanos colocadas en el estrado.

Compartían la mesa presidencial con los ministros, señores López Bravo y Alvarado Puerto, los ya citados Capitán General de Canarias, Gobernador Civil, Obispo de la diócesis, presidente del Cabildo Insular, los embajadores de Brasil y Paraguay, don Manuel E. Pereira Guilhon y don Aníbal Mezquita Vera, respectivamente, y los señores Marañón, director del Instituto de Cultura Hispánica, Rodríguez Ríos, rector de la Universidad, y de la Torre Granado, alcalde de La Laguna.

A la derecha de la mesa presidencial se encontraban los representantes del Cuerpo Diplomático, otras altas autoridades regionales, provinciales y locales, presidente del Instituto de Estudios Hispánicos de Canarias y delegados de los diferentes Departamentos de Ministerios. A la izquierda, una amplia representación de instituciones, corporaciones y otras entidades, así como distintas personalidades civiles y académicas.

INTERVENCIONES EN EL ACTO ACADÉMICO

Inició el turno de los oradores el rector magnífico de la Universidad de La Laguna, doctor don Benito Rodríguez Ríos, cuyo discurso se recoge en otras páginas de la presente edición. Y a continuación, el presidente del Instituto de Estudios Hispánicos de Canarias, don Isidoro Luz Carpenter, dio lectura a su discurso. Refiriéndose al Puerto de la Cruz, dijo: «Si no pudimos tomar parte en los primeros viajes colombinos, sí hemos tenido la

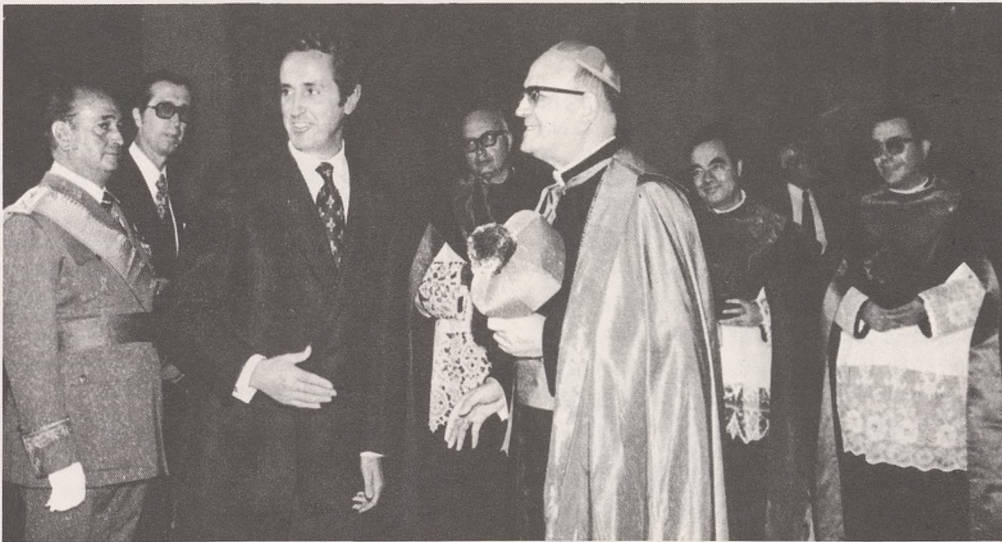
gloria de enviar a América empresarios de grandes industrias, como los maestros de los ingenios de azúcar de nuestro valle de La Orotava y de otros lugares canarios, a los fundadores de ciudades y villas, a evangelizadores, a los pobladores de nuevas tierras americanas, a los engendradores de gloriosos y grandes caudillos, capitanes, científicos y jefes de Estado de numerosos países de América. Y este comercio de amor, de ayuda y de hermandad no ha terminado».

En nombre de la comunidad luso-brasileña habló a continuación el embajador del Brasil, don Manuel E. Pereira Guilhón, quien lo hizo en la lengua de Cervantes en homenaje a aquellos hombres que realizaron la aventura americana hablando español. Su discurso se reproduce aparte en este número. Siguió luego las palabras del ministro hondureño de Relaciones Exteriores, don Andrés Alvarado Puerto, que se refirió extensamente a las relaciones prácticas entre España e Iberoamérica y cuyo texto se recoge en su totalidad en esta misma edición.

Tras la intervención del ministro hondureño, cerró el acto el titular español de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, con un discurso que es considerado una exposición completísima, detallada y práctica, de la actual política española en sus relaciones con los pueblos iberoamericanos, y cuyo texto íntegro abre estas páginas.

OTROS ACTOS. AGASAJOS A LOS ILUSTRES VISITANTES

En horas del mediodía del mismo 12 de octubre, el ministro español de Asuntos Exteriores ofreció, en honor del Cuerpo Diplomático, autoridades finerfeñas y personalidades invitadas, una comida en el hotel Mencey, de Santa Cruz, pero antes de que se iniciara el acto se procedió a la imposición, por el propio ministro, de la insignia de Miembro de Honor del Instituto de Cultura Hispánica y entrega del título correspondien-



El ministro de Asuntos Exteriores don Gregorio López Bravo y el capitán general de Canarias, don José María Pérez de Lema y Tejero con monseñor don Luis Franco Cascón en la catedral de La Laguna. El director del Instituto de Cultura Hispánica da lectura al título de Miembro de Honor del Instituto a don Isidoro Luz Carpenter, en presencia del ministro de Asuntos Exteriores de Honduras y otras personalidades.



Puerto de la Cruz.

te, a don Isidoro Luz Carpenter, presidente del Instituto de Estudios Hispánicos de Canarias, con sede en Puerto de la Cruz. En la ceremonia habló don Gregorio Maraón, director del Instituto de Cultura Hispánica, quien puso de relieve la personalidad del homenajeado, y en especial sus servicios al frente de la institución desde su creación.

Terminado el almuerzo, el ministro López Bravo pronunció unas breves palabras de gratitud, por su presencia, a su colega de Honduras y señora, a los embajadores y encargados de Negocios de los países iberoamericanos, más Portugal y Filipinas, y de los Estados Unidos y de El Salvador en particular, por encontrarse allí presentes a las pocas horas de haber presentado sus cartas credenciales en el Palacio de Oriente al Jefe de Estado español, e igualmente hizo patente su reconocimiento a las autoridades canarias, civiles, militares y eclesiásticas, y a continuación hizo un brindis en honor de los Jefes de Estado de los países allí representados.

Habló luego el embajador de Paraguay, don Aníbal Mezquita Vera, en nombre del Cuerpo Diplomático iberoamericano, y expresó su agradecimiento, formulando votos por la ventura personal del Jefe de Estado español. Refiriéndose a la Hispanidad, dijo de ésta que era una palabra subyugante, «llena de evocación espiritual, de perennidad, siendo tal vez cierto que no tenga una definición concreta, pero que se siente, se intuye, se presiente, como esencia eterna, impalpable, como espíritu, como alma, como raza, como religión, como cultura, como tradición, como una comunidad, en fin, entre un presente optimista y un futuro esperanzador».

Ese mismo día, a la tarde, regresó a Madrid, el ministro López Bravo, y también viajaron en ese vuelo, el embajador de Uruguay y el encargado de Negocios de Cuba.

La última jornada en Tenerife del programa confeccionado con motivo de la Hispanidad fue ocupada por los actos que en agasajo de las autoridades, Cuerpo Diplomático y personalidades asistentes, ofrecieron, al mediodía, con un almuerzo, en el hotel Semíramis, de Puerto de la Cruz, los cónsules acreditados en Santa Cruz de Tenerife, y en horas de la noche, la cena de despedida, en Santa Cruz, ofrecida por las Corporaciones insular tinerfeña y municipal santacruzera. Los ilus-

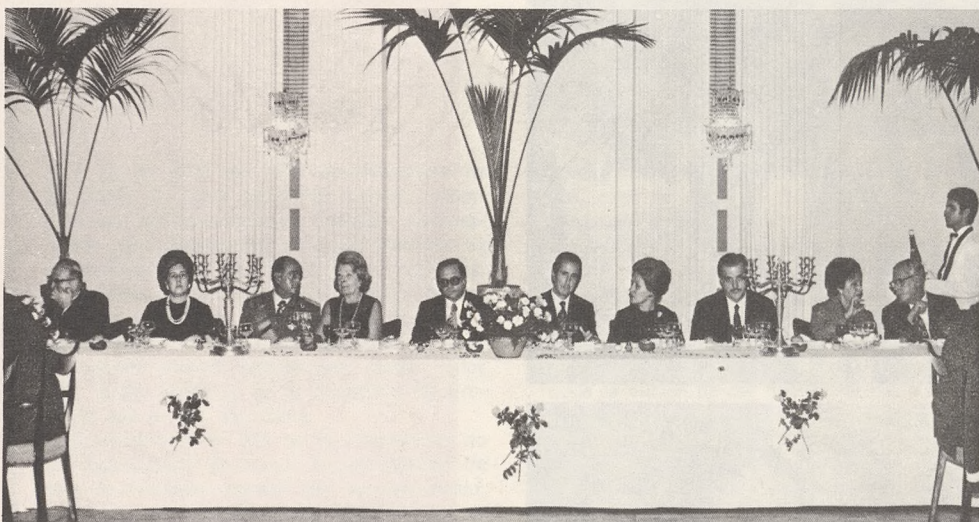
tres huéspedes dedicaron el resto del día a visitar la isla en sus lugares de mayor interés.

En los actos anteriormente citados hicieron uso de la palabra, al mediodía, primeramente el decano del cuerpo consular y cónsul general de Liberia en Tenerife, don Jesús Ramos, quien ofreció el acto a los embajadores y señaló que la entrada a Tenerife estaba presidida por el monumento al padre Anchieta. Seguidamente habló el embajador de Paraguay, don Aníbal Mezquita Vera, en nombre de sus colegas, elogiando «a la querida España, la que había inculcado la cultura e incorporado a las costumbres occidentales, a todos los pueblos hispanoamericanos, llenándolos de profunda satisfacción». Y después intervino el ministro hondureño, señor Alvarado Puerto, quien se refirió específicamente al «milagro español» de la España actual, para él más asombroso que el «milagro alemán», el «milagro japonés» o el «milagro italiano», de los que tanto se habla.

Y en el acto de la noche intervinieron, primeramente, el gobernador civil, señor del Valle Menéndez, agradeciendo a todos cuantos organismos habían colaborado y al Instituto de Cultura Hispánica el haberse celebrado este año en Tenerife la Hispanidad. Finalmente, y en nombre de los embajadores iberoamericanos, habló el embajador de Bolivia, don Marcelo Terceros Bánzer, quien en su disertación, después de señalar que él era natural de Santa Cruz, en Bolivia, prometió al alcalde de Santa Cruz que haría gestiones a fin de que se le entregase a la ciudad tinerfeña el escudo de armas de aquella su ciudad boliviana, con la que bien podrían establecerse relaciones de «ciudad gemela».

Al día siguiente, 14 de octubre, tuvo lugar el regreso a Madrid de los señores embajadores, personalidades e invitados, después de estas jornadas que tuvieron como escenario el encanto incomparable de las tierras canarias y en el marco histórico de la Gomera y Tenerife. El Doce de Octubre no ha sido sólo evocación de un pasado de unión, sino un símbolo del actual entendimiento, de una España que se hizo americana, ensanchando la historia, y de una América que siguió llevando a España en su alma, en un común sentir y en un hermanado quehacer.

Nivio LOPEZ PELLON
(Fotos: BAEZA y G.N.)



Vista parcial de la presidencia del almuerzo que el día 12 ofreció el ministro señor López Bravo al cuerpo diplomático, autoridades e invitados. Comparte la presidencia, a su derecha, el ministro de Honduras, señor Alvarado Puerto.



El alcalde del Puerto de la Cruz, señor Machado González de Chaves, interviene en la cena que ofreció a embajadores, autoridades y dignidades.



«La visita a España del canciller Alvarado Puerto ha venido a reafirmar nuestras relaciones en lo político y en lo económico. Hemos encontrado el camino y la solución que nos obligan a reformar viejas estructuras. Honduras tendrá la asesoría técnica del antiguo y querido solar castellano, y establecerá intercambios en un esfuerzo conjunto por mejorar el nivel de vida de nuestras respectivas comunidades.

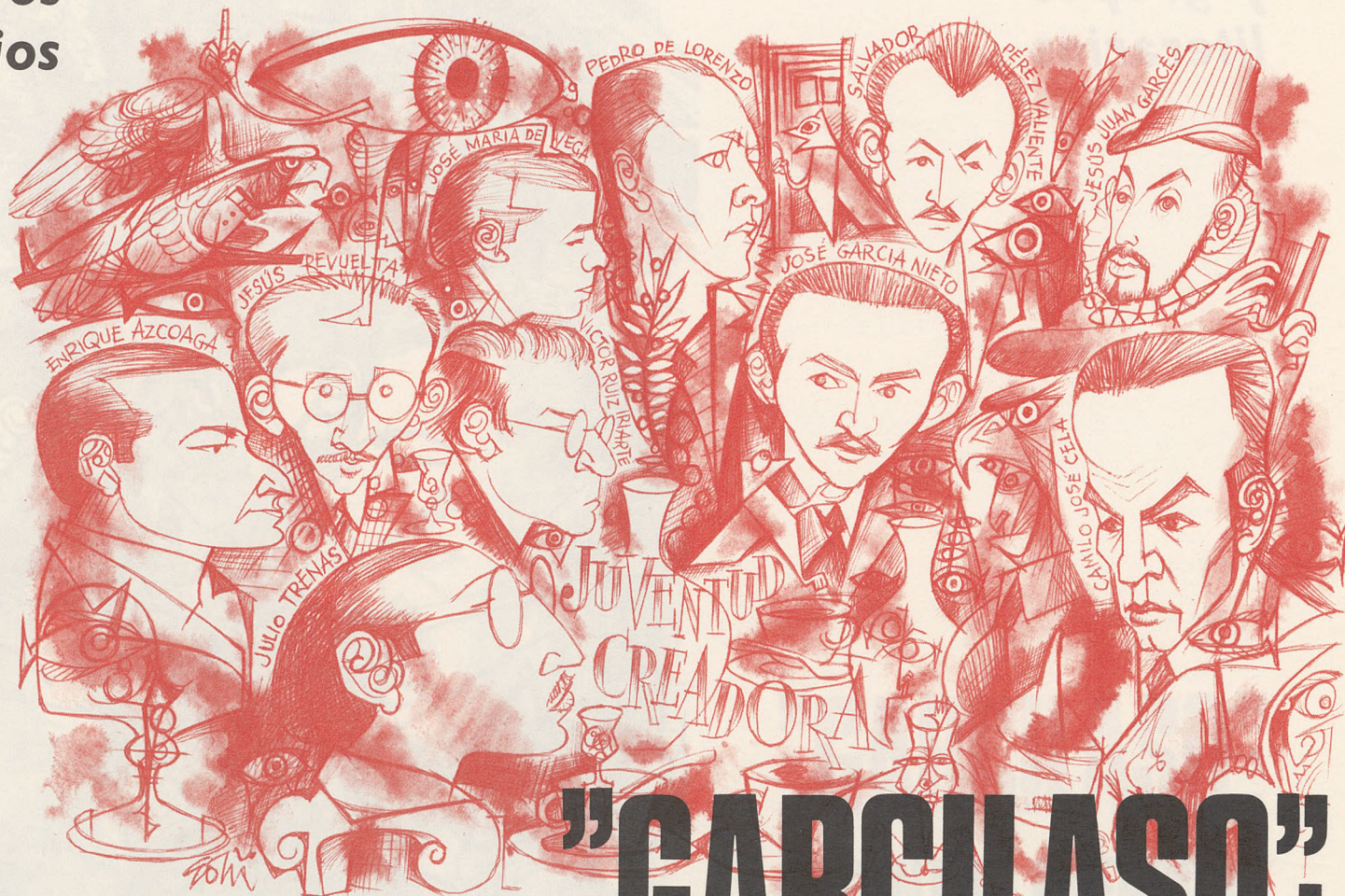
«El canciller hondureño ha sido fiel intérprete de los deseos y principios que animan al doctor Ramón Ernesto Cruz, presidente de Honduras, quien vive el presente de una etapa en que mi país necesita consolidar los postulados que definen al hombre americano, con un nacionalismo puro, sano y digno de toda cooperación, por un ideal del más profundo sentido hispánico. Con legítimo patriotismo ofrece al mundo que nos rodea, los frutos de una amistad y una cultura que en España son blasones de orgullo y de absoluta convivencia entre nuestros dos pueblos, que en función de Hispanidad marchan por rutas definidas a una cooperación efectiva, mediante inversiones de capitales mixtos, de intereses comunes, de culturas paralelas...

«La visita oficial de nuestro ministro ha sido la estructuración de las bases de un Convenio que al llevarse a la práctica y someterlo a los cauces legales, España y Honduras mostrarán al mundo los beneficios de una bien llevada cooperación y los frutos de un mercado que ayudará al despegue económico de una real y efectiva asistencia técnica.»

LUCAS GREGORIO MONCADA
(Embajador de la República de Honduras en España.)



tertulias y grupos literarios



por Miguel Pérez Ferrero
(Ilustraciones de GOÑI)

“GARCILASO”: JUVENTUD CREADORA

EL movimiento literario más importante desde nuestra guerra acá ha sido, de fijo, el llamado de la Juventud creadora. Figuró como coleccionista, o subtítulo, de una revista, «Garcilaso», que vivió treinta y seis números del año 1943 al 1945. Corto tiempo de vida, cabría decir, pero poco más o menos el mismo del apogeo —lo demás fue declinar hasta desaparecer— de otra publicación de antes de la contienda, e incluso de la República, que también dejó huella: «La Gaceta Literaria».

Sobre «Garcilaso» y la Juventud creadora existen documentos de fundadores, participantes y testigos. En un número publicado en 1965 de «La Estafeta Literaria», en cierto modo sucesora de aquella «Gaceta» evocada, se recogieron por diversos cronistas veinticinco años de tertulias animadas por las letras. En uno de los artículos, ilustrado por curioso dibujo, Jesús Juan Garcés, que lo firma, declara: «En el reducido lugar del Café (se refiere al de Gijón del paseo de Recoletos) hay numerosas tertulias con “apartados” que pudiéramos decir. Todos se ven y se saludan, pero formando “rancho” aparte. La más antigua, sin duda, la única que goza de lugar con una lira de oro en el fresco que decora el panel que hay detrás del bar es la de la Juventud creadora, aquella de la revista “Garcilaso” que fundáramos Jesús Revuelta, Pedro de Lorenzo, José García Nieto y yo.»

Al cabo del tiempo cabría preguntarse por qué fue Garcilaso el título elegido. Pero también

hay documentos que dan la respuesta y uno de ellos, muy autorizado, en el libro «Los cuadernos de un joven creador», de Pedro de Lorenzo. Este responde: «¿Quizá porque a la promoción anterior la agrupara el centenario, 1927, de Góngora? El centenario de Garcilaso, ¿no se correspondía con 1936? Nadie entonces reparó en la gracia de las fechas: el centenario, 1943, de la obra, póstuma, de Garcilaso. También Garcilaso poesía, nació justo en primavera, cuatro siglos antes: cuando en Barcelona la viuda de Boscán edita la obra del esposo perdido “y algunas poesías de Garcilaso”, 21 de marzo de 1543...»

Y justifica al final del capitulillo: Garcilaso, por europeo, por combatido: mano tendida al vencido en contiendas civiles, y de fidelidad dramática al vencedor; por su muerte en pie, en la Provenza, en juventud: enamorado y amante. ...Sí: siempre ha llevado y lleva Garcilaso.

¿Quiénes fueron los asiduos de la primera hora? ¿Cómo y cuánto discutieron hasta decidir el título? Antes eran asiduos del café —lo relata el mismo cronista— Pérez Valiente, Rafael de Sierra, «muy fieles en la poesía y la amistad de José García Nieto», Francisco Loredó, que acabaría la carrera de médico, los cuatro fundadores, por supuesto, Eusebio García Luengo, Víctor Ruiz Iriarte, Federico Muelas, Enrique Azcoaga, Eugenio Mediano, Camilo José Cela. Antes ya se reunían, y, según noticias, Pedro de Lorenzo aparecía y desaparecía de Madrid. Pero estuvo para ser uno de esos cuatro impulsores y

fundadores. Al tercer número tomó la dirección de «Garcilaso», revista, José García Nieto.

Hay un documento gráfico del grupo de la Juventud creadora. Es un dibujo. En él figuran —escenario el referido café de Gijón que ya tenía tradición literaria— de pie: José María de Vega, Salvador Pérez Valiente, Epifanio Tierno, y Manolo, el camarero de la tertulia; sentados: Enrique Azcoaga, Víctor Ruiz Iriarte, Jesús Revuelta, José García Nieto, Jesús Juan Garcés disfrazado de Felipe II —nos cabe pensar que por el autor del apunte Suárez del Arbol, seudónimo de este genial Goñi que ahora nos ilustra—, Eduardo Lloset Marañón, Camilo José Cela, y, en primer término, volviendo el rostro, para ser reconocido, Julio Trenas. Falta —y nos choca— Pedro de Lorenzo.

Pero hubo muchos más nombres en ese movimiento. Algunos tienen hoy, en mayor o menor grado, resonancia. Otros se han olvidado y acaso encontraron acomodo en diferentes actividades. Lo de siempre... Ampliamos la lista que, de todas maneras, será incompleta: Eugenia Serrano, Manuel Pilares, José Luis Prado, María Dolores Boixadós, Rafael Montesinos, Julián Ayesita, Pablo Cabañas, Rafael Morales, José María Valverde, Fernando Díaz-Plaja, Enrique Llovet, José Suárez Carreño, José María Alonso Gamo, Leopoldo de Luis, Rafael Santos Torroella, Remedios de la Bárcena, Eugenio Suárez, José Javier Aleixandre, Rafael Romero... Muchos más figuraron, permanecieron, o pasaron fugazmente.

tertulias y grupos literarios



"GARCILASO": JUVENTUD CREADORA

La ampliación no nos fuerza a reproducir la nómina completa que, hemos de confesar, no nos ha preocupado establecer. Había sin duda escritores y artistas de otras generaciones que se complacían asistiendo a las reuniones y que colaboraban en la revista. Nosotros sólo hemos pretendido esbozar un muestrario.

* * *

Los que fueron preparativos de los primeros números de «Garcilaso» los narra con detalle también Pedro de Lorenzo en el antes citado libro. Se trasluce que se meditaron y discutieron mucho. Debí de haber —se nos pasa la duda por la mente, y de ahí el «de» dubitativo— sus tira y afloja entre los fundadores en cuanto a la elección y disposición de los originales. Deseaban conciliar, equilibrar, lo clásico con lo moderno y con lo más nuevo. Y que fuese la que ellos lanzaban, como lo fue, una publicación representativa. Toda contienda deja ruinas y despojos, así como vacíos difíciles de llenar. Una contienda civil trae forzosamente unos iniciales años de posguerra «más duros de pelar». Aquellos fundadores de «Garcilaso» querían reconstruir de prisa, pero bien: sólidamente.

El café de Gijón era el punto de cita desde antes de que se les cruzase por la cabeza la idea de fundar la revista, o, por lo menos, desde antes que estudiaran las posibilidades de hacer esa idea realidad. Constituía lugar adecuado y sosegado

para que aquellos jóvenes se reuniesen. Se había quedado solitario y trasnochado. Las cosas padecen las malas rachas, como las personas, y el café Gijón ofrecía un interior como destartado y raído. Escasos eran, por el momento, los clientes que lo frecuentaban. Muy escasos. Los divanes se desvenajaban, el pelouche se hallaba rapado. Dijérase que vagaban sombras de antiguos contentulios. No hablemos de la de Canalejas, sino de las que habían animado el local hasta los días inmediatamente anteriores al desencadenamiento de la lucha. Pero los jóvenes recién llegados amaban ese ambiente que les traía evocaciones, que estaba henchido, sin duda, de fantasmagorías literarias. Y el calor que podía faltar, que faltaba, lo traían y alimentaban ellos con su entusiasmo. Había sed de literatura, de reemprender la vida literaria, y en algunos de los concurrentes, de inaugurarla.

Camilo José Cela había publicado «La familia de Pascual Duarte» con la que hizo explosión su nombre. De la noche a la mañana: la fama en flecha. Se había concedido el primer premio Nadal que acabara de fundar la revista «Destino», de Barcelona, a la novela «Nada», de Carmen Laforet. E igualmente: la fama en flecha. Empezaba a sonar un joven comediógrafo: Víctor Ruiz Iriarte. Su obra «El puente de los suicidas» lo había revelado...

Saltaban nuevos nombres y quienes los llevaban se buscaban, se encontraban, se reunían. Cierito: cabía ya afirmar que ese grupo, que iba

ensanchándose de la Juventud creadora al calor de «Garcilaso» enlazaba con la llamada generación del 27, generación dividida en compartimentos de escritores y poetas, a veces separados, a veces contrapuestos, enfrentados incluso. El grupo de la Juventud creadora se manifestaba en mejor armonía que sus antecesores.

No obstante la frecuentación de los jóvenes creadores el café de Gijón era como un vestigio. Estaba caduco. Pedía renovación. Reclamaba un aspecto a tenor de su nueva clientela, que se multiplicaría de mutarse lo caduco y juvenil.

No hacía mucho que Carlos Arniches, el arquitecto, hijo del sainetero inolvidable, había regresado a Madrid y volvía a ejercer su profesión. Y el que un día renovara «La Granja de El Henar» remozó el café de Gijón. Lo cambió por completo y entonces la avalancha de cómicos, literatos, artistas, y el mundo que todos ellos arrastran, lo invadió. Y las tertulias se multiplicaron.

El panel de detrás del bar se llenó de motivos decorativos, graciosos y bien elegidos verdaderamente; y en sitio visible y muy de honor: esa lira de oro de la tertulia creadora citada en el artículo-testimonio de Jesús Juan Garcés.

Hoy los componentes de aquella Juventud creadora son gente madura. Han hecho una buena parte, acaso la más trascendente de su camino, aunque todavía les quede trecho por recorrer. El grupo que se formó ya no existe. Dejó de existir hace no pocos años, porque los transcurridos des-

de que «Garcilaso» dejó de ver la luz son, en los momentos que escribimos, veintisiete. Ocurrió lo que se va repitiendo en la formación y desintegración, luego, de esta clase de grupos. Se reúnen para la conquista: unos, entre los que militan, logran plenamente sus ambiciones; otros se quedan en posiciones más o menos satisfactorias, y aún otros, casi siempre los más, se esfuman, se pierden, se olvidan. ¡Hasta ellos mismos, dedicados a tareas muy distintas, algunos en el disfrute de situaciones elevadas y generosamente remuneradas, se dicen, quizá rumiando un sentimiento de frustración, que su afición a escribir poesías, o prosas, fue pura veleidad juvenil...!

* * *

Volvamos al punto de partida: a los fundadores de «Garcilaso», a los que promovieron ese movimiento de la Juventud creadora. Con repetir sus nombres, sin necesidad de apostillarlos, bastaría al lector para su identificación: José García Nieto, su director: poeta de prestigio, de hondo aliento; elogiado, galardonado por sus libros, pero también prosista rico en matices y articulista penetrante: una obra madura y una madurez bien vivida.

Pedro de Lorenzo concilió —salvo ya lejanas escapadas a los ámbitos de lo jurídico, aunque sin abandonar jamás las letras —el periodismo y el libro. Director de diarios muy joven, ha

reincido; de una vocación de escritor irreversible, cabe decir que sus libros —una veintena?— abarcan géneros diversos: ensayos, novelas, memorias. Pedro de Lorenzo en «La medalla de papel», una de sus obras de sabor muy personal, discurre, autobiográficamente, sobre distinciones y recompensas. Pedro de Lorenzo pule la prosa hasta convertirla en un espejo. Y, asimismo, no hace mucho, convirtió en espejos los ríos de España. Y ahora el tercero: Jesús Revuelta. Sorprendente su giro: el escritor sigue vivo en él, su curiosidad literaria continúa despierta, pero el periodismo logró absorberlo por entero. Tareas de director fuera y en la capital de España. Subdirector en estas fechas, con Pedro de Lorenzo de director adjunto, en ABC. Juntos en las tareas ¡como en los días de «Garcilaso»! Queda Jesús Juan Garcés: hizo oposiciones al cuerpo jurídico de la Armada. Las ganó. Ascendió, naturalmente. Y no dejó —no ha dejado— de escribir. Escribe del ayer y el hoy. Estampa su firma en artículos de periódicos en rachas de más o menos asiduidades.

...Cela académico, Víctor Ruiz Iriarte director, o presidente —en esto de directores y presidentes siempre andamos un tanto confundidos— de la Sociedad General de Autores de España, Azcoaga crítico de arte, exigente y agudo... Tendríamos que hacer una especie de glosa por lo menos para los que antes hemos escrito sus nombres.

No seríamos veraces si no dijésemos que

no pocos de los que se agruparon en la Juventud creadora habían hecho, o hacían, sus armas primeras en aquellas dos revistas que Juan Aparicio creara: «El Español» y «La Estafeta Literaria».

Eran dos revistas de gran formato, a la manera de los periódicos de la preguerra, y en ellas Aparicio, que se hallaba oficialmente al frente de la Prensa Nacional, convocó a todas las gentes de pluma y muy especialmente a los jóvenes. Su generosidad ha hecho historia.

«El Español» era más serio y más político. Salía en blanco y negro. «La Estafeta Literaria» más alegre, consagrada, conforme a su título, a las letras y su entorno, llena de colorines, de chismografía, de noticias de libros y personajes. En sus páginas se hablaba muy a menudo —bueno en todos los números— de lo que ocurría a los jóvenes creadores; se daban noticias de sus proyectos, acuerdos, disensiones y realizaciones. La sección dedicada a ello, y que se ampliaba a otras tertulias, las firmaba «El silencioso». Y ese silencioso era Julio Trenas.

No, en «El Español» y en «La Estafeta Literaria», entonces llamativa de colores y que se tiraba, o se tiró una temporada en San Sebastián, aunque se preparaba y salía en Madrid, hubo multitud de colaboradores, pero no tertulia, ni grupo. La tertulia y el grupo fueron de «Garcilaso», de la Juventud creadora.

M.P.F.





UNA vez más, España, en la tan señalada fecha del 12 de octubre, puso en servicio una emisión de sellos, con el nombre de Hispanidad y para continuar la labor iniciada en el año 1960, de dedicar en dicha efemérides, un conjunto de signos postales que sirvan para exaltar la hermandad de los pueblos hispano-americanos.

Esta serie de 1972 se ha llevado a cabo gracias a la labor de equipo realizada entre el Instituto Puertorriqueño de Cultura Hispánica, el Archivo Histórico Militar de Madrid y la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre. Los dos primeros han aportado el material iconográfico preciso para hacer los dibujos de los sellos, como también han aportado los informes técnicos necesarios, mientras la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre ha sido la encargada, como corresponde a su misión, de preparar las maquetas de estos signos postales y proceder a su estampación.

Son en total cuatro las unidades realizadas. En la primera de ellas, de 1 peseta, figura el brigadier don Miguel Antonio de Ustáriz, personalidad que ocupó el cargo de gobernador de la isla de Puerto Rico, desde 1789 hasta 1792, fecha en que fue sustituido por el también brigadier don Francisco Torralbo. Ustáriz, figura de conformidad como está en el cuadro que le pintara José Campeche, estimado como el mejor pintor puertorriqueño y durante su mandato, realizó obras de especial importancia para la urbanización de la ciudad de San Juan de Puerto Rico.

Esta población se nos muestra en los valores de 2 y 5 pesetas. En el primero, según una litografía hecha por Dero, en 1870 y con

una panorámica de la ciudad desde el castillo de San Cristóbal; mientras que la segunda se ha confeccionado a base de un grabado, de hacia 1625, obra de Schenk.

Si estos tres motivos han sido filatelizados gracias al asesoramiento del mencionado Instituto, el cuarto, de 8 pesetas, reproduce en su totalidad el «Plano que manifiesta la situación de la Plaza de San Juan de Puerto Rico y sus fortificaciones en su actual estado y descripción de su población», fechado en 17 de noviembre de 1792, perteneciente a los fondos del Archivo Histórico Militar, de Madrid. Es un plano sencillamente sensacional, tanto en lo que afecta a su detalle, como al magnífico estado de conservación, máxime teniendo en cuenta que va pintado con colores muy febles, en especial un rosa pálido o fresa, que se mantiene en plena frescura. Este plano es uno de los varios que sobre San Juan de Puerto Rico conserva dicho Archivo, el cual, por otra parte, contiene una cantidad de mapas, planos, estampas, etc., de todo cuanto afecta a la historia del Ejército español, sencillamente asombrosa.

Estos cuatro sellos en honor de la isla de Puerto Rico van estampados en huecograbado a varios colores (con los mismos que corresponden a los originales) y de cada una de las tasas se han fabricado 6.000.000 de ejemplares.

* * *

BRASIL.—La Semana del Arte Moderno, celebrada en Río de Janeiro, mereció una hoja bloque, cuya tirada fue de 100.000 unidades, en tanto que bajo el nombre de Correos y Telecomunicaciones,

hay un grupo de: 35, 45, 60 y 70 centavos, habiéndose hecho de cada uno 500.000.

COSTA RICA.—Celebra el XXX aniversario del Instituto Americano de Ciencias Agrícolas, por medio de una emisión formada a base de: 20, 45, 50 centavos y 10 colones, con existencias que varían entre 200.000 y sólo 40.000, para el último precio citado.

CUBA.—Con el nombre de «Razas equinas» hay un conjunto de: 1, 2, 3, 4, 5, 13 y 30 centavos, figurando en cada uno de ellos un caballo diferente; en tanto que para conmemorar el XV aniversario del fallecimiento de Frank Pais, hay un 13 centavos. De aquélla se han hecho 645.000 series y de éste, 1.245.000.

DOMINICANA.—Diversos objetos del Arte Taino se muestran en: 2, 4, 6, 8, 10 y 20 centavos; mientras que para el Día Mundial de las Telecomunicaciones existen un 6 y un 21 centavos. Finalmente, con ocasión de la Primera Exposición Filatélica Nacional, salieron otros dos efectos postales de: 2 y 33 centavos.

ESPAÑA.—Además del conjunto dedicado a la Hispanidad hay otros dos recién aparecidos. Uno es el segundo dedicado a la Fauna Española y se forma a base de: 1, 2, 3, 5 y 7 pesetas, mostrando cada cual un animal distinto, con tirada de 7.000.000.

El otro, con nominales de: 2, 8 y 15 pesetas, se refiere al monasterio de Santo Tomás, en Ávila, habiéndose hecho de cada uno, 6.000.000 y por el gran sistema de estampación que hay en las artes gráficas, como es la caligrafía.

HONDURAS.—El remanente del 2 centavos dedicado al «Apolo 11», que apareció en noviembre de 1969, ahora ha sido sobrecargado con «Gran Logia de Honduras, 1922-1972».

MÉXICO.—Cuatro 40 centavos, de los cuales se han hecho 2.000.000 de unidades, conmemoran: el centenario de Chilpancingo como capital del estado de Guerrero, el CCL aniversario del primer periódico «La Gaceta de México», la LV convención de los Lions internacional y el LXXV aniversario de la Escuela Naval Militar, mostrando éste la fragata «Zaragoza». En cuanto al centenario de Benito Juárez, significa un 80 centavos y un 2 pesos.

NICARAGUA.—La cerámica descubierta por el arqueólogo Alfonso Heller se reproduce en: 10, 15, 20, 25, 30, 35, 40, 50, 60, 80 centavos, 1 y 2 córdobas, con tiradas de 100.000 ejemplares.

PARAGUAY.—Cuadros que hay en los Museos de Viena y de Asunción son reproducidos en faciales, para cada grupo de: 10, 15, 20, 25, 30, 50, 75 centavos, 1,245, 18,15 y 50 guaraníes.

PERÚ.—Diferentes pájaros del país están en: 2, 2,50, 3 y 6,50 pesos.

URUGUAY.—Este país ha hecho un sello bien emotivo, dedicado al niño de diez años, Dionisio Díaz, que murió por intentar salvar a su hermana. Es de 10 pesos y con tirada de 3.000.000. Hay también una serie sobre la Olimpiada de Munich y otra relativa al centenario del Barrio Villa Colón, de Montevideo.



HOY Y MAÑANA DE LA

HISPANIDAD

ACTUALIDAD • REALIZACIONES • PROYECTOS

LA CONMEMORACION DEL DESCUBRIMIENTO Y LA NOCION DE HISPANIDAD

LAS fiestas del Descubrimiento tuvieron como escenario este año las islas que fueron y siguen siendo la avanzada más americana de España: las Islas Canarias.

Estas islas son un monumento al trabajo y a la voluntad del hombre en lucha con las dificultades puestas ante él por la naturaleza. En cierto sentido, estas islas simbolizan muy bien la propia vida iberoamericana, tan hecha al esfuerzo, a la voluntad, y a la fe en el triunfo de unos ideales. La profunda huella dejada en casi todos los territorios americanos por la gente canaria, desde los eminentes Padre Anchieta y Francisco de Miranda hasta los humildes emigrantes que a través de los siglos llevaron allí la agricultura y la pasión por el trabajo, se hace muy visible hoy en las virtudes de los núcleos agrícolas de las naciones que se forjaron en gran medida con el aporte de los isleños.

Por estas razones, y por el amor que las Islas Canarias muestran inalterablemente por Iberoamérica, la elección de dos de las islas —Santa Cruz de Tenerife y la Gomera— para reunir este año a cuantos querían rendir tributo a la fecha auroral de la Hispanidad, no pudo ser más acertada. Ya hemos dicho en otra ocasión que en cualquier rincón de tierra española donde se celebre el 12 de Octubre, se estará viviendo un pedazo de historia iberoamericana. Pero es evidente que en las Canarias hay un fermento histórico permanente, que vincula con el Nuevo Mundo en forma excepcional.

Las personalidades de la Isla que intervinieron en las ceremonias expresaron a la perfección esos sentimientos de vida continuamente unida a través de los siglos. Y tanto esas personalidades isleñas como los señores visitantes —ministros, embajadores, periodistas, profesores, funcionarios—, se sintieron muy dentro de la realidad y de la verdad cuando de manera espontánea las manifestaciones de todos se encauzaron por el señalamiento de lo práctico y realista. Hay como un hastío, muy explicable, en las dos orillas de la Hispanidad, en derredor de lo verbal y teórico. La doctrina ya se conoce de sobra. Se pide por todos, españoles e iberoamericanos, practicarla día a día.

Que se trata de un hecho ya general y arraigado, nos lo dicen las coincidencias que se produjeron en discursos y en comentarios. Quienes estaban allí, en las Islas, o en la Península, o en una nación cualquiera de América, iban a coincidir este 12 de Octubre en un planteamiento absolutamente realista y concreto del tema, que se

ha convertido de hecho en un programa colectivo de trabajo y de vida en común.

Los señores presidentes de distintas repúblicas, los señores ministros de Relaciones Exteriores, los señores embajadores, las figuras de la intelectualidad, entendieron que ya se ha llegado a un punto en el cual está dicho todo lo doctrinal, lo emotivo, lo sentimental, y que hay un acuerdo que incluye a los del norte y a los del sur, a los del este y a los del oeste, a cuantos pertenecen de un modo u otro al complejo mundo hispano-lusofilipino-americano, que cada día se siente con mayor vocación de unidad y de necesaria fusión de destino. Ese acuerdo, dicho brevemente, es actuar en consecuencia de haber comprendido todos que en el mundo plural que es hoy la escena política, como la escena económica, no caben divisiones, ni prejuicios, ni recelos, ni suspicacias, sino que sólo cabe ayudarse todos para el perfeccionamiento y la grandeza de todos.

En páginas anteriores de este número habrá visto el lector una amplia información sobre el desarrollo del rico programa de actos en torno a la gran fecha de Octubre. Ahora, a continuación de este comentario, hallará algunos de los discursos y de las declaraciones hechas dentro y fuera de España. Presentamos únicamente una selección, muy reducida por cierto, lamentando no poder reproducir materialmente cuanto ha llegado a nuestro conocimiento, y que cubre en verdad toda una enorme geografía, desde las tierras norteamericanas e iberoamericanas, hasta las tierras filipinas, y desde las Islas Canarias hasta la más modesta ciudad o publicación de España. Dada la calidad pareja y alta de lo que se produjo, nuestra selección de textos ha partido de una representación zonal de esa geografía: España en la palabra de su ministro de Asuntos Exteriores, la América Central (que geográficamente incluye al Caribe, e históricamente incluye a México), en la palabra del ministro de Relaciones Exteriores de Honduras, el sector norte del Continente en la palabra del presidente de la República de Colombia, el resto del vasto mundo iberoamericano, en textos de los señores presidentes de Paraguay y de Chile, y del señor embajador del Brasil en España.

Cada uno de los mencionados puede representar a la perfección el sentir de todos. Hay unanimidad en lo esencial. Y esa unanimidad se traduce en pedir la consolidación y la expansión del sentido práctico, en las relaciones entre los pueblos y entre las instituciones. En eso se está y a eso se irá más y más cada día.

CONVENIO DE COOPERACION ECONOMICA ENTRE ESPAÑA Y HONDURAS

La visita oficial del Ministro de Relaciones Exteriores señor Alvarado Puerto



Los ministros de Asuntos Exteriores de Honduras y España, señores Alvarado Puerto y López Bravo, en la firma del convenio.

EL ministro de Relaciones Exteriores de Honduras, don Andrés Alvarado Puerto, rindió su visita oficial a España, en correspondencia a la que hiciera a su país el ministro López Bravo, después de haber participado en Santa Cruz de Tenerife en las grandes fiestas de la Hispanidad.

La visita oficial comenzó el lunes 16 de octubre y terminó el miércoles, cubriéndose un amplio programa de trabajo entre los dos ministros. El ilustre visitante, quien había pronunciado un discurso de gran importancia en el Acto Académico de la Universidad de La Laguna el 12 de octubre, vino acompañado por un brillante séquito que era al mismo tiempo equipo de trabajo.

Luego del recibimiento oficial en Barajas, el señor Alvarado Puerto se reunió con su colega López Bravo para iniciar las negociaciones en torno a un Convenio de Cooperación Económica entre su país y España. Posteriormente visitó a Su Excelencia el Jefe del Estado Generalísimo Franco, a Su Alteza Real el Príncipe de España, don Juan Carlos de Borbón y al vicepresidente del Gobierno, almirante don Luis Carrero Blanco. Asistió a una recepción en el Instituto de Cultura Hispánica y celebró una amplia rueda de prensa con los periodistas españoles y extranjeros.

EL CONVENIO DE COOPERACION

A la firma del Convenio de Cooperación Económica en el Palacio de Santa Cruz, sede del Ministerio de Asuntos Exteriores de España, asistió el ministro de Comercio, don Enrique Fontana Codina. Está presente la delegación española, presidida por el subsecretario de Asuntos Exteriores, señor Fernández de Valderrama, y la delegación hondureña, presidida por el embajador señor Coello. Los embajadores de España en Honduras, señor Villar, y de Honduras en España, señor Moncada, quienes acompañaron en todo momento al ministro Alvarado Puerto, presenciaron también la firma de los documentos.

Según los términos de este Convenio, las partes contratantes tratarán de asegurar y elevar al más alto nivel la cooperación económica y técnica entre ambos países, especialmente a través de sus políticas comerciales, financieras, de inversiones, de asistencia tecnológica y científica, orientadas a contemplar los esfuerzos de ambos Gobiernos para el logro de sus respectivos desarrollos económicos y sociales.

El tratado es del tipo de los convenios-marco y prevé la posibilidad de la futura suscripción, conforme a sus orientaciones, de acuerdos especiales sobre compromisos de compra de productos concretos, inversiones,

complementación industrial, financiamiento y asistencia técnica.

Las dos partes convienen en concederse recíprocamente el tratamiento incondicional e ilimitado de nación más favorecida, tanto para la importación como para la exportación de los productos originarios del territorio de la otra parte o destinados a él.

La República de Honduras concederá trato preferencial a los estudios y proyectos presentados por empresas españolas, siempre que sus términos sean al menos igualmente favorables a las propuestas de cualquier otra procedencia.

Los dos países se concederán facilidades para el establecimiento y funcionamiento en ambos pueblos de empresas mixtas hispano-hondureñas.

Este Convenio tendrá una duración de diez años y será prorrogado tácitamente, por períodos de un año salvo denuncia, con antelación de tres meses, de una de las partes contratantes.

Asimismo, se crea una Comisión mixta para vigilar el desarrollo de este Convenio.

EN EL INSTITUTO DE CULTURA HISPANICA

El director del Instituto ofreció en nombre del presidente del Patronato, señor López Bravo, un almuerzo en honor del señor Alvarado Puerto. El acto resultó extremadamente cordial. El ministro impuso al señor Marañón las insignias de la Gran Cruz de Morazán. Al hacerlo pronunció un discurso cuyo texto íntegro ofrecemos en estas páginas.

El señor Marañón pronunció, al finalizar el acto, palabras de gratitud y de ratificación de la gratísima impresión producida en todos los medios españoles por la visita del señor ministro.

DECLARACIONES DEL CANCELLER A LA PRENSA

Como acto público final de su estancia en España, efectuó el ministro hondureño una rueda de prensa.

Declaró al comenzar que lleva a Honduras soluciones positivas para muchos problemas, como resultado de sus negociaciones y acuerdos en España.

Sobre el Convenio dijo: Que éste era un primer paso para el fortalecimiento de los lazos de amistad entre España y su país. «Conozco —afirmó— la trayectoria llevada a cabo por España en su desarrollo y la considero positiva y efectiva. Por tanto, es un ejemplo que tenemos que tener en cuenta, y por eso queremos ayuda de un país como éste, que ha sabido resolver grandes problemas en múltiples campos.»

AGRICULTURA E INDUSTRIA

Más adelante se refirió el señor Alvarado Puerto a la dificultad existente en su país para llegar a un pleno desarrollo. «Es —dijo— la misma que la de otros muchos países: el transformar un pueblo de agricultores en industrial.» «Sin embargo —señaló—, no pretendemos abandonar nuestro propósito de industrializarlo, pero al mismo tiempo queremos impulsar su agricultura modernizándola. Por otro lado, se va a dar un paso adelante en materia de turismo. Honduras, no hay que olvidarlo —dijo— se encuentra a una hora cincuenta minutos de los Estados Unidos y posee 360 kilómetros de playas en las costas atlántica y del Caribe. A ello hay que unir la belleza de su naturaleza y su clima tropical. Y no olvidamos la experiencia que España tiene en este campo, por lo que deseamos un asesoramiento en materia turística. Como idea —propuso más adelante—, la creación de empresas mixtas de capital privado para que invirtiesen en Honduras y promocionasen su turismo.»

LA NACIONALIDAD HISPANICA

Sobre la proposición, hecha en su discurso de La Laguna, para crear una nacionalidad hispánica, dijo el señor Alvarado Puerto:

«Tenemos una fe completa en la Hispanidad, porque creemos en nuestros antepasados y en nuestros descendientes, y porque creemos, más que en la sangre, en el idioma, principal vehículo de acercamiento. Hemos de articularnos, de enseñar al mundo que somos uno, y hemos de empezar por crear una nacionalidad hispánica, que sería la extensión natural de los tratados de doble nacionalidad, a ejemplo de los ya suscritos y vigentes.

«Si somos una sola lengua —continúa diciéndonos—, una sola forma de ser y de concebir la vida, no tenemos otro destino que el de la unión en un mundo de dificultades y de zonas de influencia.»

DESPEDIDA

Cumplida su visita y logrados los objetivos del viaje, el ministro, quien fuera condecorado por el señor López Bravo con la Gran Cruz de la Orden de Isabel la Católica, y que a su vez impuso a su colega español la Gran Cruz de la Orden de Morazán, se despidió de España con la mayor cordialidad y reiterando su satisfacción por el acuerdo y por las atenciones recibidas.



«LA HISPANIDAD TIENE UN SENTIDO MODERNO»

(Salvador Allende)

EL embajador de España en Chile, don Enrique Pérez Hernández y Moreno, tuvo el acierto de armonizar por completo su gestión con la tónica de trabajo y de renovación que predomina en Chile, al celebrar como acto central del 12 de octubre en la capital de aquella nación la firma de un convenio entre la empresa ENASA, española, y la Corporación de Fomento de Chile, la CORFO.

El significativo acto se efectuó en presencia del señor presidente de Chile, don Salvador Allende, quien subrayaría en las palabras con que pusiera fin al histórico acto, que «este acuerdo da a la Hispanidad la proyección de contenido moderno.»

La firma del convenio se realizó en el comedor del palacio de «La Monda» durante un acto solemne y cordial.

Con el convenio se da vida a la sociedad mixta Corfo-Enasa, con la que concluye una larga licitación internacional, en la que la industria automotriz española obtuvo un resonante éxito.

En la sociedad mixta, la Corfo poseerá el 51 por 100 del capital y Enasa el 49 por 100. El capital inicial se acerca a los 20 millones de dólares. La parte chilena ha sido aportada por créditos españoles.

La sociedad mixta fabricará 100.000 motores diesel en el período 1973-1980 y 58.000 camiones y autobuses hasta 1980 continuando a partir de ese año con una producción anual de 10.000 unidades. Se fabricarán modelos de camiones y autobuses de nueve, diez y diecisiete toneladas.

Mediante el convenio, se establece la exportación de piezas y partes a España y de unidades completas y piezas a los países americanos, en los que Enasa tiene mercados. Mediante la exportación a España se compensará la aportación que tendrá que hacer Chile, de tal forma que no deberá gastar divisas.

Enasa cubrirá el 100 por 100 del valor de sus exportaciones de partes y piezas automotrices con

la importación de productos chilenos, no sólo automotrices: celulosas, material de hierro, manufacturas de cobre, etc.

El vicepresidente del INI, don José María Amusatogui, dijo en los discursos previos que el INI se compromete a explorar nuevos capítulos de complementación industrial con Chile. El vicepresidente de la Corfo, don Pedro Viscovick, puso de relieve la conveniencia de este acuerdo, que asegura a Chile un ingreso de 250 millones de dólares en exportaciones.

Cerraron el acto que fue transmitido por los canales de televisión de Chile, las palabras del embajador de España y del Presidente chileno.

El embajador comenzó expresando su legítimo orgullo como representante de España, al ver «que el prestigio adquirido por Pegaso en España y otros países, ya sólidamente cimentado, continúa reconociéndose en este Chile hermano».

Expresó también su satisfacción porque con este acto se añade un nuevo eslabón en la cadena de convenios hispano chilenos y particularmente en la creación de empresas mixtas. Esta prueba de la más estrecha colaboración industrial se inició con Femsaco, constituida por la empresa española Femsu y la Corfo.

El presidente Allende se refirió al crédito de 40 millones de dólares concedido recientemente por España a Chile, que establece un nuevo paso en las relaciones económico financieras.

Destacó también la comprensión y buen espíritu de las autoridades españolas y terminó expresando que quería manifestar públicamente y pedirle al embajador que hiciera llegar al ministro de Asuntos Exteriores de España su reconocimiento por el decidido apoyo que siempre les ha prestado y la comprensión que ha tenido no sólo para la posibilidad de este convenio, sino para los problemas generales que afronta Chile.



«ESPAÑA NUNCA HA ESTADO LEJOS DEL TERCER MUNDO», DIJO EL PRESIDENTE DE COLOMBIA

En el banquete celebrado en la Embajada de España en Bogotá el pasado día 12 de octubre, con motivo de la fiesta de la Hispanidad, el presidente de la República de Colombia, Misael Pastrana Borrero, pronunció un vibrante discurso, que pasamos a reproducir.

SIGUE siendo verdad, no obstante las aventuras espaciales de la última década, que el hecho de más relieve en la historia humana es el descubrimiento del Nuevo Mundo, ya que fue esencialmente un logro específico del hombre como tal, que entra en los lindes de la aventura. Una hazaña que es la más grande de todos los tiempos.

La voz y la presencia de la España forjadora de pueblos se extendieron por una dimensión de tierras desconocidas, que los imperios del pasado no percibieron ni en su imaginación y los actuales no han podido congregar bajo el influjo de su fuerza o de sus ideologías. Ese acontecimiento sin par que tuvo tanta trascendencia en su momento y que se ha proyectado en los tiempos cargado de noble herencia, es lo que nos permite no cansarnos de evocarlos, como bien lo ha dicho usted con grato humor, señor embajador, y que permite, después de cuatrocientos ochenta años, a naciones con fronteras propias, con crónicas aún de enfrentamiento, con rasgos nacionales definidos, acercarse, sin embargo, con sentimientos que le son comunes, con amor de raza, con emoción de lengua, con orgullo de lo que no sólo descubrió sino que creó España sin reservas y con generosidad ilimitada.

Cuando la historia reciente nos demuestra la fragilidad de los imperios y su disolución por odios cruentos y cómo tantos pueblos que surgen a la noción soberana parecieran querer borrar súbitamente los recuerdos de los lazos que los ataron en el pasado cercano, bien cabe indagar por qué este orgullo que se mantiene vivo en las naciones que se modelaron en la comprensión, en la inteligencia, en el heroísmo, en una palabra, en el crisol de las virtudes y defectos españoles. Sobre ello se han formulado respuestas múltiples y contradictorias a través de los años, pero lo cierto es que cada vez se borran más las nubes del engaño sobre esa bien llamada «empresa de Indias» y aparecen con más nitidez los perfiles positivos de esa peripecia llena de magnanimidad.

La verdad es que España no se con-

cretó en su acción solamente a la conquista material y física de unos territorios para sojuzgarlos con la fuerza de su poder, sino que la animó el afán constante de penetrar en la conciencia que los inspiraba con espíritu justo, y de ahí que estuvo siempre atenta a señalar normas que establecieran equidad en el trato, a llegar con la luz de una civilización que no ignorara los derechos propios de sus pobladores y a hundir las raíces de su propio ser en este suelo para que en él sus creencias, sus principios reflejaran lo que ella era, pero manteniendo las características y la idiosincrasia de los pueblos nuevos. De ahí que con las naturales diferencias, después de cuatro siglos y medio, sigamos contemplando un mundo hispánico identificado en ideales, valores, conceptos, compenetrado con la hermosa lengua castellana y dentro de una manera de entender y vivir la existencia.

Estamos frente a una civilización industrial, que parece haber cortado sus amarras con todas las cuestiones que atañen al espíritu, y que ha llevado cansancio, especialmente a las voluntades jóvenes. Es la civilización de la máquina, de la información, de la producción en masa. La Humanidad, desconcertada, busca un nuevo rumbo en medio de confusión y angustia, quiere un nuevo tiempo, que sea un regreso a la aventura del espíritu. La utopía, que tanto se anhela, tiene que ver mucho con la esperanza y con la frustración.

La última guerra dio nacimiento a una era que sacudió valores, cambió ritmos, multiplicó tensiones. Afrontamientos entre pueblos, en busca del predominio, removieron la lucha de la política mundial. Esas fuerzas, que partieron en dos el mundo de la posguerra, parecen acercarse o al menos abrir una pausa en sus antagonismos. Pero mientras se acercan esas fuerzas, distanciadas de ayer, se cava, en cambio, un foso cada vez más profundo entre el hemisferio Norte, rico y eficaz, y el hemisferio Sur, que se debate en el conflicto de su miseria. Y en medio de los dos universos está el mundo hispano, el espíritu hispano. Allí cerca tiene que estar España, que nunca ha sido extraña al tercer mundo que surgió de su genio.

Con España no nos identifica sólo el pasado, sino también el destino que une a 250 millones de seres, con sentimientos que no pierden su vigencia en el alma de estos pueblos, que quieren participar también en un mundo del mañana.



LA HISPANIDAD DEBE TENER SU VERSION COTIDIANA EN HECHOS Y ACTITUDES ESPECIFICAS

Alfredo Stroessner, Presidente de la República de Paraguay.

En una entrevista hecha hace poco por el periodista español Oriol de Montsant para el diario La Vanguardia Española de Barcelona al señor presidente de Paraguay, general Alfredo Stroessner, manifestó así ese ilustre jefe de Estado con respecto a las relaciones con España y a la idea de Hispanidad.

SON innumerables los vínculos que unen al Paraguay con España y resultaría ocioso hacer su inventario. Durante los años de mi Gobierno, me ha sido muy grato comprobar la colaboración que el Gobierno de Su Excelencia el Generalísimo Francisco Franco ha venido prestando a mi país y lo que primero fue una corriente de natural simpatía traducida en esporádicas manifestaciones, hoy constituye una prometedora realidad que tiene su expresión en el orden cultural y en el económico. Muchos paraguayos se han beneficiado con becas españolas y están dadas las condiciones para una colaboración más estrecha en el campo de la ciencia y de la tecnología. Pero además, y esto es muy importante, España ha cooperado en la realización de algunos proyectos fundamentales de infraestructura, como por ejemplo la construcción de embarcaciones fluviales destinadas a nuestro comercio exterior y la construcción de un dique seco que está llamado a prestar importantísimos servicios en todo el sistema de la Cuenca

del Plata. Por otra parte, está a punto de llegar a feliz término un proyecto para la construcción, con empresas españolas financiadas por el Gobierno español, de un puente sobre el río Paraguay, culminando así una firme aspiración de mi Gobierno de unir las dos regiones surcadas por nuestro majestuoso río. Todo esto son hechos que fortalecen nuestra antigua y tradicional amistad.

No es suficiente alentar ideales que se instalen románticamente en el recuerdo y que no adquieren vigencia actual y concreta. La Hispanidad, entendida como un propósito común de avanzar inspirados en los más nobles ideales que son patrimonio tanto de paraguayos como de españoles, debe tener su versión cotidiana en hechos y actitudes específicas.

«En este terreno se abre, lógicamente, un ancho campo de posibilidades. Sé que España y su pueblo, que están dando al mundo una lección ejemplar de superación, ganando posiciones que merecen nuestra admiración y afecto, estará siempre dispuesta a proseguir su política de acercamiento positivo con estas naciones del continente que ella misma descubrió. El Paraguay tiene, para ello, inmejorables títulos y con esta convicción deseo presentar al pueblo español a través del prestigioso periódico que usted representa, *La Vanguardia*, de Barcelona, mi saludo muy cordial y fraterno en nombre de todo el pueblo paraguayo y en el mío propio.»

ESPAÑA, PUENTE NATURAL ENTRE AMERICA Y EUROPA

EN visperas del 12 de Octubre, el gran diario ABC recogió las respuestas del director del Instituto de Cultura Hispánica, don Gregorio Marañón Moya a un cuestionario sobre el tema inagotable de la Hispanidad y de su destino.

He aquí una selección de las respuestas de don Gregorio Marañón:

LA HISPANIDAD.—Nunca se ha dicho esta gran verdad. Que la Hispanidad nace el mismo día de las bodas de Isabel y Fernando. Hispanidad es la conquista de Granada y la unidad nacional. El descubrimiento de América y todo el Imperio Mundial de Carlos V y de Felipe II. Hispanidad es la gran política económica y cultural de Fernando VI y de Carlos III. Hispanidad es nuestra guerra contra Napoleón y las Independencias de los pueblos americanos. Y hoy cuanto hacen conjuntamente España y los queridos países hispanoamericanos es la Hispanidad. Defensa y difusión de nuestras culturas, el fomento del mutuo conocimiento de los pueblos hispánicos intensificando al máximo sus intercambios culturales y recogiendo todas las ayudas y coordinaciones de las iniciativas públicas y privadas.

ESTE AÑO DEL INSTITUTO...—Ha sido, como los cursos anteriores, una labor ingente. Nuestro Colegio Mayor «Nuestra Señora de Guadalupe» ha conmemorado sus veinticinco años. En él han residido más de cuatro mil estudiantes hispanoamericanos que ocupan hoy puestos importantes en la vida política y cultural de nuestra comunidad de naciones. Hemos creado la Facultad Iberoamericana de Ciencias Humanas, en São Paulo, que otorga grados universitarios. En la Universidad de Rio de Janeiro se ha constituido el Seminario Menéndez Pidal, centro de altos estudios hispanoamericanos... Con la Argentina hemos formalizado el Acuerdo de Cooperación con el Instituto Nacional Educativo de Buenos Aires, que financiará la venida a España de profesores y técnicos. Tenemos también diversos convenios más con las Universidades de Costa Rica y Chile. Hemos patrocinado este curso pasado la venida a España de doscientos dos catedráticos americanos, y el viaje allí de sesenta y cinco profesores españoles. Nuestro Consejo Editorial de Publicaciones ha editado quince nuevas obras, todas ellas fundamentales en nuestra política cultural. El departamento de Norteamérica ha celebrado diversos cursos en los cuales han participado setecientos alumnos norteamericanos y cuatrocientos canadienses. Ha organizado, asimismo, cursos para estudiantes británicos. La Oficina de Información y Observación del Español, OFINES, tuvo a su cargo el Congreso Internacional sobre el Arcipreste de Hita, y el Curso de la Escuela de Investigación Lingüística. En cuanto a la Asistencia Universitaria, se han inscrito estos

últimos meses mil cuatrocientos alumnos, se han celebrado cursos y conferencias y todos los actos correspondientes a las Semanas de cada país. Este departamento, sólo en consultas, ha atendido a más de catorce mil estudiantes.

MAS HECHOS, MAS REALIDADES.—En nuestra Biblioteca, la más importante del mundo en temas americanos, han formalizado nuevas fichas once mil lectores. El Centro de Estudios Jurídicos ha continuado su ejemplar labor en Europa y en América, y la Comisaría de Exposiciones ha organizado en Madrid y en toda España exposiciones de pintura, escultura y grabado, cuyos éxitos han sido merecidos e indiscutibles. Ha sido muy importante el Curso de Conferencias sobre «Historia Militar», que bajo la presidencia de S.A.R. el Príncipe don Juan Carlos se ha celebrado durante tres meses sobre el tema «la Guerra de la Independencia Española y su repercusión en América», y en la que intervinieron ilustres generales y jefes de nuestro Ejército y eminentes catedráticos y escritores. Fue asimismo muy importante el curso en la Cátedra Ramiro de Maeztu sobre «Iberoamérica como problema». No debemos olvidar tampoco nuestros viajes culturales organizados en este Departamento desde los países americanos a España y que llegaron a alcanzar más de cincuenta grandes grupos. Luego, la sección de Cine, de Radio, de Teatro, que estuvo, naturalmente, presente y que colaboró en todas las semanas y certámenes nacionales y extranjeros...

ESPAÑA COMO PUENTE.—A la pregunta sobre si España puede o no ser puente entre Europa e Iberoamérica, responde don Gregorio Marañón:

—No es que lo pueda ser; es que lo es. Hace ya años, el entonces ministro de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella, dijo en un importante discurso que pronunció en Guernica: «España es América y es Europa.» Es el puente natural e indispensable de la comunidad atlántica.»

PORVENIR DE IBEROAMERICA.—Hispanoamérica es hoy la esperanza de nuestro tiempo, pues será la realidad política, económica y cultural más extraordinaria del siglo XXI.

Creer en esa esperanza, colaborar con esa esperanza, servirla con alma y corazón... eso es la Hispanidad... Por otro lado, toda definición debe tener un símbolo. Creo que el símbolo de la Hispanidad es el árbol. En Granada está el laurel que cobijó a la Reina Isabel. En la ría de Ozama está la ceiba en cuyo tronco Colón amarró la humilde canoa con la que desembarcó... En Tacuba se conserva el árbol llamado de «la Noche Triste», bajo cuya sombra Hernán Cortés lloró y durmió después de ser vencido por los mejicanos... ¿Y qué son las tres carabelas más que tres hijas del árbol?

DISCURSO DEL MINISTRO ALVARADO PUERTO EN EL INSTITUTO DE CULTURA HISPANICA

(17 DE OCTUBRE DE 1972)

HAY en la cita de esta fecha memorable, el intenso significado de un fraternal encuentro, como testimonio de una comunión de ideales, en la que hombres de buena voluntad fortalecemos con optimismo el postulado de una Hispanidad permanente y creadora.

De ahí que tenga este encuentro nuestra humana vibración de una proyección de esfuerzos y propósitos, de un mancomunado recorrer los caminos de las empresas llamadas a perpetuarse, de una visión clara y categórica de que el porvenir está destinado a vincularnos aún más. Y si la fraternidad es el lazo que une a los hombres en pensamiento, espíritu y acción, esa fraternidad adquiere una mayor categoría cuando es exaltada contemplando desde estas tierras el horizonte de América, de la América Hispana que llevamos en la sangre y es ventana de luz, abierta en las horas de nuestra meditación profunda.

Como protagonistas que somos de una época que nos convierte en obreros de la construcción hispánica, no podemos menos que aprovechar magníficas oportunidades como ésta, para hablar de nuestro presente, conjugado con un pasado que es fuente inagotable de tradición histórica, en función de un porvenir que satisfaga plenamente las aspiraciones e inquietudes de nuestros pueblos y naciones.

El descubrimiento de América señala el inicio de una maravillosa etapa en el proceso de la civilización humana. Significa el ensanchamiento de la conciencia cultural de España, a las tierras vírgenes donde la grandeza del Imperio abrió los surcos de la Hispanidad futura, y donde la cruz, como símbolo de fe y de valores morales inmutables, hizo que en el alma de la raza penetrara la palabra viva de la religión de Cristo.

Con el descubrimiento de América se inicia el trasvase de una España unificada bajo la hegemonía de los Reyes Católicos, que logrando la rendición de Granada en la epopeya de la Reconquista, pragmatizan la integración del Continente desconocido, que se yergue ya, en el siglo XV, como la advertencia visionaria de un mundo de solidaridad y de esperanza.

La presencia inicial de España en América se convierte en el signo inequívoco de una continuidad espiritual que se vigoriza en nuestros días.

Los próceres, los héroes que escribieron las páginas de la emancipación americana, como se constata en el Congreso de Panamá convocado por Bolívar, manifestaron la determinación irrevocable de sustentar en normas de cooperación y respeto mutuo, las relaciones vinculantes de la Comunidad Hispanoamericana de Estados.

Compenetrados de esa realidad, yo quisiera que se vitalice la convicción de que la Hispanidad es un quehacer cotidiano, es un comportamiento actuante que nos impone hacer la Hispanidad de hoy, es plantear en presente un continuado y recíproco conocimiento de la esencia y trascendencia de nuestro espíritu, de nuestra lengua, de nuestra historia y de nuestra estirpe.

La Hispanidad es, como señala Laín Entralgo, un instrumento «de eficacia universal susceptible de permanente y diversa actualización histórica»; es la diaria influencia, sin exclusiones, de la conciencia cultural de España en América y en el mundo.

Si la Hispanidad es capaz de eficacia universal, las naciones del mundo hispánico están llamadas a desempeñar un papel de primer

orden en la dinámica de las relaciones internacionales contemporáneas. La época actual plantea la solución agresiva de problemas que impiden la plena realización del hombre, que se oponen al progreso social y económico de los pueblos y que son obstáculos para el afianzamiento de una paz estable y duradera.

Pareciera que existe una soterrada conspiración para destruir los fundamentos de la sociedad internacional, de la comunidad internacional que concibieran con magistral sabiduría los teólogos españoles del siglo XVI; como fórmula de prosperidad mediante la acción cooperativa y solidaria. He aquí uno de sus planteamientos: «El género humano aunque dividido en pueblos y reinos diferentes, tiene, sin embargo, una cierta unidad, no tan sólo específica, sino también política y moral, que indica el precepto natural del mutuo amor y de la misericordia, que se extiende a todos los hombres, aún a los extraños y a los de cualquier nación. Por lo cual, aunque cada ciudad independiente, cada República o cada reino constituye en sí una comunidad perfecta formada por sus miembros, cada una de esas comunidades es también, en una cierta medida, un miembro de la comunidad universal constituida por el género humano. En efecto, tales comunidades no pueden bastarse a sí mismas, de su asociación, de su unión, ya sea para su mejoramiento y para su utilidad, o a causa de una indignidad o de una necesidad moral.»

Pareciera que ante enseñanzas como ésta, que representan una aportación inapreciada de España a la creación y funcionamiento del ordenamiento jurídico internacional, en esta época de peligrosas convulsiones la dispersión y el antagonismo tienden a prevalecer sobre la solidaridad y el asentamiento de una cristiana y pacífica coexistencia. Si bien es cierto que han sido derribados los muros amenazantes de la guerra fría; que entre las grandes potencias se han suscrito tratados de colaboración científica, cultural, comercial y de limitación de armas estratégicas; y que se ha abierto un diálogo cauteloso, pero distinto entre Oriente y Occidente, también es cierto que en diferentes zonas y latitudes del planeta, focos de perturbación se alzan como presagios de tragedia universalizada, mientras los países en vías de desarrollo se debaten entre la alternativa de transformaciones violentas o pacíficas, pero con el denominador común de una mayor dignidad individual y colectiva.

En presencia de este panorama dramático se celebra actualmente la vigesimoséptima Asamblea General de las Naciones Unidas, en un supremo esfuerzo por que los postulados ecuménicos de la Carta de San Francisco tengan plena y determinante vigencia.

Dentro del concepto de una interdependencia, sin vasallajes ni imperialismos, como requisito básico en las relaciones entre los Estados, corresponde al mundo hispánico dejar escuchar su voz en esa respetable tribuna universal. Porque la Hispanidad jamás podrá dejar de exteriorizarse en los foros internacionales, propugnando una cooperación justa y equitativa en la que la asistencia de los países altamente desarrollados, debe converger hacia el propósito fundamental de promover el bienestar económico y la justicia social en aquellas zonas que integran el llamado Tercer Mundo. Tampoco podrá ser el mundo hispánico indiferente al tratamiento acertado de fenómenos nuevos que, como el terrorismo,

manifestación de violencia desesperada, quebrantamiento de normas jurídicas, ofensa a la conciencia moral y a la tranquilidad social, son incompatibles con su razón de ser, que es vinculación espiritual de pueblos y naciones, cooperaciones activas y efectivas con arraigado ideal de confraternidad y vigencia ininterrumpida de las ejemplarizantes lecciones de nuestra común historia.

Marginando las deficiencias propias de todo sistema en proceso de perfeccionamiento, los países del Continente que para gloria de España vislumbrara Colón en su apoteósica aventura, nos esforzamos porque el Sistema Interamericano sea el marco apropiado para la eficiente realización de los propósitos que nos inspiran. España no ha sido ajena a esas vicisitudes nuestras, y así vemos con honda satisfacción, cómo en la Primera Conferencia Ordinaria de la Organización de Estados Americanos celebrada en abril de 1971 en San José de Costa Rica, bajo las prescripciones del Protocolo de Buenos Aires, se hace presente España, como «eje espiritual del mundo hispánico», tal lo proclamara José Antonio Primo de Rivera.

Una manifestación elocuente del interés de América por forjar el destino que por la historia le corresponde y por la geografía le pertenece, se encuentra sintetizada en la Declaración de Santo Domingo, «punto de partida de la civilización americana». En este valioso documento, suscrito por varios países del Caribe del 9 de junio del presente año, en la Conferencia Especializada sobre los problemas del Mar, hemos hecho constar nuestra creencia de «que el desarrollo económico y social de todos los pueblos y la garantía de iguales oportunidades para todos los hombres son condiciones esenciales para la paz», que «los recursos renovables y no renovables del mar contribuyen a elevar el nivel de vida de los países en desarrollo y a estimular y acelerar su progreso», y «que el Derecho del Mar debe armonizar las necesidades e intereses de los Estados y de la Comunidad Internacional».

Frescas están en nuestra memoria, las iniciativas que durante su reciente viaje por las tierras promisorias de América, nos llevara el ilustre ministro español de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo. Con esa elegante sobriedad que acreditan sus apreciaciones, nos entregó el mensaje que se advierte en el tránsito hispánico de la mancomunidad espiritual a una cooperación más palpable y realista. Pudo enterarse él en su penetrante observación de hábil diplomático, de los tesoneros esfuerzos que se hacen en la América del Centro, corazón palpitante del Nuevo Continente, por el logro de dos objetivos esenciales para nuestra armónica convivencia: el retorno a la paz y la reestructuración del Mercado Común Centroamericano.

Como hondureño y como centroamericano, quiero decir, en esta oportunidad tan solemne que mi país no escatima el menor empeño porque la paz sea muy pronto en aquella ístmica región, la brújula que oriente de nuevo los derroteros que trazaron los eximios varones de nuestra emancipación y los intrépidos forjadores de nuestra nacionalidad. Creemos en la solución pacífica de las controversias internacionales, y en base en ello predicamos que la paz no puede desvincularse de la justicia que otorga a cada Estado el enaltecimiento de los derechos que le corresponden.

DISCURSO DEL MINISTRO ALVARADO PUERTO EN EL INSTITUTO DE CULTURA HISPANICA

Porque sabemos que el orden jurídico, que sirve de coyuntura a la idea de la Sociedad Internacional, surge la virtud esplendente de la paz, es que confiamos en la consistencia de instituciones que hacen posible la erradicación civilizada de las diferencias, como la Institución del Arbitraje, que encuentra un testimonio irrefutable en el laudo ecuaníme de Su Majestad Alfonso XIII, del 23 de diciembre de 1906.

Como centroamericano y como hondureño, quiero trasladaros, en esta ocasión de tanta trascendencia, la preocupación que anima a los centroamericanos de hoy porque el ensayo de integración económica, factor de imprescindibles transformaciones, sea objeto de una revisión a fondo que permita, mediante un procedimiento reestructurador de normas jurídicas y mecanismos técnicos, una participación de todos y cada uno de los países que vieron en ese ensayo de colaboración recíproca una herramienta eficaz para vencer el reto inmediato del subdesarrollo. Afortunadamente, el pueblo centroamericano se ha comprometido de esa necesidad, que conlleva una participación más dinámica de los diferentes estratos sociales en la consecución de los ideales que impulsan nuestras determinaciones en el minuto cambiante que vivimos.

Hablar desde este estrado de esas cosas que tanto nos inquietan, considero que significa conferir a la inolvidable reunión de este día, los atributos de la confianza y la familiaridad. Porque La Hispanidad también es eso: espontánea franqueza en el seno de la familia de naciones que hacen suyos los problemas de cada una de ellas, porque el desajuste en uno de sus conjuntos podría traducirse en el desequilibrio de los cimientos de la deseada y beligerante comunidad hispánica.

Hispanoamérica, congregada el 12 de octubre de 1963 bajo las bóvedas graníticas del monasterio de El Escorial, para rendir tributo a la hazaña ultramarina del audaz Navegante, escuchaba atenta la determinación irreversible de esta nación, siempre fraterna y acogedora, expuesta por un gran español: «España reivindica para sí un sólo privilegio: el del mayor desinterés y la más decidida entrega al servicio de estos pueblos iberoamericanos, cuya unidad resume nuestras más ambiciosas esperanzas.»

Casi una década después, los hispanoamericanos sostenemos aquí, ante vosotros, que una más práctica y estrecha cohesión impregnada de mutuas comprensiones, habrá de ser el luminoso destino de la Hispanidad futura.

Así como un día Ortega y Gasset afirmara que «el viaje a América es la experiencia más aguda que pueda hacer un español espiritual», yo digo ahora que el conocer, el sentir y el vivir a esta España que llevamos tan dentro del corazón, es una manera de reencontrarnos; una forma de iniciar la ruta del Quijote por caminos de América.

Venir a España, estar en España es volver sobre los pasos de la historia de nuestro nuevo mundo, es reafirmar nuestra confianza en los pueblos hispánicos y el destino pleno de los hombres de nuestra estirpe.

Dije en Canarias que «estoy aquí y quería estar aquí», así es, señor director. Estoy aquí, quería estarlo, para vivir esta nueva experiencia de una España renovada, de una España que se afina en sus valores eternos para vivir el presente y proyectarse al futuro.



«CON EL DESCUBRIMIENTO EMPIEZA EL ROSARIO DE HAZAÑAS EN QUE SE GESTA LA IDEA DE LA HISPANIDAD»

Discurso pronunciado por el Rector de la Universidad de La Laguna, señor Rodríguez Ríos, al recibir en nombre de ese Centro a los participantes en el solemne acto académico del 12 de Octubre.

CONSTITUYE un inmenso honor para la Universidad de La Laguna el haber sido elegida como sede para la celebración del día de la Hispanidad en este año de 1972. Por ello, en nombre de la misma, me honro en expresar nuestro más profundo agradecimiento al Consejo del Instituto de Cultura Hispánica por la extraordinaria distinción que con ello se nos hace. Cualquier intento por nuestra parte para corresponder debidamente a este generoso gesto sería vano. Lo que hoy nos reúne aquí representa algo tan grandioso, tan trascendental en la historia de la humanidad que creo sinceramente que nada de cuanto se ha celebrado hasta hoy en esta casa se le puede igualar por la magnitud del significado. Aquí cuentan nuestra patria y las patrias que de ella han nacido. Nada más y nada menos que todo eso, con sus respectivas historias, sus afanes, sus éxitos e infortunios, sus anhelos y frustraciones; en fin de cuentas, la continuidad de un destino común espiritual, que es lo que viene a ser, en mi opinión, la parte esencial de esa idea tan profunda, compleja y entrañable que implica la palabra Hispanidad.

LA HISPANIDAD Y LA CIENCIA

Resulta una circunstancia poco afortunada el hecho de que el Rector de la Universidad no sea un historiador, un literato, o un lingüista que nos pudiera proporcionar, dentro de la brevedad de la intervención, que el programa impone, algo verdaderamente sustancioso en este día trascendental, pero yo soy, por el contrario, un hombre de ciencia, y digo por el contrario a sabiendas de lo que hago, porque soy también un aficionado a la historia de la ciencia, que imparto esta enseñanza en la facultad de letras, y sé que esta historia no es más que el relato del ataque continuo y triunfante de la razón sobre la fantasía, de la desaparición de bellas leyendas y atractivas supersticiones bajo el implacable empuje del frío racionalismo del pensamiento científico.

Aunque paradójicamente el resultado haya sido, hoy por hoy, un conjunto de conceptos tan nebulosos y abstractos para el común de los humanos como las leyendas y supersticiones de los hombres primitivos que hizo desaparecer. Mas, como científico, pienso que la Hispanidad nada tiene que temer de la ciencia puesto que se trata de algo que no puede caer en el ámbito de la que ella puede combatir. Yo concibo la idea de la Hispanidad como una bandera que ondea, como un hábito inmaterial que susurra, como un cendal que se extiende sobre todos los pueblos hispánicos, algo valedero, plausible e imperecedero por encima de las naturales diferencias y tan real en su inmaterialidad como el propio terreno de los países que aglutina cual sus ríos y lagos, sus valles y montañas, sus hombres y mujeres.

HISPANIDAD: UN ROSARIO DE HAZAÑAS

¿Y qué representa, para nosotros los canarios, este día de la Hispanidad? Indudablemente, en las islas se produce el año 1492, con la partida de las naves colombinas, el principio de la aventura y la conciencia del riesgo. Sin embargo, creo que cabría preguntarse: ¿esta partida significa verdaderamente

aventura, en el sentido de búsqueda de lo desconocido? Todos conocemos la respuesta: Colón va hacia algo concreto, que sabe que existe, por un camino que no es el habitual. La auténtica aventura surgirá después, para él y para muchos otros, al topar con las islas desconocidas y con un continente inmenso que inflama las imaginaciones y da pábulo a las maravillosas leyendas. Con el descubrimiento de América comienza el increíble rosario de hazañas en que se gesta la idea de la Hispanidad. Un error en la estimación del radio terrestre va a tener consecuencias trascendentales para la historia de la humanidad.

Colón y los suyos afrontaron un riesgo calculado; y como dije antes, la aventura pondrá de manifiesto, sin paliativos, el genio de la raza y sus muchos defectos. Alguien ha dicho que la gesta española de América, de haberse producido en tiempos de las leyendas homéricas, se relataría como hazaña de semidioses...

Parece como si el embrujo del nuevo continente incapacitase al hombre para el cálculo del riesgo. Se lanza hacia lo desconocido impulsado por la leyenda, como lo hiciera el loco Aguirre y Ponce de León, o por la desesperada búsqueda de un descubrimiento trascendental, tal como Vasco Núñez de Balboa; se ganan imperios con un puñado de hombres como Cortés y Pizarro; se da la vuelta al mundo, demostrando de manera contundente la esfericidad de la tierra, a costa de increíbles sufrimientos, en una hazaña a la que pocos sobrevivirían. Con paralelo tesón y esfuerzo, la otra nación hispánica, Portugal, extenderá las conquistas y descubrimientos hacia el este.

LOS CANARIOS Y AMERICA

Sin embargo, la lotería de América, como la llamó Ramón y Cajal, no ha aprovechado a los españoles en lo material. Sería mucho pedir que se aunase a la audacia desmedida el reposo necesario para la organización adecuada de los inmensos territorios descubiertos. Apenas terminada una aventura había de iniciarse la siguiente. Al tremendo esfuerzo de la reconquista siguió la aventura trasatlántica, quizá fue demasiado para una nación escasamente poblada y harto sacrificada.

Los canarios han contribuido a la consolidación de la hispanidad de una manera, en mi opinión, muy peculiar. El isleño del pasado tuvo muy poco contacto físico con el territorio peninsular. Hizo, en cambio, la ruta de América, especialmente hacia Cuba y Venezuela, con gran asiduidad. Pero era un viaje de ida y vuelta, siempre con la idea fija de lograr el retorno al terruño con un holgado pasar. Claro que muchos se han afincado en tierras americanas, pero el contacto con América, este flujo y reflujo continuo de canarios emigrantes, ha establecido un estrecho vínculo entre el hispanohablante de las islas y los habitantes de las naciones americanas. De aquí que haya tantas cosas comunes entre nosotros y los hispanoamericanos, desde la cadencia del habla hasta las peculiaridades de la arquitectura, pasando por otras muchas valiosas y entrañables. Una relación singular, en efecto, entre España y la América hispana a través de españoles que, en su inmensa mayoría, sabían muy poco, por contacto directo, del territorio y de los hombres de la Madre Patria.

«LA HISPANIDAD ES UN SENTIDO ESPIRITUAL DE LA VIDA...»

(viene de la página 62)

No hemos venido a plantear el ser o no ser, porque conforme a la historia somos, estamos, definimos.

Tal vez haya alguna voz que se alce para decir o exigir que seamos diferentes. Nosotros aceptamos esas nuevas voces, en el sentido de que creemos y definitivamente afirmamos que estos tiempos tenemos que hacer la Hispanidad de hoy.

Estimo que ninguna ocasión más propicia para convocar a la práctica de una articulación de la Hispanidad que este día nuestro del año 1972.

Estoy aquí y quería estar aquí. Conforme al criterio de los tiempos que vivimos, conforme a las exigencias del mundo violento y de cambio que estamos viviendo, la Hispanidad no puede ni debe ser letra muerta, sino fuerza latente, capaz de servir de base a la proyección histórica de nuestros pueblos.

Hemos de entender que la Hispanidad no define una raza sino una cultura, un modo de ser en el mundo de los hombres.

Y siendo que esta actitud nuestra, que se fundamenta en la historia, es un modo de ser, tenemos que empeñarnos en crear nuevos conceptos que nos permitan, a nosotros, vivir de conformidad con los tiempos.

ALUSION A MONROE Y DEFINICION HISPANICA

España y su América nunca han sido remanentes ni sobrantes en el mundo de los hombres, antes bien, han sido fuerza inquietante, vigorizante de la historia y hoy más que nunca tenemos que entender que nuestra unión es piedra angular en el devenir del mundo.

Hace apenas un mes el señor presidente de Honduras, al tomar posesión de las islas de Santanilla, Santillana, San Millán o del Cisne, decía —contrariando la teoría de América para los americanos— que éramos ciertamente americanos todos, y que teníamos que definirnos, más que por nuestras nacionalidades, por un sentido pleno de americanidad, término sinónimo de Hispanidad. Desde estas maravillosas Islas Canarias, corazón de España lanzado a la América, digo que hemos de definirnos por un pleno sentido de Hispanidad, es decir, de pueblos de una misma estirpe y con un destino común.

Magnífica esa España que se integra en Europa y magnificente esa España que se lanza, cascada abajo, para eternizarse en nuestros países; blanca aquí, morena allá e indígena en donde debe serlo, pero con una firme y determinante comunión con el hombre, con el hombre universal y eterno.

Hemos de articularnos, hemos de enseñar al mundo que somos uno y sólo, y para ello, hemos de empezar por crear, por establecer una nacionalidad hispánica que sería la extensión natural de los Tratados de Doble Nacionalidad a ejemplo de los ya suscritos y vigentes, de conformidad con los cambios que se vayan introduciendo conforme al dictado de la experiencia.

PARA QUE SERVIRIA LA NACIONALIDAD HISPANICA

Así, adoptando entre nuestros pueblos, en todos los continentes, la nacionalidad de uso y residencia, conservando en activa vinculación la de origen, estaríamos dando forma práctica y expresión jurídica a una insoslayable y hasta ahora casi desperdiciada realidad.

Repito que, en nuestro concepto, la Hispanidad no es una acción política, ni es una postura romántica y menos pudiera serlo demagógica; para nosotros la Hispanidad reúne en sí una serie de valores que definen una forma especial de ser en la historia.

Cuando hablo de Hispanidad estoy diciendo que nuestra acción no tiene que ser de simples espectadores en el mundo actual, sino de energía lanzada al futuro. Como hombres que nos identificamos plenamente y como pueblos integrantes de un común quehacer hemos de aprender a coexistir con la más completa independencia que es esencial en nuestra especial personalidad, sin negar nada de lo que nos es común, pero

determinados a elevarnos por encima de nuestras miserias y calamidades, creando los organismos comerciales y económicos que respondan virilmente a nuestras necesidades, con base en nuestros propios recursos.

LA HISPANIDAD NO ES MONOPOLIO DE ESPAÑA

Hemos de crear fuerzas comerciales y económicas que nos permitan hablar en el mundo, de tal manera que nuestra voz no se pierda en el vacío y quede perfectamente definida una forma de actuar y de ser peculiar, no para dividir más a los hombres, sino para mostrarles el camino de la unidad, de la comprensión y de la verdad.

La Hispanidad, repito, no es cosa de España, la Hispanidad es un común quehacer de hombres que habitamos todos los continentes y que nos definimos o tendríamos que definirnos por un común destino, al margen de lo que sientan y piensen otros pueblos.

UN PROGRAMA DE ACCION INMEDIATA

Creo, por tanto, que ha llegado el momento de que aprovechemos el vínculo que nos une a través de valores eternos y permanentes, para establecer una amplia zona de libre cambio y la creación de puertos francos hispánicos que permitan a todos y cada uno de nuestros países agilizar su comercio con el resto del mundo.

Estoy hablando de algo urgente, necesario, decisivo en la historia de nuestros pueblos.

Tenemos que crear, unidos, firmemente unidos, bases marítimas, fuentes de proyección geográfica que nos abran los cuatro puntos cardinales del globo.

Apenas una vez por mes un barco español visita costas hondureñas, y queremos suponer que en otros puertos de América las cosas no serán mejor, tal vez a lo sumo dos barcos cada mes tocan un puerto de nuestra América procedente de la Península.

Cosa peor sucede con los barcos que vienen del Sur de América y que se dirigen al Norte.

Pocos o ninguno son los barcos que del Sur llegan a nuestras costas y no es común que en nuestros mercados de Centroamérica podamos ver, conocer y comprar productos sudamericanos.

LA UNION: UNICO DESTINO

Si de los Pirineos a la Tierra del Fuego, pasando por Filipinas, somos una sola lengua, un solo ideal, una sola forma de ser y una sola forma de concebir la vida, no tenemos otro destino que el de la unión en un mundo de dificultades y de zonas de influencia.

Entiéndase que no estoy proponiendo el establecimiento de una organización regional más, ni estoy diciendo que hemos de crear una fuerza que venga a rivalizar con los esfuerzos ya existentes, sino que vengo a proponer una unidad conjunta, firme y decidida de esfuerzos, en donde todos, con nuestras propias peculiaridades y respetando nuestra proyección de pueblos, podamos emprender una acción conjunta dirigida a enfrentarnos al mundo sin negociaciones, sin avasallamientos, pero con hidalguía y fortaleza.

Entonces esta fiesta de la Hispanidad tomaría la fuerza de un balance anual, en el cual, sin discursos, llevaría, en el fondo de sí a la presencia de un análisis que tendría, forzosamente, que ser de gran beneficio para nuestros países.

No quiero decir más, no quiero decir menos. España es tribuna abierta a América y es aquí en donde hemos de decir estas verdades y estas inquietudes que nos agobian.

Sean mis palabras finales, para agradecer profundamente al Gobierno y al pueblo de España la oportunidad que se me ha brindado para presidir estas festividades de la Hispanidad.

No podía guardar para mí lo que pienso y siento de esta misión tan dura y pesada que Dios ha puesto sobre nuestros hombros.

«LA INAPLAZABLE TAREA»

(viene de la página 64)

este pesimismo, por otro lado tan humano, no se justifica. Y tanto no se justifica que estamos aquí reunidos para celebrar una realidad de incalculable valor, creada por hombres como Colón y mantenida, a través de los siglos, por otros que supieron valorar con exactitud la grandeza de esta herencia y de las esperanzas que les han sido legadas.

Colón, Magallanes, Elcano y Cabral personificaron en su época el inconformismo y la inquietud de un momento histórico decisivo para la civilización. Hoy, la lucha por el desarrollo es la cruzada irrenunciable en la que se empeñan nuestros pueblos, conscientes del verdadero significado de la revolución científica, cultural y tecnológica de nuestros días. En la cooperación para el desarrollo está el camino para superar las distancias económicas, sociales y culturales que dividen al mundo y que constituyen uno de los más serios problemas en el escenario internacional. En la América de nuestros días, las eventuales divergencias en los derroteros a seguir no perturban los objetivos comunes de progreso con justicia social ni la solidaridad para la neutralización de los violentos contrastes entre la riqueza de pocos y la pobreza de muchos.

La inaplazable tarea de acelerar el ritmo de un progreso compatible con la propia velocidad de las mudanzas sociales y tecnológicas de nuestra era, exige la unión de todos. El continente que España y Portugal han legado al mundo está dejando de ser la tierra del futuro para transformarse en la realidad del presente, pues ya no se puede postergar por más tiempo el atender los anhelos de bienestar y prosperidad de casi 300 millones de seres humanos.

Y en estas horas de un presente tan complejo y difícil sería tal vez temerario pensar en un futuro que olvide o desprecie lo mejor que el pasado le presenta y que ha sido salvaguardado con tanto sacrificio por todos aquellos que supieron, como nadie, soñar, esperar y realizar.

En este 12 de Octubre, la Comunidad Luso-Brasileña testimonia su fidelidad a los principios comunes de la civilización ibérica. Queremos decir, ante todo, a nuestros hermanos hispánicos, que sentimos y sabemos el valor de lo que el pasado nos ha legado, el valor de esta tierra que va a permitir el sólido arraigamiento del futuro, el valor de esta Hispanidad.

Portugal y España, vueltos hacia la epopeya de la conquista, crearon en tierras de América dos mundos hermanados por los mismos sentimientos que envuelven a los países ibero-americanos, en la persecución de sus objetivos nacionales. España, eterna en su grandeza, supo encontrar el nuevo sentido de la Hispanidad sin desmerecer el legado de sus propias tradiciones. Transbordando de una concepción académica, la «Nueva Hispanidad» surge en esta fase final del siglo XX como fuerza propulsora de una colaboración efectiva en todos los ramos del desarrollo humano, reafirmando su inagotable vitalidad como fuente de recursos creadores. La celebración de hoy es, por encima de todo, una fiesta de unión. Sin abdicar de sus características, las naciones americanas prestan hoy su testimonio de fe en los propios destinos, que no deberán desmerecer de la esperanza de sus antepasados.

En nombre de la Comunidad Luso-Brasileña, hoy aquí representada por el embajador de Portugal, don Manuel Rocheta, y por mí, embajador del Brasil, agradecemos la amable invitación del Instituto de Cultura Hispánica para participar en estos actos conmemorativos.

WASHINGTON 12 DE OCTUBRE DE 1972

Discurso pronunciado por el Excmo. Sr. don Enrique Suárez de Puga, embajador observador permanente de España ante la Organización de Estados Americanos.



El secretario general de la OEA, don Galo Plaza, el delegado español en dicha Organización, don Enrique Suárez de Puga, y otras personalidades, en la ofrenda de flores con motivo del Día de la Hispanidad. En tal ocasión, el señor Suárez de Puga pronunció un interesante discurso que damos en esta página.

Señor presidente del Consejo,
Sres. representantes y embajadores,
Señor Secretario General y Secretario General adjunto,

Ilustres amigos todos:

Por segunda vez la Organización de Estados Americanos conmemora solemnemente el Día del Descubrimiento. Esta decisión adoptada por unanimidad en el seno de la Organización a través de su Comisión General del Consejo Permanente, nos da ocasión para detener por un momento nuestra vida atareada y reflexionar acerca de esta fecha del 12 de Octubre. Del significado que ella tiene para americanos, europeos, y en general, para el mundo entero.

Nuestra reflexión debe llevarnos a aquel mismo día. Jornada que abrió al hombre la redondez de la tierra y que supuso el comienzo de la Edad Moderna.

Con el establecimiento de los primeros españoles que vinieron para quedarse definitiva y conscientemente en estas tierras, se abrieron las puertas al cerrado Continente que era la vieja Europa; se llevaba a cabo una decisión política del nuevo Estado que era la España de finales del siglo XV.

Aquella expedición perfectamente estudiada y equipada fue la primera página de la gran historia americana que todos contemplamos ahora.

Bajo este prisma histórico, es como debemos enjuiciar hoy el Descubrimiento. Como una empresa común y solidaria de todos los pueblos renovados por el Renacimiento europeo. Comprendemos por ello, fácilmente, el que la Organización de Estados Americanos, vuelva ahora sus ojos a los países que la dieron origen y haya abierto sus puertas a otros Estados no continentales, compenetrados con los ideales que mueven a las Américas.

Es para mí un privilegio y un honor el dirigirles la palabra investido del más alto rango diplomático, que el Gobierno español me ha conferido, exclusivamente, porque deseaba reconocer a la OEA, y naturalmente, honrar a los Países Miembros que la integran. Puesto que es inimaginable el organismo regional sin referencia inmediata a los Estados que la forman.

Digámoslo más claramente, España ha considerado en todo momento a la OEA como la forma contemporánea y moderna de organizarse el Continente Americano, al que mi país ha visto siempre como una unidad moral de intereses económicos y sociales.

Por esta razón, España decidió crear esta representación permanente, que se hermana con los restantes países hoy aquí representados, formando el Foro de Observadores Permanentes,

con vocación de servicio y de amplia cooperación hacia los Países Miembros.

Es sabido que España fue la primera nación que se constituyó como tal, adquiriendo su unidad política en Europa a finales del siglo XV.

En la fecha del Descubrimiento las naves de Aragón ya recorrían todo el Mediterráneo, y las de Castilla y Portugal conocían perfectamente las costas africanas. En la península Ibérica estaba concentrado el mayor número de cosmógrafos y navegantes del Viejo Mundo, y eran famosas las Escuelas de Pilotaje de Baleares y los Cartularios Mallorquines.

Colón ofreció pues, sus servicios a los Reyes de España. En aquellos años, como hoy en día, los grandes científicos y los descubridores de nuevas tierras, sirven al país que les da los medios para llevar a cabo sus aspiraciones. Y así, en efecto, la gran visión política de los Reyes Católicos, y especialmente de la reina Isabel, hizo aceptar el ofrecimiento de su persona, y con el título de Almirante de Castilla, otorgado por los Reyes de España, zarpó un 3 de agosto de la costa sur de España, al frente de una pequeña escuadra de capitanes y marinos españoles, contagiados por la ilusión de su Almirante.

* * *

Señoras y señores:

Pero precisamente estamos reunidos, frente a la efigie de la reina Isabel de Castilla y del mar océano. Hoy ya no cabe argumento histórico que deje de reconocer la penetrante visión histórica de la reina Isabel, cuando ordenó poner al alcance del Descubridor todos los medios para la empresa. Y no se limitó al empuje inicial sino que proveyó generosamente para los cuatro viajes posteriores de Colón, y ordenó en su última voluntad al rey, su marido, y a sus sucesores, que continuaran y se esforzaran en la civilización y cristianización del Nuevo Mundo, como así lo hicieron.

Bien está, por tanto, ahí colocada como símbolo de fecundidad, la reina Isabel. Ella es el germen de lo que son las Américas, con su amplísimo despliegue de mezcla de pueblos y razas en una consoladora realidad de nuevas naciones.

Hoy es un motivo de orgullo para nosotros como españoles, el que ni un solo pie cuadrado de la geografía americana permanezca bajo soberanía de mi país. Y esperamos confiados que tanto en España como en América, desaparezcan en breve los últimos restos coloniales.

España no quiere ser, en sus relaciones con las Américas, como esos vegetales cuya parte

más valiosa es la que está enterrada bajo tierra. Muy al contrario, la Historia, el pasado, sólo nos sirve como acicate para el futuro y para no volver a cometer los errores anteriores; pues cierta es la conocida frase del filósofo Santayana —otra buena muestra de integración hispano-norteamericana— de que: «quien no conoce la tradición histórica, se ve obligado a repetirla.»

De ahí el que mi país y mi Gobierno se sienta solidario de las inquietudes y de la voluntad de desarrollo que mueven a Iberoamérica. Tanto a través de los programas de la Organización, como bilateralmente, España se está volcando en favor del desarrollo latinoamericano, en cuanto es el único camino para lograr la justicia y el orden en sus pueblos.

Y si este país que nos alberga no necesita de la colaboración española en idénticos términos a aquellos descritos, nosotros hemos sabido ser fieles desde hace ya casi veinte años, a una solidaridad geopolítica y estratégica, que responde a nuestro concepto de la defensa de los valores de la civilización occidental y cristiana en la que queremos vivir.

Señor presidente, la reflexión que me trae esta ceremonia es la de reafirmarme como hombre del futuro. Son ya muchos los años que he venido vibrando al unísono con las ambiciones y los deseos de esta Organización. Espero poder transmitir a mi Gobierno, y a mi pueblo, este sentimiento mío. Espero poder ser ante todos los señores embajadores aquí presentes, un fiel y acertado intérprete de los deseos de colaboración del Gobierno de España.

Quede como muestra recentísima la decisión de mi Gobierno, que a petición de la OEA, ha contribuido con una primera cantidad al Fondo de Asistencia Técnica de Países No Miembros.

Dicha aportación de España a las tareas y fines de la Organización (independientemente de otros aportes que mi país hasta ahora ha venido realizando), es un claro exponente de los mejores deseos de colaboración española con un área con la que por razones histórico-culturales nos sentimos tan íntimamente vinculados.

Si España fue pionera en el establecimiento de los Cursos PEC, ahora desea igualmente facilitar la labor de la OEA, iniciando ese Fondo de Asistencia Técnica del que, estamos seguros, hará un buen uso la Organización.

Para terminar, permitidme, señor presidente, el que agradezca en vuestro nombre a todos los Países Miembros el que se haya invitado a España a participar en esta ceremonia, la cual servirá para apretar más y más, los lazos que unen a todas nuestras naciones.

IBERODIDACTA - 3

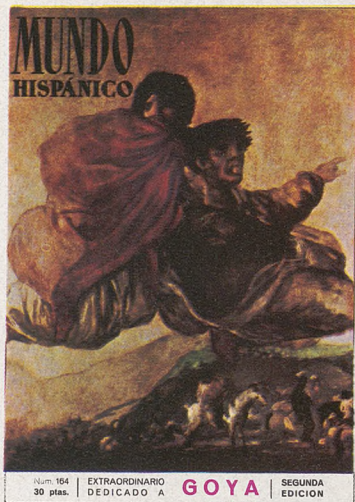
En nuestro próximo número ofreceremos una amplia información sobre el «Seminario de Información Educativa y Científica en Europa e Iberoamérica» (Iberodidacta - 3), organizado por la OEI en colaboración con la OEA, que tuvo lugar en La Coruña.



MUNDO HISPANICO

UNA REVISTA EN ESPAÑOL PARA TODOS LOS PAISES

MONOGRAFIAS

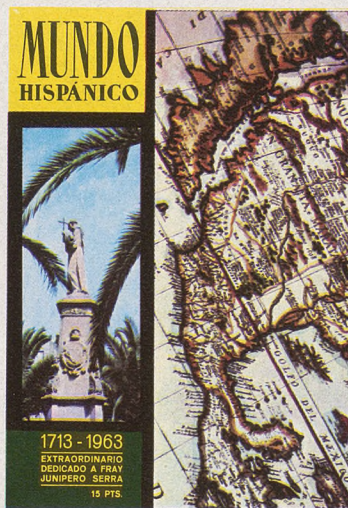
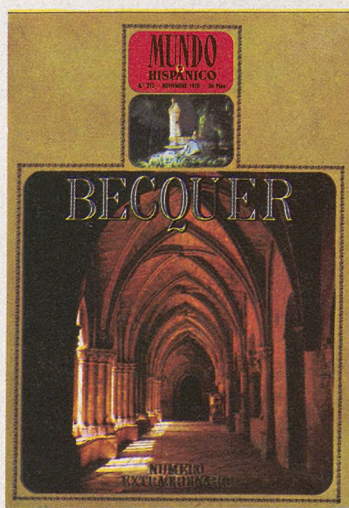
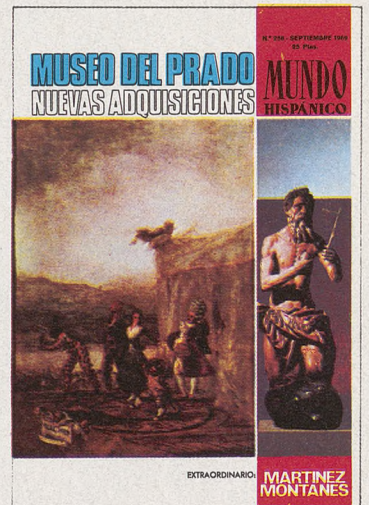


VELAZQUEZ GOYA - GRECO

Los tres vértices de la pintura española y universal de todos los tiempos, en tres números monográficos, recogidos en un solo volumen lujosamente encuadernado en tela. Magníficos ensayos literarios e históricos de los mejores especialistas en la materia, ampliamente ilustrados con reproducciones en color y negro.

ZURBARAN - MUSEO DEL PRADO (nuevas adquisiciones) y MARTINEZ MONTAÑES

La trilogía de pintores españoles se completa, con los números especiales de MUNDO HISPÁNICO dedicados a Zurbarán, a las nuevas adquisiciones del Museo del Prado y a Martínez Montañés, el gran imaginero religioso del barroco español.



RUBEN DARIO BECQUER

Dos cumbres de la poesía hispánica. Las máximas figuras del Romanticismo y del Modernismo, en sendos números especiales con gran riqueza literaria e iconográfica.

FRAY JUNIPERO SERRA

La sorprendente aventura misional de Fray Junípero Serra, apóstol y fundador de California.

FITTIPALDI,
EL GRAN
CAMPEON
BRASILEÑO

CUZCO,
CIUDAD
MONUMENTAL

